

00161

23

24



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

MAESTRIA EN URBANISMO, INVESTIGACION Y DOCENCIA  
FACULTAD DE ARQUITECTURA  
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

**Haití: crecimiento histórico de las grandes  
manchas urbanas.  
Inmigración campo-ciudad**

Tesis que para optar por el grado de  
**Maestro en Urbanismo,  
Investigación y Docencia**

presenta el:

Arq. Jean-Gilles Félix Youance *Talermagne*



México, D.F.

octubre de 1996

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

---

*A la mémoire de mes feux Pères Amélie et André comme une expression de  
gratitude.*

*Félix*

*A mi compañera de fórmula Clara Isabel.  
una página especial de agradecimiento*

*Félix*

---

---

*Gracias a.....*

*que compartió conmigo este sencillo logro.*

*Félix*

---

---

## INDICE

	pág.
<b>Presentación</b>	
<b>I. Antecedentes históricos</b>	<b>1</b>
1.1 Introducción (el periodo precolombino en Aiti)	1
1.2 Conquista y colonización de La Hispaniola	14
<b>II. Saint-Domingue: desarrollo económico y proceso de urbanización (1640-1803)</b>	<b>25</b>
2.1 El dominio	25
2.2 Las ciudades	33
2.2.1 Puerto Príncipe o Parroquia central	35
2.2.2 La Parroquia norte	44
2.2.3 La Parroquia sur	49
<b>III. Formación del Estado nacional (1804-1915)</b>	<b>59</b>
3.1 Ruptura del esquema colonial	59
3.2 Desarrollo del sistema defensivo	66
3.3 Visión social del siglo XIX	73
<b>IV. La intervención norteamericana en Haití y sus consecuencias (1915-1934)</b>	<b>82</b>
4.1 La intervención	82
4.2 "Fachadismo" de urbanización	86

---

---

	pág.
<b>V. Impacto del proceso de inmigración campo-ciudad</b>	96
5.1 Panorama actual	96
5.2 Proceso de inmigración campo-ciudad	101
5.3 Estrategia de supervivencia	105
<b>Conclusiones</b>	115
<b>Bibliografía</b>	118

---

---

## Presentación

Los trabajos que se presentan en esta tesis son el resultado inicial de una investigación sobre el crecimiento histórico urbano en la isla de "Aiti". Con esta tesis se pretende despertar el interés sobre un objeto de estudio quizás muy amplio y ambicioso, ya que abarca un amplio periodo que comprende más de 500 años.

Aun así consideramos necesario el desarrollo de un tema como este dentro del área de estudio en la que estamos inscritos (Investigación Urbana) en vista de que la isla de "Aiti" ha sido la cuna de la urbanización en el Nuevo Mundo. Por otro lado, el hecho de que este tema es poco conocido, y de que la escasa información que existe a propósito del mismo ha sido producida en las metrópolis nos motivó a la realización de esta investigación. Hasta ahora lo poco que se ha escrito ha sido desde el punto de vista de la intelectualidad de los imperios que nos han dominado y con una visión más histórica, sociológica o geográfica.

Asimismo nos interesa estudiar un caso representativo de un país subdesarrollado con una problemática urbana muy particular: Haití. Hasta ahora el interés de los académicos se ha centrado en los problemas urbanos propios de las grandes ciudades de los países latinoamericanos como Argentina, México, Venezuela, Colombia, Perú, etcétera. Tal parecería que sólo estos países tuvieran problemáticas urbanas de urgente solución.

Aunque consideramos que los países subdesarrollados comparten en general los mismos problemas urbanísticos, el caso que nos ocupa es representativo de los países del Caribe, los cuales se han distanciado en su evolución histórica del resto de los países del continente debido a la presencia y al interés multiimperialista (Inglaterra, Francia, España, Holanda, y ya en el siglo XX Estados Unidos) que despertaron en algún momento de su historia y que ha dejado huella en su devenir. Con esta investigación pretendemos despertar el interés de los investigadores sobre una región poco conocida.

En este sentido, los objetivos de la presente investigación son en primer lugar dar un panorama general sobre la evolución histórico-urbana de la isla de "Aiti" desde la época de las federaciones

---

---

aborígenes (la época precolombina) hasta la actualidad, cuando Haití ha asumido características de un centralismo anárquico.

Por otra parte pretendemos coadyuvar al desarrollo de una corriente de investigación que rescate la importancia de la historia urbana de los países del Caribe, para poder entender y difundir esta realidad, así como encontrar posibles soluciones.

De esta forma, en el capítulo 1 "Antecedentes históricos" abordamos el estudio de los asentamientos aborígenes, sus organizaciones políticas, su división federativa, así como la exterminación del pueblo indígena durante el periodo en que predominó el ciclo económico "oro/indio". Creímos necesario remitirnos a tal periodo debido a la influencia que tendrá posteriormente en el desarrollo de la isla, especialmente en el fenómeno urbano.

Hubiera sido muy interesante haber podido dedicar esta investigación al conjunto de la isla. No obstante, por falta de información acerca de la parte oriental, el estudio del territorio en su conjunto llega hasta el año de 1697, cuando España, después de controlar toda la isla y por medio del Tratado de Ryswick, concede a Francia la parte occidental, es decir la actual República de Haití. Con este acontecimiento da inicio el ciclo económico "azúcar/negros".

En el capítulo 2 "Saint-Domingue: desarrollo económico y proceso de urbanización (1640-1803)" analizamos el periodo colonial. Debido al florecimiento económico que se da durante este periodo, la metrópoli denominó a la región "Le Paris de Saint-Domingue"; esta bonanza se extendió durante casi dos siglos, tiempo en el cual el suelo fue alimentado y fertilizado por el sudor de la mano de obra africana.

La colonización dio lugar al desarrollo de tres grandes subregiones: Puerto Príncipe o Parroquia Central, la Parroquia Norte y la Parroquia Sur. Cada parroquia era autónoma, alrededor de cada una de éstas se construyeron diversos puertos y se erigieron centenas de poblados, cuyo motor era la tierra, los ingenios, la caña de azúcar, la mano de obra africana, en resumen la economía de plantación.

A nivel del desarrollo urbano surgieron nuevas ciudades a partir del aprovechamiento que los colonos franceses hicieron de los sitios aborígenes; aparecieron nuevos diseños que el comercio y la producción azucarera exigían. Coincidiendo con el geógrafo Georges Anglade afirmamos que este

---

---

periodo "debe ser imitado". La guerra de Independencia marcó el fin del apogeo francés en Saint-Domingue.

En el capítulo 3 "Formación del Estado nacional (1804-1915)" abordamos la ruptura del esquema colonial y la consolidación de la independencia. En 1804 nació una nueva nación, la haitiana, que durante más de un siglo dedicó prácticamente todos sus recursos a la defensa de su liberación nacional. Esta etapa también marcó transformaciones a nivel urbano, utilizando nuevas estrategias que favorecieron el surgimiento de cinco bloques económicos regionales. Con esto la arquitectura militar hizo su aparición en el escenario nacional. Bajo este periodo y siempre en aras de la defensa, Haití extendió su frontera hacia el territorio vecino.

Las luchas internas y las rivalidades de los clanes por el control del poder dieron lugar a la ocupación norteamericana de 1915 a 1934. Este acontecimiento marcó el inicio de otra etapa en el proceso de urbanización que dio lugar a la ruina de las fortalezas (la arquitectura militar) y provocó el centralismo y el inicio del fenómeno migratorio campo/ciudad. Este periodo ha sido analizado en el penúltimo capítulo titulado "La intervención norteamericana en Haití y sus consecuencias (1915-1934)". Los alcances, hasta cierto punto superficiales, logrados bajo la ocupación nos permiten hablar de un fachadismo urbano.

Finalmente, la crisis de la nación en este fin de siglo (sólo por citar algunos signos: la erosión, la deforestación, las crisis políticas, la migración interna, la tasa de crecimiento natural de las ciudades, así como el proceso de industrialización y sus consecuencias en el crecimiento de la capital) nos llevó a incluir un último capítulo denominado "Haití a finales del siglo. Impacto del proceso de inmigración campo-ciudad".

No queremos terminar esta presentación sin antes hacer un breve comentario sobre las fuentes utilizadas. Tal y como se puede observar en la bibliografía y en la hemerografía, para este estudio hemos recurrido principalmente a obras de tipo histórico de las cuales fuimos desentrañando las características de la evolución urbana. Asimismo obras de carácter testimonial (como las de Fray Bartolomé de las Casas) nos fueron de mucha utilidad para la elaboración de nuestra investigación. De

---

---

la misma forma este trabajo se ha nutrido de los enfoques de destacados sociólogos y geógrafos haitianos que nos han permitido un acercamiento interdisciplinario a nuestro objeto de estudio.

Una fuente que privilegiamos a lo largo de nuestra investigación fue la consulta de documentos cartográficos de carácter oficial, elaborados por instancias gubernamentales como la Secretaría de Obras Públicas y Comunicaciones, la Banque de l'Union Haitiennee, el Departamento de Turismo, etcétera.

Queremos aprovechar la oportunidad para manifestar nuestro agradecimiento a los profesores Arq. Jesús Barba Erdmann, Mtro. Rafael López Rangel, Mtro. Carlos González Lobo, Dr. Raúl Salas Espíndola y Mtro. Francisco Reyna Gómez, por sus valiosas observaciones y sus útiles sugerencias.

---

---

## CAPITULO I

### Antecedentes históricos

#### 1.1 Introducción

El Caribe Antillano, por sus condiciones parcelarias y la cercanía entre sus componentes<sup>1</sup>, permitió a los españoles penetrar los límites territoriales de Aiti<sup>2</sup>. El punto de partida fue la Isla de la Tortuga para después pasar a la parte oriental en el Môle San Nicolás.<sup>3</sup>

En el momento de la invasión de los españoles, la isla en su totalidad era habitable, y estaba poblada por aborígenes conocidos con el nombre de taínos o arawacos,<sup>4</sup> quienes mantenían vínculos estrechos con los demás pueblos de la región, particularmente los pobladores de las islas de Cuba, Jamaica y algunos pueblos de la Península de Yucatán.

En su primer viaje, explorando la costa, Cristóbal Colón mantuvo frecuentes entrevistas con el cacique del Marien, Guacanagarix, cuyo reino se extendía a toda la parte septentrional de la isla. Este cacique fue el mismo que acudió personalmente a prestar ayuda a los náufragos de la carabela Santa María<sup>5</sup> que encalló en un banco de arena. Gracias a la generosidad y delicadeza de Guacanagarix y su gente, fue posible el traslado de la tripulación y su cargamento a otro barco, "sin robar un alfiler". Lejos de esto, obtuvieron presentes tales como joyas de oro y objetos finos. Así, en vez de presentarse como una "tribu salvaje", los arawacos se mostraron sabios, con alta calidad moral y capaces de una gran organización militar. Acostumbrados a defenderse de sus enemigos vecinos, en este caso fueron tolerantes y pacientes en exceso. No obstante, al final, frente a la agresión de los extraños, terminaron demostrando su poder ofensivo en contra de los cuarenta españoles sobrevivientes de la expedición de Cristóbal Colón, refugiados en las ruinas de la embarcación Santa María.

Los nativos de la isla poseían una gran civilización adquirida a lo largo de milenios y fortalecida por el contacto con todos los pueblos de la región en sus viajes riesgosos en canoas que en algunas ocasiones fueron arrastradas por las corrientes marinas. Su adaptación común a la utilización de los recursos naturales dio lugar a un tipo de economía y de conservación del medio ambiente definido de la siguiente manera por Betty J. Meggers:

---

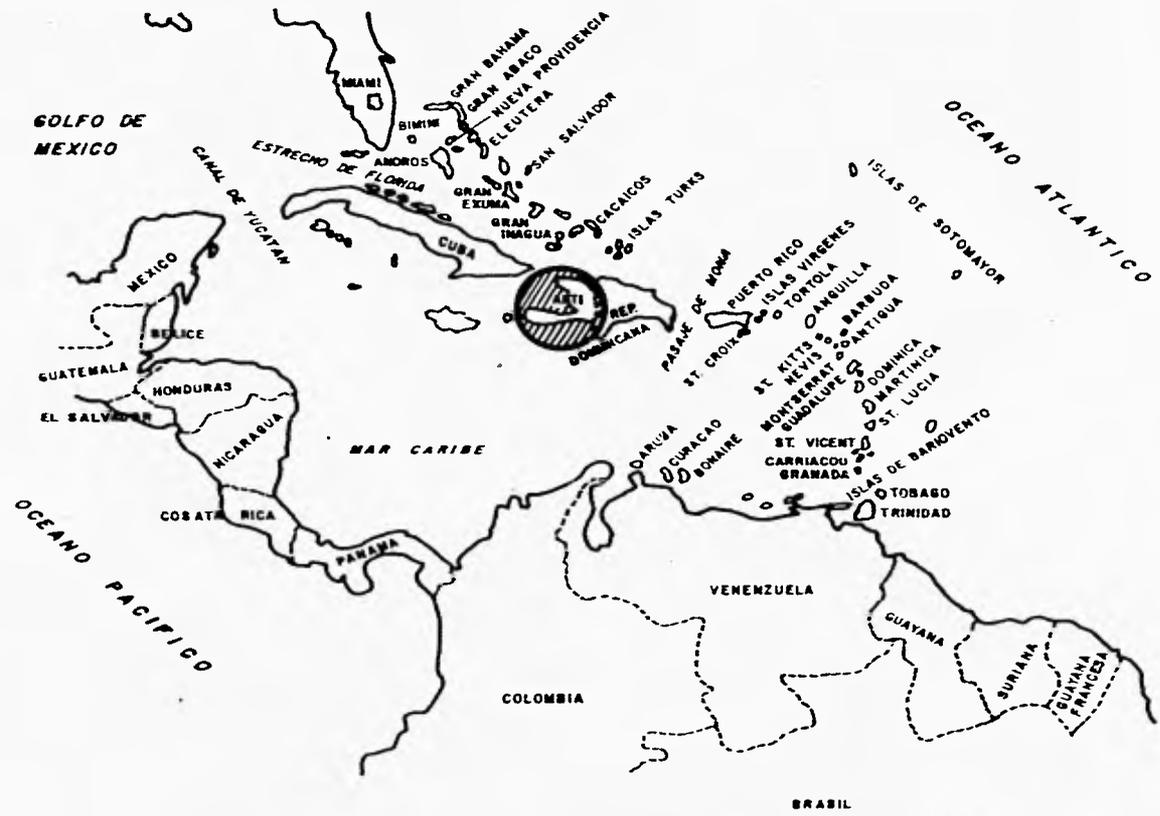
Ver mapa, pág. 2.

**Aiti** en lengua arawaca significa tierra montañosa o tierra alta. La isla también fue denominada Bohio o Quisqueya.

Ver mapa, pág. 23.

<sup>4</sup> Es necesario llamar la atención sobre la confusión que existe en torno a la utilización de los términos arawaco y taíno. Con seguridad todos los taínos eran arawacos, pero no todos los arawacos están contemplados dentro del concepto taíno, considerado más un concepto cultural, determinante de una expresión material. Ver Marco Veloz Maggiolo, **Arqueología Prehispánica de Santo Domingo**, Singapore, New York, Mc. Graw Hill Far Eastern Publishers (s) Ltd., 1972, pág. 85.

La **Santa María**, una de las tres carabelas que utilizó Cristóbal Colón en su primer viaje a América.



*Map 1995*  
*[Signature]*

**SITUACION Y CONFORMACION  
 ACTUAL DEL CARIBE**

---

El punto primario de interacción entre una cultura y su medio-ambiente es en términos de subsistencia, y su aspecto vital mayor como medio ambiente desde el punto de vista de la cultura, es su probabilidad para la producción de alimentos.<sup>6</sup>

La conservación y la preservación de los recursos naturales prevalece mucho en la sociedad arawaca por ser un elemento vital para la satisfacción de sus necesidades. Ante la belleza natural que representa esta región del "nuevo mundo", Colón no tardó en escribir a la reina de España expresándose en los siguientes términos: "Acabo de descubrir una maravilla". Pero no nadamás Colón se expresó de esta manera de lo que vieron sus ojos. Todos los que desde entonces visitaron la "reina de las Antillas", no hicieron sino repetir lo mismo en otras palabras. Un sabio español, sacudido por los esplendores de la tierra caribeña, la comparó con la isla de Tarso de donde Salomón "sacaba el oro y los metales preciosos necesarios para el adorno de su templo"<sup>7</sup>

Aparte de la belleza de un paisaje exótico con montañas de todas las alturas y de todas las formas, ríos abundantes y limpios, hay que mencionar la gran organización política, considerada superior a la de una sociedad tribal. Según los cronistas Cristóbal Colón, De las Casas, Mártir de Anglería, etcétera, en el Estado taíno-arawaco existía una gran división política y territorial, que se puede entender bajo formas de cacicazgo unidas en una confederación. Estos cinco cacicazgos fueron: El Marien, El Maguana, La Magua, La Xaraguá y El Higuey o Cayacoa.

En cada cacicazgo, la cumbre de la administración contaba con la asistencia de ancianos, fuertes depositarios de las tradiciones de la región. Los cinco principales jefes de la comarca vivían en perfecta armonía y sus relaciones se mantenían por lazos matrimoniales entre los miembros. Caonabo, cacique de La Maguana, contrajo matrimonio con la hermana de Bohequío. Cuando el país estaba amenazado, las fuerzas militares de los cinco caciques se juntaban y rechazaban al enemigo común.

El mapa político de Aiti estaba constituido por la relación, en diversos grados de dependencia, de aldeas menores y mayores, una red que alcanzó el grado de Confederación, como ya se mencionaba más arriba. Acerca de la división política precisa de Aiti, los nativos no dejaron informaciones propias, disponiéndose sólo de las fuentes provistas por los cronistas españoles citados anteriormente. Para Mártir de Anglería, en Aiti las cinco provincias existentes albergaban unidades menores denominadas por él como regiones. Los nombres de las provincias son las siguientes.<sup>8</sup>

---

<sup>6</sup> Citada por Jean-Pierre Harroy, *La economía de los pueblos sin maquinismo*, Madrid, Ed. Guadarrama, 1973, pp.

<sup>7</sup> Nieto y Balcárcel, citado por Dantés Bellegarde, *Histoire d'Haïti*, Paris, Ed. J. de Gigord, 1938, pág. 180.

<sup>8</sup> Ver mapas, págs. 5 y 6.

---

1 **Caizimú:** cubre el Este de la isla hasta el Río de Santo Domingo y las montañas del actual Haití. Sus regiones son Higüey,

Guanamá, Reyre, Xaguá, Aramaná, Arabo, Hazoa, Macorix, Cayacoa,

Guayagua, Baguanimaho y las montañas de Haití.

2 **Huhabo:** está comprendida entre el Yacha y los montes Cibaos, con las regiones de Wamaná, Canabocoa, Cuhabo, etcétera.

3 **Caihabo** o **Coyabo:** abarca el territorio entre Cuhabo y Dahacio hasta la desembocadura de Yacha, en las regiones de Maguá,

Cacacubana, (macorixes), Cubaná, Baiohaigua (ambas con idiomas como los de los macorixes, diferentes a los del resto de la isla), Dahabon, Cibaho, Manabaho, Cotoy, los Montes Mahaitin, Hazuá y Neibaymao

4 **Bainoa:** ubicada al occidente de las otras, con las regiones de Maguana, Yogohaiucho, Bauruco, Dabiagua, Atibuni, Caunoa, Buiáici, Dahabonici, Maiaguariti, Atiei, Maccazina, Guahabba, Anuici, Marien, Guarico, Amaguei, Xaraguá, Yaguana, Azzuei, Yacchi, Honorucco, Diaguó, Camaie, Neibaimao.

5 **Guaccayarima:** comprende la península suroeste de la isla, con las regiones de Maucarao, Cuahagua, Taquenazabo, Nimaca, Bainoa la pequeña, Cahayni, Yamaizi, Manabaxa, Zauana, Habacoa, Ayqueroa.

Según Bartolomé de las Casas<sup>9</sup>, las provincias de la isla La Hispaniola fueron: Baynos, Guahaba, Marien, Macorix de abajo, la Isla de Montecristi y Puerto Plata, Cubao, Ciguayos, Higüey, Cayacoa, Azúa, Bahoruco, Yaquimo, Cayguani, Cibao, Maguana, Banao, Maniey, Cotuy, Arbol Gordo, Macao, Samaná, Canabocoa y Maguá.<sup>10</sup>

Al estudiar esas dos clasificaciones, sin salir del punto común de una relación de cinco cacicazgos que manejan los cronistas, encontramos aspectos contradictorios que nos indican cierto margen de error en las distintas apreciaciones. Para algunos, la descripción corresponde a una extensión geográfica mientras que para otros, se trata de una terminología de provincias de lo cual se puede deducir que dentro de cada una existían infinitas subdivisiones. Tampoco De Las Casas llegó a establecer en su clasificación la vinculación entre las provincias y la extensión del reinado.

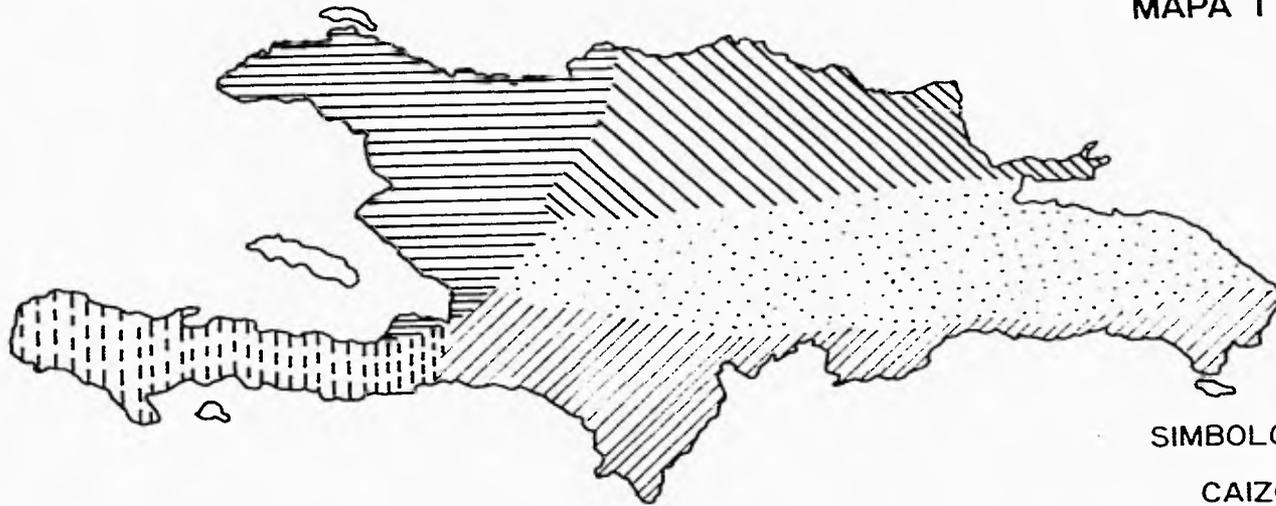
---

<sup>9</sup> Citado por Roberto Cassá, **Los tainos de La Española**, Santo Domingo, Rep. Dominicana, Ed. Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1974, pág. 128.

Ver mapa, pág. 7.

(AITI): DIVISION POLITICA DE LA FEDERACION  
ANTES DE LA CONQUISTA

MAPA I



SIMBOLOGIA:

CAIZCIMU 

HUNABO 

CAIHABO O COYABO 

BAINOA 

GUACCAYARIMA 

*F. Garcia*  
Mex. 1995

DIVISION POLITICA DE LA FEDERACION



MAPA 2



MAPA 3



SIMBOLOGIA:

CAPITALES ●

LIMITES - - -

CIUDADES CON  
NOMBRES INDIGENAS ○

*Alfonso*  
*Nov 1915*

---

La formación de un Estado explica un periodo histórico -o una época de desarrollo- muy importante, con limitaciones geográficas y de declive, en la organización de una comunidad primitiva para pasar a otra etapa de desarrollo. La utilización de instrumentos de madera o de piedra representa la máxima tecnología que alcanzaron las culturas y las civilizaciones americanas, notándose la ausencia de los metales como elementos básicos de un nivel de desarrollo más elevado; si existieron sería muy raro, lo que explica que la tecnología taina no escapa a la situación generalizada en todo el continente.

En lo que se refiere a la actividad cotidiana de las comunidades tainas, Las Casas nos dice lo siguiente

Todas estas gentes y en todas estas tierras, así como todos eran labradores y todos vocaban por la mayor parte a la agricultura, haciendo cada vecino sus labranzas y abundaban en estas riquezas naturales, con que se sustentaban a sí mismos y a sus casas, como arriba se ha visto, así también cada uno sabía todos los oficios que les eran necesarios para hacer y conservar sus casas y ayudar cuando era menester a hacer y suplir las necesidades de sus vecinos <sup>11</sup>

En la división del trabajo las mujeres tenían atribuciones diferentes a las de los hombres. Estas, como en la sociedad actual, jugaban un papel sumamente importante y estaban muy cargadas de actividades, ya que cumplían con los trabajos domésticos -es decir, la preparación de alimentos, la recolección de las cosechas, la confección de la cerámica y el tejido- y, con ciertas limitaciones, participaban en las labores agrícolas. En cuanto a los hombres, motor de las funciones económicas, se dedicaban a labrar la tierra, cazar y pescar, a ingeniárselas para la fabricación de instrumentos útiles para el trabajo, la defensa y el comercio con los pueblos vecinos. Entre la población masculina, encontramos guerreros perfectos, educadores, sacerdotes y jefes de Estado.

La producción y distribución eran completamente comunales. La repartición de labores y la distribución cotidiana de los bienes de consumo eran atribución exclusiva de los caciques. En ocasiones, cuando aumentaba la población, como en las grandes aldeas, el cacique era ayudado por subalternos. Los que se dedicaban a la producción de artesanías estaban exentos del trabajo agrícola. El nivel de industrialización se reflejó en la producción de prendas de algodón tales como ropa, y en la fabricación de telares y ciertos adornos.

---

Las Casas, *Apologética*, libro III, cap. LXI, citado por Roberto Cassá, *op. cit.* pág. 108.

---

La isla de Aiti era, por excelencia, el centro de producción de oro en las Antillas; allí acudían todos los de la región a obtener el producto a cambio de otros bienes.

Lo anterior ha dado lugar a la siguiente explicación: lo común en los asentamientos humanos de las comunidades neolíticas, para aprovechar los recursos naturales como el oro, y realizar actividades como la pesca, la caza, etcétera, era tener un sitio cerca del mar o de un río, con un clima apropiado, sin gran peligro de intemperies, donde habitualmente vivía el cacique de la región.

Mártir de Anglería señala lo siguiente:

En esta isla de La Española, como en Cuba, en San Juan y en Jamaica, había infinitos pueblos, juntas las casas y de muchos vecinos, juntos y de diversos linajes, puesto que de uno se pudieron hacer muchas casas y barrios multiplicados...<sup>12</sup>

Por otra parte:

(...) bátales vivir en congregación muchos vecinos o pocos con que sean si alguna buena cantidad para que tenga forma de lugar, villa o ciudad, conviene a saber, algún número de barrios y de parentela o linajes que se hacen de casas juntas.<sup>13</sup>

Roberto Cassá lo explicó también en su libro *Los taínos de La Española*: "Los asentamientos taínos se encontraban cerca del mar o de los ríos; uno de los objetivos de estos en común era aprovecharse de los recursos de la pesca".<sup>14</sup>

Mártir de Anglería insistió en lo mismo cuando se refirió a esta actividad como la "importante economía de la pesca": "Son muy diestros pescadores, porque todo el año y todos los días se sumergen en los ríos, y no menos viven en el agua que en la tierra".

Hay que entender que por razones geográficas y religiosas, el tipo de asentamientos humanos debía ser mucho más extendido en las costas que en los valles. Según las creencias religiosas de los arawacos, las montañas y vegetación de la península del sur estaban habitadas por los muertos quienes vivían bajo la sombra de los árboles saboreando los albaricoques y otras deliciosas frutas.

---

<sup>12</sup> Mártir de Anglería, *op. cit.*, dec. III, libro VII; Las Casas, *Apologética*, libro III, cap. XLVI, citado por Roberto Cassá, *Los taínos de La Española*, pág. 120.

<sup>13</sup> Las Casas, *op. cit.* Libro II, Cap. XLV.

<sup>14</sup> Roberto Cassá, *op. cit.* pág. 66; Las Casas, A) *Ibid.*, lib. II Cap. XLV.

---

---

Las villas taínas en su mayoría fueron costeras y variaban en su densidad de población. El número de residentes fluctuó entre 2 mil y tal vez 3 mil, las más pobladas. Definidas por las condiciones de sobrevivencia y de productividad, en las ciudades existía una relación estrecha entre habitantes, recursos naturales y el medio de intercambio comercial. A diferencia de algunos sitios tales como Tenochtitlán y el Imperio Inca, el sistema de riego era natural, ya que no necesitaba obras de ingeniería avanzada para abastecer a la región. Las Casas manejó la terminología de aldeas y a veces ciudades o villas; para él, las aldeas no tenían una dimensión determinada, fueron formadas por una sucesión de barrios, cuyos moradores eran los propios dueños. Las características de una aldea estaban definidas por su dimensión y su extensión física, pudiendo ser clanes o barrios. En ciertos clanes la unidad socio-económica dependía de un representante directo del cacique como el estilo del caney o del bohío circular con un techo cónico. La tecnología utilizada permitía cortar los fuertes vientos caribeños torrenciales.

El rectángulo es la otra forma de construcción de vivienda, utilizado también en la construcción majestuosa de los templos. La vivienda "aitiana" cubría un espacio comunal donde convivían de dos a tres decenas de familias.

La distribución contemplaba un espacio dedicado al almacenamiento de viveres, es decir, la bodega. De hecho, los hogares estuvieron adaptados al modo de vida doméstico, sin una división interna, con una sola habitación. La cocina o fogata ocupaba un lugar céntrico en la casa, tenía el techo de dos aguas, y la salida del humo era a través de un hoyo; en tiempo de frío o de fuertes lluvias este sistema servía de calefacción. Generalmente los muebles eran de piedra o de troncos gruesos de árbol, empleándose los troncos más grandes para amarrar las hamacas. Como decoración, en algunas casas se podían observar objetos religiosos, cráneos, pieles de animal disecadas, redes, naguas, anzuelos, flechas, amuletos, conchas, pedazos de algodón, oro, etcétera. Los objetos citados, poco abundantes en la civilización taína, denotan la pertenencia a grupos sociales con acceso a ciertos bienes.

---

Las casas de los caciques eran la única categoría a nivel espacial, mayores aldeas donde vivían los subcaciques, la guardia, etcétera.

No se cuenta con gráficas físicas para explicar los diferentes elementos de soporte en las ciudades taínas o arawacas; lo que se ha mantenido son las plazas mercaderes, los centros de diversión donde se practicaba el juego de pelota, las ceremonias, danzas y batey, centros curativos y templos en las entradas y salidas de cada pueblo.

Según Cassá, no son exactas las impresiones de Colón en su primer viaje, sobre los grandes valles completamente cultivados, ya que el tipo de asentamiento más importante de los taínos normalmente no debía exceder más de 500 personas.

Las Casas, quien es capaz de dar descripciones sorprendentemente exactas, siempre comete errores de bulto cuando se refiere a cifras elevadas. Consideró que había conucos de los taínos de 30,000 montones de largo por 10,000 de ancho, teniendo así en total nada menos que unos trescientos millones de montones, que cubrirían una extensión de más de 100 kilómetros de largo, cinco o seis de tales conucos hubieran abarcado la mayor parte de la superficie de la isla. En ningún caso, una comunidad de 500 habitantes habría requerido más de 25,000 montones.<sup>15</sup>

Todo esto fue contemplado en la arquitectura de comunidad no sólo en Aiti sino en todo el anillo que constituyen las tierras antillanas. Su organización refleja un modo de vida con características de concentración urbana: densidad de población, defensa, plazas, espacios y edificios públicos, transporte -camínos- mobiliario, producción artesanal y todo lo que engloba el soporte de una ciudad. En una descripción Las Casas nos dice lo siguiente:

Las casas son de madera y paja, muy luenga y delgada, hechas de modo de una campana, por lo alto angosto y por lo bajo anchas, y para mucha gente, bien capaces: dejando por lo alto el respiradero por donde salga el humo y encima unos caballetes y coronas muy bien labradas y proporcionadas, o son, como dice el Almirante, de hechura de alfanesques o pabellones, y ambas son buenas semejanzas.<sup>16</sup>

Este tipo de tecnología era de lo más avanzado de la época.

---

<sup>15</sup> Cfr. Roberto Cassá, *op. cit.* pág. 65. Algunos autores definen el montón como una medida equivalente a 300 kilómetros. Cfr. Las Casas, *op. cit.* Libro I, Cap. XI. Otros señalan que un montón o montículo agrícola estaba formado con la capa vegetal de la tierra, de uno a tres pies de altura y de nueve a doce pies de diámetro, de superficie plana cultivable, separados unos de otros por pequeños espacios.

<sup>16</sup> Las Casas, *Historia de las Indias*, Lib. I, cap. XLII.

---

La mayoría de las ciudades estaban unidas por ríos, caminos o senderos, los únicos medios de comunicación y transporte. En lo que se refiere a este último, los nativos utilizaban como único medio de locomoción las canoas (hechas de un único tronco) debido a la ausencia de animales de carga o de tracción. Según el cronista Oviedo, estas canoas, llamadas por los arqueólogos canoas monxilicas eran:

... de una sola pieza, o sólo un árbol, la cual los indios la hacían a golpe de hacha de piedras enhastadas. (...) y con ésta cortan o muelen a golpes de palo, y matando el fuego, tomando a cortar y golpear como primero; y continuándolo así hacen una barca quasi de talle de artesano o dornaje; pero honda o luenga i estrecha tan grande i gruesa como lo sufre la longitud i latitud de el árbol de que lo hacen; i por debaxo es llana i no le dan quilla, con nuestras barcas y navios.<sup>17</sup>

En cuanto a la dimensión, las canoas alcanzan grandes medidas, llegando a soportar en algunos casos hasta cien hombres de tripulación. Al respecto, Las Casas señaló: "tenían sus barcos, como queda dicho, hechos de un madero cavado, que llamaban canoas, donde cabían 50 i 100 hombres".<sup>18</sup>

Otra referencia al respecto es la de H.G. Colón (1957), quien afirmó que había canoas pequeñas, capaces de transportar uno, cinco, diez navegantes, y algunas con "capacidad de hasta 150 hombres".<sup>19</sup> Colón afirmó haber visto más de un centenar de canoas ancladas en la costa noroccidental de La Hispaniola. Es obvio pensar que los aborígenes habitaban regiones montañosas lo que explica la existencia de caminos o veredas que fueron vías de comunicación a las plazas de mercaderes donde se llevaba a cabo el trueque.

Las canoas, expresión de la cultura y la tecnología taína, hicieron posible la unión de los grupos, en contacto cultural o de intercambio comercial; eran portadoras de una revelación cultural, que simbolizaba el nivel de desarrollo de una época donde predominaba el caciquismo regional. Diego Méndez (Navarrete: 1941) afirmó también que el viaje en canoa era frecuente y fácil entre los indígenas.

Las enormes canoas citadas por los cronistas de Indias, y su avistamiento en lugares tan remotos como Honduras española (4o. y último viaje de Colón), hacen suponer que el comercio fue intenso. Los arawacos de La Hispaniola, según Gonzalo Fernández de Oviedo, construían canoas monxilicas capaces de transportar numerosos individuos. Colón habla de una canoa arawaca con casi cien pies de largo por ocho de ancho (Rousse, 1957, pp. 88-100). Fernández de Oviedo menciona la vela como elemento de navegación, aspecto importante si se considera que el posible conocimiento de este elemento ampliaba el radio de acción de la navegación y supone un avanzado sentido náutico entre los arawacos de las islas. Sin embargo, es posible que la incorporación de la vela fuese reciente.

---

<sup>17</sup> Oviedo, 1850, Vol. I, p. 170, citado por Marcos Veloz Maggiolo, *op. cit.* pág. 213.

<sup>18</sup> *Ibid.*

<sup>19</sup> Hernando G. Colón, *Vida del Almirante Don Cristobal Colón*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, Serie Cronistas de Indias, 1947, p. 200.

---

Al referirse a la navegación de los indios de la isla La Hispaniola, Oviedo señala lo siguiente: En esta isla Hispaniola i en las otras partes destas indias que hasta el presedente se saben, en todas costas de la mar, i en los ríos que los christianos han visto hasta agora, hai, una manera de barcas que los indios llaman canoas con que ellos navegana ríos grandes y así mismo por estos mares de acá; de las quales usan para sus guerras i saltos i para sus pesquerías i lo que les conviene. E así mismo los **chriptanos** que por aquí vivimos, no podemos servirnos de las heredades que están en la costa de la mar i de los ríos grandes, sin estas canoas... Estas he visto de partes que cuarenta y cinquenta hombres, tan anchas que podrá estar de través una pipa holgadamente entre los indios flecheros, porque estos usan estas canoas tan grandes o mayores como lo que he dicho, e llamarlas los caribes **piraguas** y navegan con velas de algodón y al remo assi mismo con sus **nahes** (que así llaman a los remos). I van algunas veces vagando de pies, i a veces asentados, i quando quieren de rodillas. Son estas naves como palas largas, y lass cabezas como una muleta de un **caxo o tollido**, según aquí está pintado el nahe o remo i canoa. Hai algunas de estas canoas tan pequeñas que no caben sino dos o tres indios, otras seys, i otras diez o de ahí adelante, según su grandeza"<sup>20</sup>

De lo anterior podemos entender que esas naves por los ríos fuertes o el mar de Aiti constituyeron una gran aportación que marca un nivel de desarrollo tecnológico que va más allá de los hombres de las cavernas. Las canoas sirven no sólo para hacer más eficientes las actividades agrícolas, sino también como un elemento fundamental de la economía de la época. Más tarde, los españoles rescatarán algunas técnicas que serán adaptadas al transporte y al medio ambiente de todas las costas antillanas, constituyendo el principal vehículo de intercambio comercial. Las canoas fueron un elemento útil en la producción no sólo de la isla de Aiti sino también de todas las Antillas. Hay que hacer notar que ese vehículo de intercambio permitió la difusión de la cerámica de diferentes grupos culturales y contribuyó al desarrollo de la producción marítima.

Las piraguas y la producción pesquera son elementos de soporte a considerar en la motorización inicial de cada poblado arawaco.

Con respecto a la velocidad con que se movían las canoas, los cronistas nos dejan entender que fácilmente alcanzaron un promedio de recorrido de entre 48 y 50 kilómetros al día, empleando el **nahe** o remo como elemento propulsor.

En cuanto a la explotación del medio marítimo, ésta se efectúa esencialmente por medio de técnicas de colecta y de pesca. Los nativos recolectaban conchas, particularmente ostras y caracoles, buceando a varios metros de profundidad. Las conchas fueron utilizadas para diversas actividades: en la navegación sirvieron como alarmas para anunciar la llegada de un barco o alertar sobre un peligro en altamar; como instrumento para tallar la madera; se hacían collares con los pedazos de caracol, e inclusive estos elementos fueron empleados en la alimentación.

---

<sup>20</sup> Fernández de Oviedo, 1851, vol. 1, pag. 170.

---

Los nativos navegaban de noche guiándose por los astros. En caso de que la piragua se hundiera, tenían una técnica para vaciarla y volver a ponerla a flote; también podían prever el tiempo.

A temprana edad, los jóvenes aprendían a nadar, a fabricar sus propias embarcaciones y a confeccionar el equipamiento indispensable. Un dato interesante es que, si un joven no sabía pescar no podía contraer matrimonio; los anzuelos formaban parte del estuche de un recién casado o de los regalos que se ofrecían regularmente en estas circunstancias.

Por último se puede mencionar que, a falta de animales de tracción, la canoa permitía la difusión de las noticias de pueblo en pueblo y de isla en isla.

## 1.2 Conquista y colonización de La Hispaniola

Desde el segundo viaje a La Hispaniola, con una tripulación mayor de 1500 personas, miles de animales y fusiles, la autonomía de la región se vio seriamente amenazada.

Al regresar al sitio donde el cacique Guacananagarix acogió a los náufragos, el Almirante Cristóbal Colón se sintió indignado por la desaparición de esos individuos y de la Natividad.<sup>21</sup> Así, se dirigió hacia la parte noreste, buscando un sitio conveniente, que no tardó en descubrir a 40 km., cerca de una mina de plata de donde los aborígenes sacaban metales para la elaboración de objetos preciosos y amuletos. Ahí fundó una ciudad llamada "Isabella" en honor de la reina de España, quien le había brindado apoyo. Esa ciudad se mantuvo duró alrededor de siete años (en el territorio de La Magua) como capital de la Nueva España. La resistencia de los aborígenes en esa región se hizo sentir rápidamente, junto con el cacique del Marien. Los nativos lucharon contra los invasores, teniendo éxito en algunas ocasiones, pero finalmente, en un intento por arrazar con la Isabella fueron víctimas. Más de 100,000 aborígenes perdieron la vida, la masacre fue abominable. Los españoles, armados de fusiles y auxiliados por una gran cantidad de perros salvajes, los aniquilaron fácilmente. Los caciques fueron arrestados y obligados a excavar la tierra en busca del metal precioso, los demás aborígenes fueron reducidos a trabajos forzados, a la servidumbre y en fin distribuidos entre los invasores por su organización conocida bajo el nombre de "repartimiento".

---

<sup>21</sup> Fortín construido por los españoles el 24 de diciembre de 1492, en la parte septentrional de la isla, con los restos de la carabela Santa María.

---

Poco a poco, los españoles se adueñaron de toda la parte septentrional de la isla. En 1496 en la desembocadura del río Ozama, donde había oro en abundancia, se fundó una nueva ciudad: Santo Domingo de Guzmán que acabó por ser la sede administrativa de La Hispaniola.

A la muerte de Colón, el 15 de abril de 1506, desembarcó en Santo Domingo un nuevo administrador, Don Nicolás de Ovando; hombre enérgico y de duro carácter, su preocupación mayor fue ejercer su autoridad en toda la Isla. Así, decidió conquistar los dos cacicazgos que hasta ese momento eran todavía independientes: Xaraguá y Higüey. El nuevo gobernador echó mano de recursos todavía más indignos, como la traición, frente a los grupos de aborígenes más conscientes y organizados. En una reunión celebrada en Xaraguá, la provincia más rica y desarrollada de la isla, secuestraron a la viuda de Caonabo, la reina Anacaona, "Flor de Oro" en lengua arawaca. Anacaona fue amarrada y ahorcada en un árbol en presencia de toda su comitiva. Lo anterior marcó el fin al poder y la autonomía de los taíno-arawacos en Aití y fue el preludio de una nueva era. Una vez que los conquistadores eliminaron a los caciques, se instalaron en los sitios más productivos y en las capitales de lo que constituía la federación. Entre los sobrevivientes de las masacres, unos fueron enviados como esclavos a España, otros desalojados y saqueados, otros sometidos al dominio de los conquistadores. El territorio fue dividido y la población sometida al trabajo forzado en las zonas de alta minería. Después de una terrible represión militar, Nicolás de Ovando echó a andar la maquinaria de la colonización. Gracias a su "habilidad", el dominio español no se limitó solamente a la isla ya que ésta sirvió de base para extender su dominio a las demás partes del continente. Su trabajo sirvió de modelo y de experimentación para todos los conquistadores de América.

La historia de la conquista no se modificará de una región a otra, a pesar del carácter específico de la geografía, la cultura o del mismo gobierno. En la colonia, el sometimiento militar y el afán de obtener una riqueza rápida y la explotación de las tierras cultivables, provocó una vertiginosa caída demográfica, calificada por algunos como de "desastre demográfico".

La extinción de los aborígenes en la isla de Aití ha sido objeto de mucha controversia. Los estudios realizados en torno al poblamiento, no coinciden mucho en cuanto al pronóstico que se hace. Lo cierto es que se da un marcado descenso poblacional: la cantidad de gente que habitaba la isla en el momento del desembarco, de ninguna manera era la misma treinta años más tarde. Eso es para sostener cualquier juicio a la gran caída demográfica, que tal vez el crecimiento natural de la población no pudo impedir.

---

Cristóbal Colón, uno de los primeros visitantes de la región habló de un lugar sobrepoblado, con un efectivo de alrededor de un millón de habitantes. Otro testigo, Fray Bartolomé de las Casas, le asignó otros tantos. Lo cierto es que para esta época, no existía un criterio ni un registro para poder demostrar quién podía hacer el cálculo más acertado. Los datos disponibles permiten clasificar la información en dos o hasta tres grupos (ver gráficas I, II, y III, ).

Se considera que ninguna de esas aseveraciones puede dar un resultado exacto en relación a la población aborígen. Las excavaciones siembran ciertas dudas ya que no fueron llevadas a cabo en toda la isla. Sabemos que muchos nativos se suicidaron arrojándose al mar o a los ríos para escapar de la muerte; otros murieron en los bosques, otros quedaron sepultados bajo las construcciones que levantaron los colonizadores o durante las excavaciones mineras. En cuanto a los censos, hay que tener presente que éstos no fueron elaborados con el fin de analizar la densidad poblacional sino para recoger o cobrar los impuestos que se exigían.

Las versiones de los primeros observadores adolecen de una seria deficiencia: ninguno de ellos recorrió la isla en toda su extensión.

En general, la línea descendente de la población es marcadamente en el terrible "desastre demográfico antillano". Hablando de este asunto, Las Casas señaló lo siguiente:

No hay vida infernal y desesperada de este siglo que se le pueda comparar... porque viven los hombres debajo del agua, sin resuello es imposible mucho tiempo, señaladamente que la frialdad continúa del agua los penetra y así todos comunmente mueren de echar sangre por la boca...<sup>22</sup>

Por sus intensos reclamos Las Casas se convirtió en gran defensor de la causa de los indios librados al acero, a los perros y a los caballos. Él explica de la siguiente manera la forma en que luchaban los aborígenes:

Sus guerras eran como juegos, teniendo las barrigas como escudos para recibir las saetas de las ballestas de los españoles y las pelotas de las escopetas, como peleasen desnudos en cueros, no con armas de sus arcos y flechas sin hierba y con piedras... poco sostén podían tener contra los españoles cuyas armas son de hierro, y sus espadas cortan un indio por en medio... pues de los caballos no digo, que en una hora de tiempo alcance a un solo dos mil dellos.<sup>23</sup>

---

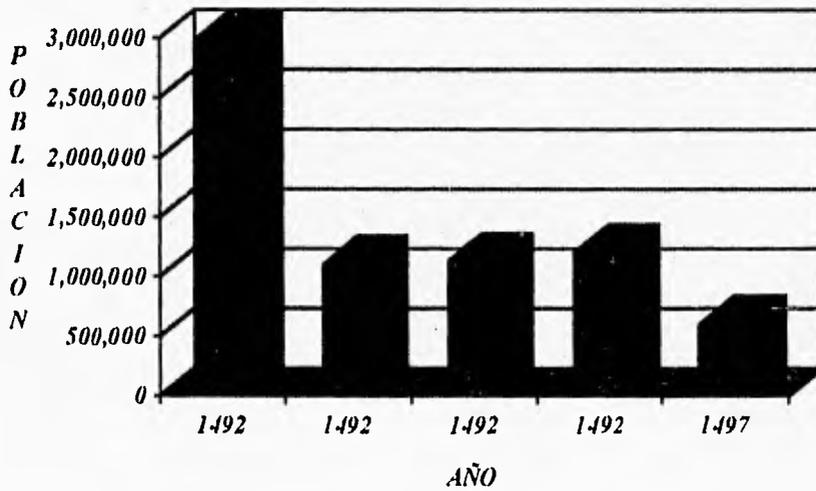
<sup>22</sup> Las Casas, Bartolomé, *Brevisima relación de la destrucción de las Indias*, México, Ed. Carlo, 1945, pág. 77.

<sup>23</sup> Las Casas, *op. cit.* Tomo II, pág. 232.

**CUADRO I**  
**ESPECULACIONES DE PRIMEROS VISITANTES**

AÑOS	HABITANTES
1492	3.000.000
1492	1.100.000
1492	1.130.000
1492	1.200.000
1497	600.000

**GRAFICA I**  
*Especulaciones de Primeros*



*Fuente: Roberto Casá, Los tainos de La Española, Santo Domingo, Ed. Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1974, pág. 1911.*

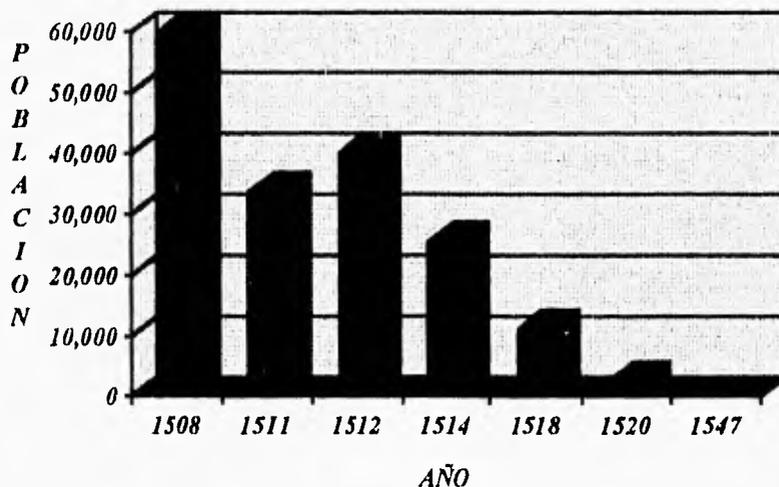
## CUADRO II

### SELECCION HECHA DE LOS PRIMEROS CENSOS DE POBLACION INDIGENA EN AITI

	AÑOS	HABITANTES
PASAMONTE	1508	60.000
DIEGO COLON EN EL MOMENTO DEL REPARTIMIENTO	1511	33.528
FRAILE DOMINICO	1512	40.000
RELACION DE REPARTIMIENTO DE R. DE ALBUQUERQUE	514	25.435
ZUARZO Y FRAILES GERONIMOS	1518	11.000
SEBASTIAN RAMIREZ DE FUENLEAL	1520	2,340
DR. MONTANO, PROTECTOR DE LOS INDIOS	1547	0

## GRAFICA II

*Primeros Censos de Población Indígena en*



*Fuente: Roberto Casá, Los taínos de La Española, Santo Domingo, Ed. Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1974, pág. 1911.*

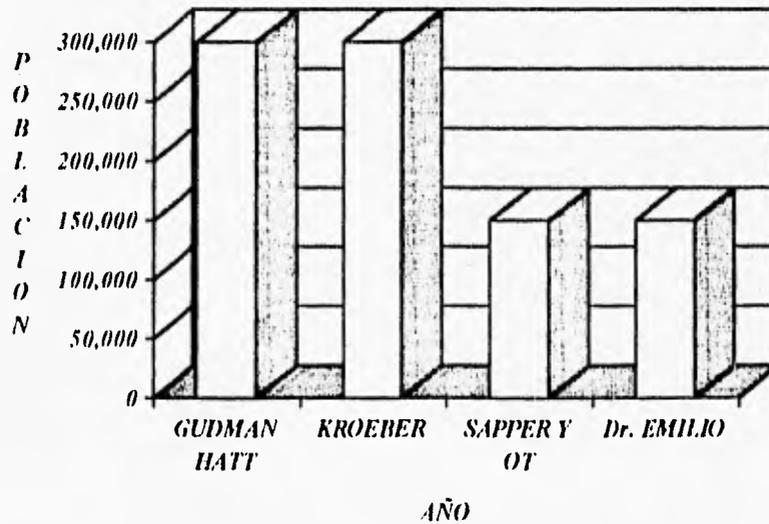
**CUADRO III**

**ESPECULACIONES ARROJADAS POR LA BUSQUEDA EN BASE A UN SISTEMA DE EXCAVACION**

	HABITANTES
<b>GURMAN HATT</b>	300.000
<b>KROEBER</b>	300.000
<b>SAPPER Y DT</b>	150.000
<b>DR. EMILIO</b>	150.000

**GRAFICA III**

*Especulaciones sobre la*



*Fuente: Roberto Casa. Los tainos de La Española. Santo Domingo  
 Ed. Universidad Autónoma de Santo Domingo 1974. pág 1911*

---

Otro testigo, sorprendido por el papel de los conquistadores, escribió:

(...) pues como están desnudos siempre hacíamos en ellos grandísima matanza, sucediéndonos muchas veces luchar diez y seis de nosotros con dos mil de ellos y al final desbaratarlos y matar muchos de ellos.<sup>24</sup>

Lo increíble de esta situación es la exigencia de la transición violenta de una economía natural, propia de grupos con una acumulación mínima de consumo doméstico, a una economía de producción masiva. Lo importante para los conquistadores y más tarde para los colonizadores era regresar a sus casas con un botín lleno a costa del sudor o de la muerte de otros. De ese modo implantaron sobre la población indígena, no acostumbrada a esas jornadas de trabajo, un régimen de producción. Así soportaron el pesado fardo de aportar los bienes de consumo y capital necesario a la empresa financiera conquistadora.

La localización espacial de los centros urbanos españoles durante la época colonial, periodo extendido entre 1492 y 1560, refleja las diversas etapas de la colonización. Una está marcada por la expropiación de las zonas creadas por la antigua población taína, es decir, donde existía "infraestructura" adecuada como ríos, mar, vegetación y alimentos. Otra fase sería en la cercanía de los centros mineros. Otra, en los lugares portuarios de gran seguridad donde podían expedir o recibir barcos mercantes. Por último, otra categoría que se puede analizar son los sitios cimarrones, bucaneros y filibusteros.

A través de todos estos cambios, la isla perdió sus características de federación, surgió el "monopolio-oligopolio", sistema que empezó a funcionar con la creación de La Isabela y más tarde Santo Domingo de Guzmán. Estas ciudades funcionaron como sede principal de la región y representantes directos de la metrópoli, con un control único de puerto donde llegaba la producción para la distribución hacia el interior, de las mercancías que llegaban del exterior, entre éstas esclavos, municiones o materiales de uso doméstico.

---

<sup>24</sup> Américo Vespucio, *El Nuevo Mundo*, Buenos Aires, Ed. Nova, 1951, pág. 113.

---

El crecimiento de las ciudades se dio principalmente en las costas. En los grandes puertos del litoral, la organización propiamente dicha fue esporádica. Las rutas comerciales internas corrían en patrones recíprocos simples, ya sea a lo largo de la costa entre puntos y entre ciudades porteñas y pueblos de tierras interiores. Los senderos para ganado y mulas eran las únicas vías de comunicación terrestres de larga distancia. Al principio del siglo XVI ya existían en la colonia las siguientes nuevas ciudades: Santiago de la Vega, San Juan de la Maguana, Valparaíso, Santa María de Vera Paz, Santa María de Yaguana, Aguava, Aquino, Salva Tierra de Savana, Bahiaha, etc.<sup>25</sup> Los cimarrones, filibusteros y bucaneros se asentaron en las montañas de Bahoruco, la Isla de Saona, La Tortuga, el Mole San Nicolás, La Yaguana, el Mole de los Tiburones, Abaca, etcétera. (Ver mapa, pág. 25).

De esta manera, distinguimos más en detalle, las siguientes etapas:

- a) Una fase marcada por el dominio de las zonas centrales de antigua población indígena, que se sobrepone a la estructura de los centros ceremoniales simbolizando la supremacía de la nueva cultura de dominación sobre los templos autóctonos.
- b) Otra, caracterizada por el establecimiento de centros mineros primero, y más tarde de fuertes y presidios que servían de lugares de avanzada en la colonización de nuevas tierras.
- c) Otra sería la expresión de una nueva supremacía con una política de desarrollo de nuevas ciudades con el fin de afianzar el dominio del colonizador sobre los nuevos territorios. Para los españoles, la fundación de una ciudad obedece a ciertos criterios que ya habían sido explotados por los aborígenes: con suficiente abastecimiento de agua, zonas aptas para la producción alimenticia y ciertas fuentes minerales para la explotación.

En fin, podemos concluir que los primeros poblados arawacos sirvieron de punto de apoyo a los colonizadores que, con su conocimiento los transformaron en centros administrativos, comerciales y religiosos, partiendo de un diseño más funcional. A fin de cuentas se puede decir que la transformación de las aldeas o villas arawacas fue algo fácil, dado el estilo de construcciones hechas de madera, tierra, paja seca, que en poco tiempo el fuego llegaba a consumir.

---

<sup>25</sup> La Natividad (1492), Isabela (1493), Santo Domingo (1494), Concepción de la Vega (1494), Ceibo (1502), Villa Nueva de Yaquino (1503), Xaraguá (1503), Santa María de la Verapaz (1503), Cotuy (1504), Azua o Compostela (1504), Bonao o Buenaventura (1504), Puerto Plata (1504), San Juan de la Maguana (1504), Higüey ((1504), Lares (1504), Banica (1504), Magdalena (1504), Salvaleón (1505), Santa Cruz (1505), Puerto Real (1506), Santiago de los Caballeros (1509) y Nueva Cádiz (1510). Cfr. *La ciudad hispanoamericana. El sueño de un orden. Fundaciones españolas en América*, Ed. C.E.H.O.P.U.

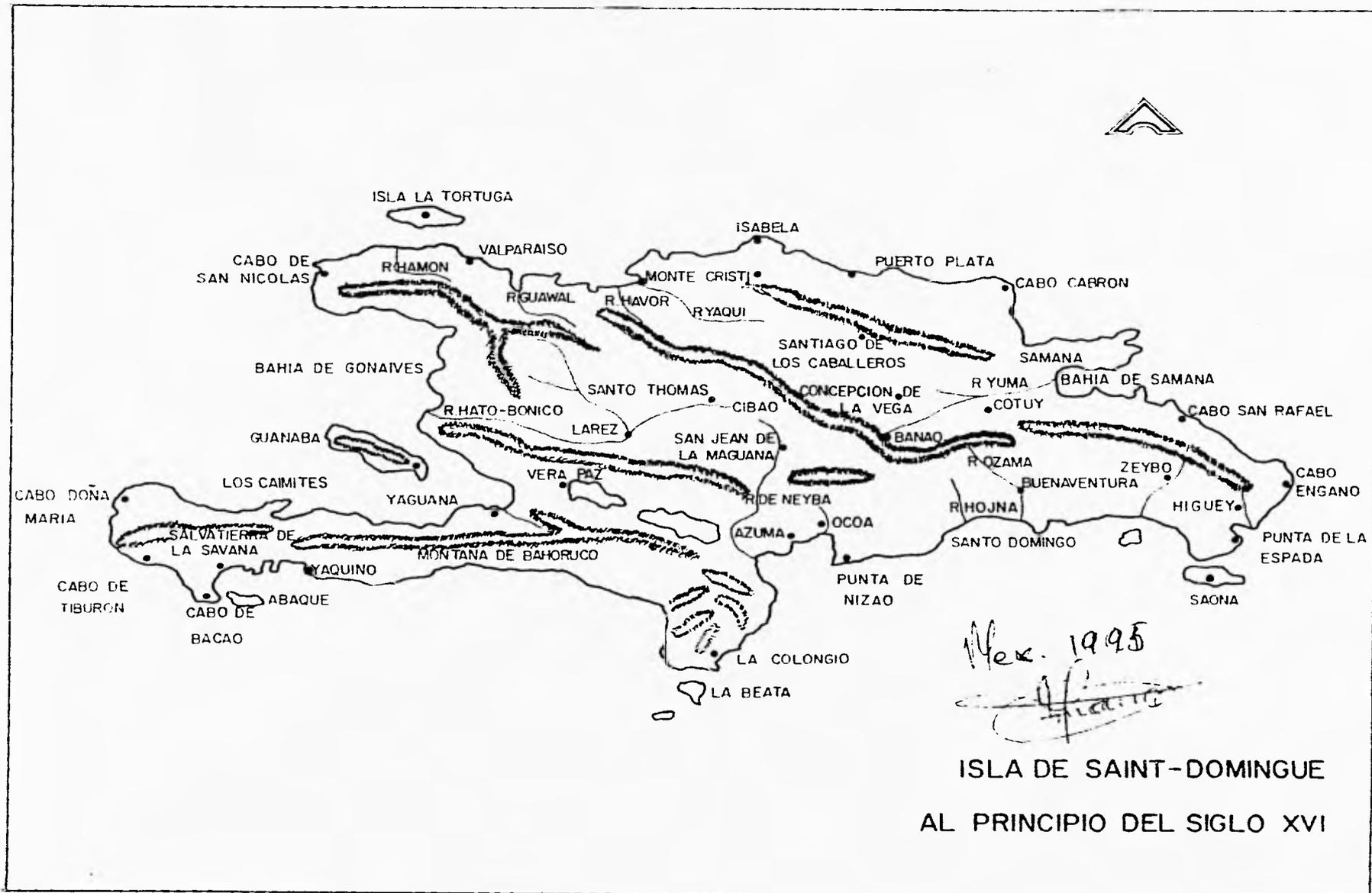
---

Por otra parte, durante el mandato del gobernador Osorio, varias ciudades como Puerto Plata, la Yaguana, Bayajá, Monte Cristi, San Juan de la Maguana, Neiba, Santiago de los Caballeros, Azua, Ocoa, Las Salinas, etc. fueron destruidas por una ola de incendios inexplicables, que se desató a partir del mes de marzo de 1605 hasta octubre del siguiente año. A ese desastre se pueden agregar las grandes devastaciones que provocaron, entre otros desastres, la pérdida de un ingenio llamado San Pedro -el más productivo de la región- donde trabajaban alrededor de 500 esclavos. En el sector ganadero se registra la desaparición de 100.000 cabezas de ganado, más de 10.000 caballos, etcétera.<sup>26</sup>

Se puede decir que la época de florecimiento español duró entre tres y cuatro décadas. En este periodo la isla recibió una gran afluencia de barcos provenientes de varias partes de Europa. La producción alcanzó cifras enormes. Hasta 1560, el azúcar y la minería fueron los renglones más importantes de la economía. La decadencia económica se hizo sentir a finales del siglo XVI cuando el azúcar fue sustituida por la cría de ganado, el curtido y venta de pieles. Las causas de su prosperidad fueron las mismas que las de su decadencia. Teniendo como atractivo las numerosas riquezas minerales y los productos alimenticios, los aventureros portugueses, franceses, ingleses, etcétera, pusieron sus ojos sobre la colonia llevando a cabo frecuentes ataques e inquietando a los pobladores de la región. Finalmente lograron debilitar y desanimar a los colonizadores. Por otra parte, la guerra que por entonces mantuvieron Portugal y España fue otro elemento que provocó el descuido de la colonia por parte de España.

---

<sup>26</sup> Ver Pedro Mir, "El gran incendio de Santo Domingo", 1974, pp, 107-108.



ISLA DE SAINT-DOMINGUE  
 AL PRINCIPIO DEL SIGLO XVI

---

Las intensas guerras de piratas, quienes libraron batallas encarnizadas, obligó a mantener en pie de lucha a todo un ejército. De esta manera, son varios los elementos -tanto internos como externos- que explican la caída de la colonia. Los aventureros españoles rápidamente se dan cuenta de que las minas de oro del Cibao eran inagotables; además, poco a poco se percataron del esfuerzo que exigía el cultivo de la tierra, abandonando la isla para colonizar otros territorios como lo que hoy es Perú, México y Argentina. Frente a los conflictos, la Corte española empezó a tomar medidas inoportunas y precipitadas, como la orden de dismantelar las ciudades del litoral del Oeste para evitar todo negocio con los holandeses. Esta decisión fue justificada por la inseguridad del tránsito, los ataques intermitentes de los grupos adversarios, con lo cual se estaba afectando las bases del equilibrio que había sostenido a la colonia.

Impotentes y convertidos a su pesar en verdaderas bestias de carga, los indígenas sucumbirían rápidamente y la mano de obra empezó a escasear.

En 1544, un decreto de Carlos V autoriza a todos los españoles que así lo desearan, a dejar la isla un año después, en 1545. La gente abandonó las minas en busca de otras oportunidades, algunos desarrollaron nuevas actividades como la agricultura, la artesanía, la cría de animales domésticos, etc. Los inmigrantes del exterior regresaron a sus lugares de origen, lo que provocó un vacío en el territorio. Poco a poco la isla se convirtió en "tierra de nadie" atrayendo la atención de nuevos invasores.

---

## CAPITULO II

### Saint-Domingue: desarrollo económico y proceso de urbanización (1640-1803)

#### 2.1 El dominio

Desde 1640 los bucaneros y filibusteros tomaron posesión de la Isla de la Tortuga bajo la comandancia de Jérémie Deschamps, Sir. Moussac y Ramser. Estos franceses, luego de intensas luchas llevadas a cabo en contra de los españoles, se establecieron en la parte septentrional de la isla utilizando en casi todas las costas los "palenques" o "bateyes"<sup>1</sup>, como refugio y lugar de curación de los heridos y, en un momento dado, también para esconder las mercancías robadas. También fueron utilizados para fortalecer su organización: la terrible "Banda del Norte". Así, la piratería da vida a los palenques fundándose otros con mejor organización y en varios casos con conocimiento de las autoridades locales. Los "palenques" sirvieron a los aventureros del mar durante todo ese tiempo como centro de actividades, de abrigo y depósito para su comercio ilícito.

De esta manera los palenques, que, originalmente fueron lugares de reunión y puntos civico-militares de los taínos utilizados por los españoles, durante la época de la piratería recuperaron su poder convirtiéndose más tarde en núcleos de población urbana.

La piratería poco a poco fue ganando terreno obligando a los españoles a retroceder a la parte occidental de la isla. Frente a esta turbulencia e inestabilidad social, España llegó a un "arreglo" con los franceses cediendo una tercera parte del territorio de la isla (ver mapa, pág. 26). Con este acuerdo, conocido con el nombre de **Tratado de Ryswick**, firmado en 1697, Francia asentó formalmente sus bases como virtual colonizador, "afrancesando" el nombre de Santo Domingo por **Saint-Domingue**. Los nuevos colonizadores erigieron en las costas del norte la capital, Cap Français. Con esto, **Saint-Domingue** conoció una nueva era y una nueva organización política y fue dividido en tres provincias: el Norte, el Oeste y el Sur (ver mapa, p. 26). A su vez estas provincias fueron subdivididas en parroquias y barrios, administrados por el gobernador general con la asistencia de un intendente de finanzas. Tal y como sucedía en Francia, el gobierno fue centralizado por un estricto control y gerencias. A pesar de todo, los invasores ingleses continuaron inquietando a la región, hasta que se encontraron con Bertrand Dorgeron, un digno gobernador, quien estimuló la transformación de **Saint-Domingue** en una próspera región agrícola.

---

<sup>1</sup> Batey: lugar llano y limpio, a modo de plaza, que en los pueblos indios era destinado a los areitos, cantos y bailes y al juego de pelota al que tenían gran afición. Los bateyes fueron elementos de fijación rural.

SAINT - DOMINGUE 1796



*Financé*  
*Mex 1995*

SIMBOLOGIA:

- LIMITES DE SAINT-DOMINGUE ---
- LIMITES DE PROVINCIAS - - -
- CAPITALES ●

---

La agricultura se extendió rápidamente con la disciplina y la gran expansión de propiedades azucareras, algodonerías, cafetaleras, de cacao, índigo, etc. que la fertilidad del suelo, la trata de negros y la explotación de la mano de obra africana brindaron. La mano de obra para las nuevas plantaciones fue conseguida cada vez con mayor frecuencia mediante la inmigración.

La trata y la creciente demanda de trabajadores en las plantaciones azucareras, aumentó enormemente el volumen de esclavos. Entre 1585 y 1789 Saint-Domingue recibió grandes cantidades de mano de obra africana. La Compañía Real Africana transportó un promedio de 3000 esclavos al año. (Ver gráfica núm. 4, pág. 28).<sup>2</sup>

La preservación y el mejoramiento de la trata de negros era "una cuestión de suma importancia para la metrópoli y para las plantaciones pertenecientes a la misma". Los esclavos negros fueron la "fuerza y los nervios de este mundo occidental". La esclavitud de las Antillas dependía de las poblaciones desamparadas y Cobbett expresó que "el fruto del trabajo de estos esclavos se ha convertido desde hace tiempo en el medio de hacernos esclavos a nosotros, en la madre patria". (E. Williams, p. 190).

Por otro lado, la emigración forzada armonizaba con las teorías mercantilistas de la época, que abogaban firmemente por la ubicación de "los pobres" en trabajos laboriosos y útiles y favorecían la emigración voluntaria e involuntaria como una forma de disminuir los índices de pobreza y encontrar ocupaciones más provechosas en el extranjero para los "vagos y holgazanes" radicados en la metrópoli, que más tarde serían transportados como "engagés"<sup>3</sup> al Nuevo Mundo.

---

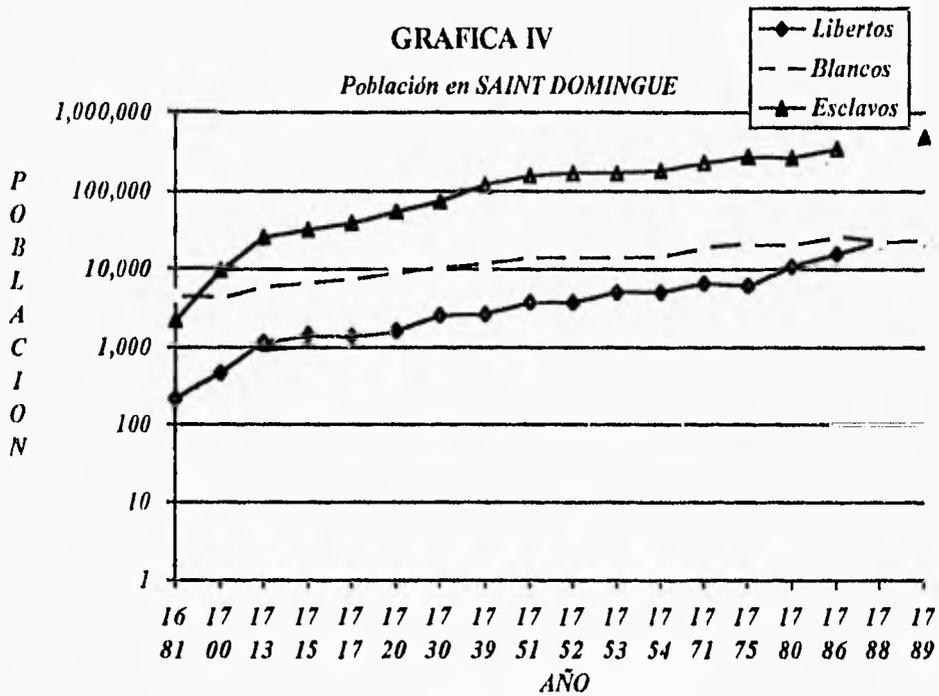
Moreau de Saint Méry, "Descripción de la parte francesa de la isla de Saint Domingue", Tomo III, Paris, Francia, Ed. Larose, 1958. Moreau de Saint-Méry: "En la colonia existían 520,000 individuos divididos de la siguiente manera: 40 000 blancos, 28 000 descendientes de libertos y 450 000 esclavos. Lo anterior ofrece la siguiente proporción: 11 esclavos 3/10 por un blanco; 10 blancos por 7 libertos y 16 esclavos por un liberto. Cfr. Johanna Von Grafenstein, *Textos de la historia de Centroamérica y el Caribe. Haití, México*, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora/Universidad de Guadalajara, p. 92.

Los "engagés" eran hombres que prestaban sus servicios por un periodo de 36 meses, con cuyo trabajo forzado pagaban el traslado de Europa a América. Después de este periodo podían obtener su libertad. Prácticamente estos "engagés" vivían bajo un régimen de esclavitud, tal y como los negros, con la diferencia de que ellos podían "comprar" su libertad.

CUADRO IV

EVOLUCION DE LA POBLACION DE SAINT DOMINGUE ENTRE 1681 Y 1789

AÑOS	LIBERTOS	BLANCOS	ESCLAVOS
1681	4,336	210	2,102
1700	4,097	440	9,082
1713	5,720	1,118	24,156
1715	6,634	1,404	30,649
1717	7,264	1,335	37,474
1720	8,760	1,573	51,346
1730	10,301	2,446	70,916
1739	11,613	2,525	117,411
1751	13,815	3,578	148,514
1752	13,985	3,578	160,133
1753	13,731	4,732	164,859
1754	14,321	4,861	172,548
1771	18,418	6,180	219,698
1780	20,438	5,897	261,471
1786	20,543	10,427	340,000
1788	21,888	21,888	
1789	23,288	23,288	485,624



Citado por Georges Anglade *L' Espace Haitien*, pág 42.

---

El mantenimiento de los esclavos y colonos en las plantaciones creaba otro mercado para la industria francesa. Uno de los más importantes abastecimientos alimenticios era el pescado, artículo muy apreciado por los mercantilistas ya que, además de todo, proveía empleo por la construcción de barcos y entrenamiento para los marineros. Este comercio trajo un extraordinario desarrollo de la marina mercante y de la construcción naval. El desarrollo económico de **Saint-Domingue** se concentraba en los productos de exportación mientras que la comida era importada. En un momento dado el número de barcos que entraba por los puertos se triplicó así como el tonelaje, sin incluir las embarcaciones destinadas al uso doméstico en el tráfico costero.

Tal fue el crecimiento de las grandes ciudades francesas con puertos de mar, que un autor escribió: "no hay un solo ladrillo en la ciudad que no esté mezclado con la sangre de un esclavo"

El colono azucarero se ubica entre los capitalistas más poderosos de la época mercantilista. En una obra de teatro muy popular titulada "El hombre de las Antillas", estrenada en Londres en 1771, al abrirse el telón aparece una grandiosa recepción preparada para recibir a un colono que llega a Inglaterra, como si se tratara del alcalde. El criado filosofaba: "Es muy rico, y eso es suficiente. Dicen que posee ron y azúcar en grandes cantidades como para hacer un ponche con toda el agua del Támesis" <sup>4</sup>

El crecimiento del transporte dio vida a los muelles, existiendo un monopolio de la carga y descarga de los barcos.

Florecieron así algunos productos y agroindustrias tales como el añil, el algodón, la melaza y otros productos tropicales cuyos procesos de elaboración crearon en la metrópoli importantes fuentes de trabajo. El desarrollo del transporte naval y la construcción de barcos condujo al crecimiento de las grandes ciudades con puertos de mar. La colonia contaba con condiciones para la producción en gran escala de artículos básicos para un mercado de exportación. Cada gran **habitation** contaba con un ingenio y una destilería donde se extraía de la caña, azúcar, **tafia**<sup>1</sup> y ron. Todos estos productos nutrían el comercio de exportación enriqueciendo a los colonos de **Saint-Domingue** y a los armadores de Nantes, la Rochelle, Bordeaux, Saint Malo, etcétera.

---

<sup>4</sup> Citado por Eric Williams en su libro, **Capitalismo y Esclavitud**, p. 103.

**Tafia:** aguardiente de caña.

Los franceses organizaron y administraron **Saint-Domingue** con el objetivo de responder a las necesidades de la metrópoli, es decir, abastecer de productos agrícolas como azúcar, café, algodón, índigo, tintas o colorantes. La "mancuerna" entre esclavos y productos agrícolas se hizo. Toda la economía de la metrópoli francesa fue estimulada por la abundancia de la producción en **Saint-Domingue**. Obviamente, el rápido crecimiento de la población está ligado al desarrollo de la economía. La limitación en la capacidad de producción en los ingenios de la colonia repercutía en el número de esclavos que componían sus dotaciones.

Las colonias brindaron a las nuevas manufacturas, dice Marx, (...) mercado para sus productos y una acumulación de capital intensificada gracias al régimen de monopolio de ese mercado. El botín conquistado fuera de Europa mediante el saqueo, la esclavitud y la matanza, refluía a la metrópoli para convertirse en capital.<sup>6</sup>

Según las estadísticas, en 1788 **Saint-Domingue** contaba con:

<b>Cuadro núm. 1</b>	
<b>Cantidad</b>	<b>Instalaciones</b>
792	Ingenios
3097	Fabricas de Tinte Natural
705	Algodoneria
2810	Cafetales
60	Plantaciones de Coco
173	Destilerias
33	Fabrica de Ladrillos
245	Molinos
290	Hornos para la Fabricación de Cal
***	Fábricas de Barro
***	Telas de Alambre

**Fuente:** Cuadro elaborado a partir de datos tomados de Johanna Von Grafenstein, **Haití, México**, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora/Universidad de Guadalajara, 1988, pp. 182.

<sup>6</sup> Carlos Marx, **El Capital**, Tomo I, México, Siglo XXI, pág. 638.

Por otro lado, los principales productos de exportación de **Saint-Domingue** para el año de 1788 eran de 76,000.000 libras de café; 77,004.724 libras de algodón; 47,517.000 libras de azúcar estimándose en un valor de 220 millones de libras **tournoises**<sup>7</sup>.

Las exportaciones de **Saint Domingue** en 1788 eran el doble que las de Jamaica. Según Hilliard D'Auberteuil, todas las colonias azucareras inglesas no igualaban a **Saint-Domingue**. En 1789 se estima que la diferencia era superior más de 1/3.

Las exportaciones coloniales francesas de más de 8 millones de libras y las importaciones, superiores a 4 millones de libras, emplearon así 164 000 toneladas en barcos y 33 000 marineros. En un momento dado, las bodegas de los muelles eran insuficientes para el almacenamiento. Los barcos no podían ser despachados. A veces el azúcar se echaba a perder por la lluvia y el calor. Se calcula que para 1788 la producción de azúcar (en libras) de la rica colonia francesa era de 70, 727 000 de azúcar blanca y de 93. 177 500 de azúcar morena.

Cuadro 2

<b>Actividades económicas en Saint-Domingue 1780</b>	
793	Ingenios
3,150	Plantaciones de Añil
789	Plantaciones de Algodon
3,117	Plantaciones de Café
182	Destilería
36	Caleras
6	Curtidurías
370	Ladrillales
29	Alfarerías

Fuente: Johanna Von Grafenstein, *op. cit.*, p. 182.

<sup>7</sup> Las **tournoises** equivalían a casi 20 centavos de dólar.

---

Además existían varios establecimientos de producción de viveres llamados *places-a-vivres*, con un valor estimado en 1,500 millones de francos.

**Saint-Domingue recibe 465 barcos de 298 toneladas.**

Cuadro 3

<b>Exportaciones de Saint-Domingue 1791</b>	
Azúcar	163,405.220 libras
Café	68,151.180 libras
Algodón	6,286.126 libras
Añil	930,016 libras
Melaza	29,502 toneladas
Ron	303 pipas

Fuente: Johanna Von Grafenstein, *op. cit.*, p 186

Cuadro 4

<b>Exportaciones de Saint-Domingue 1801</b>	
Azúcar	53,400,000 libras
Café	34,370,000 libras
Algodón	4,050,000 libras
Cacao	234,600 libras
Añil	37,600 libras
Melaza	9,128 toneladas

Fuente: Johanna Von Grafenstein, *op. cit.*, p. 197

El caso de **Saint-Domingue** no escapa a las leyes del proceso de urbanización bajo el capitalismo. Como ya lo dijeran algunos autores, a mayor nivel de desarrollo económico y tecnológico, mayor es el grado de urbanización. Así mismo, para obtener mayor rendimiento económico hay que concentrar la mayor cantidad posible de personas y recursos en las ciudades.

En esta fase de la colonización, la esclavitud se constituyó en una institución económica de primera importancia. La preponderancia de la migración forzada, como fue el tráfico de mano de obra africana, fue la base del desarrollo urbano de la rica colonia francesa. El régimen esclavista, la producción agrícola principalmente para la exportación, la tenencia de la tierra, etcétera, preludian la estructura urbana que se desarrollará a lo largo del periodo colonial y más tarde en la época independiente, como tendremos oportunidad de analizar en capítulos posteriores.

---

## 2.2 Las ciudades

La organización del espacio estaba ligada directamente a los objetivos de la colonización. Las ciudades se erigieron principalmente en los puertos de embarque de productos; los perfiles del sistema urbano eran como un "cerco", una línea de ciudades que ligaba a los centros de producción, que algunos han llamado "ciudades de periferia o costeras". A medida que crecía la industria azucarera, crecían los núcleos de población rural en proporción a la mano de obra empleada.

Durante la colonia, principalmente a lo largo del siglo XVIII, fue necesario organizar el espacio para su mejor funcionamiento. Se hace una repartición de 52 unidades llamadas **parroquias**. Esta división se suscitó por el rápido incremento de la población, sobre todo la africana, que con su presencia y su trabajo aumentó la riqueza de la región. Para gobernar era necesario aumentar la cantidad de **parroquias** a fin de tener un control total sobre la población<sup>8</sup>. Poco a poco las tierras empiezan a valorizarse. El principio de autonomía que fue la base de cada parroquia, sirvió de estímulo y posible meta para aumentar y multiplicar las habitaciones. Según el geógrafo haitiano Georges Anglade, **Saint-Domingue** era la yuxtaposición de 5,000 **habitaciones**, cada una de las cuales estaba directamente ligada a Francia por un camino, un puerto, un barco.<sup>9</sup>

Cada **habitación** era un apéndice individual y autónomo. La organización del espacio estaba hecha de miles de flujos independientes, junto a las unidades de producción, a sus puertos de embarque, a lo largo de las costas. Desde este punto de vista, entonces, se puede entender o definir una ciudad colonial, como un lugar de tránsito de producción para la metrópoli, alimentado por un flujo de marginales provenientes de varios lugares en contacto estrecho con las plantaciones. En esa organización del "espacio fragmentado" el elemento **habitación** fue considerado como una unidad básica en el funcionamiento de la colonia, contando con los elementos necesarios para el tipo de actividades económicas que se realizaban: molino, muelle, secaderos (tendederos), tinas o recipientes y su taller de esclavos.

---

<sup>8</sup> Ver Georges Anglade, *L'espace haitien*, pág. 56, para los 24 sectores de análisis durante la época colonial.

Georges Anglade, *Atlas critique d'Haiti*, p. 14.

---

Una habitación colonial parecía una aldea, un pequeño pueblo. Una habitación modesta agrupaba entre 40 y 50 esclavos; una más desarrollada podía tener hasta 400. De ahí provenía la producción alimenticia, es decir, víveres, carnes, etcétera. Los mismos esclavos construían sus propias viviendas. Estos estaban preparados para cualquier eventualidad, hasta para escenificar obras teatrales, para hacer reír o hacer pasar buenos momentos a sus amos. En las montañas, las habitaciones estaban sujetas a las mismas leyes: "la unidad de producción" ligada a los puertos de embarcación hasta la metrópoli que aseguraba la explotación intensa de recursos, especialmente el azúcar y el café.

Esas enormes transferencias de miles y miles de toneladas anuales de producción contribuyeron a la extensión del desarrollo del capitalismo francés, que por su parte proyectó la realización de una estructura espacial más organizada y desarrollada no solamente para dotar de una infraestructura a la región sino para organizar o generar los soportes urbanísticos de acuerdo a sus intereses.

La industria azucarera, que necesitaba de puertos marítimos, atrajo el poblamiento hacia la costa, creando nuevos puertos y habilitando a los antiguos. El azúcar necesitaba tierra plana y madera para las instalaciones, maquinaria y combustible para el trapiche, ganado para alimentar a los esclavos, molinos de presión, carros de transporte, herramientas de metal y maquinaria. Por su parte, el cultivo del tabaco y la ganadería propiciaron la construcción de carreteras y una modesta infraestructura rural.

La industrialización fomentó la economía urbana en expansión. La necesidad de mantener relaciones comerciales con el exterior dio lugar al surgimiento de rutas regionales que comienzan a centrarse alrededor de las ciudades portuarias. Se da entonces un espectacular crecimiento de algunas ciudades que jugaron el papel de intermediarias en el comercio y la producción para la exportación. Las ciudades comerciantes, en particular los puertos, alcanzaron un grado de civilización relativa y se convirtieron en ciudades de la gran burguesía. Mientras tanto, en las ciudades menores predominó un espíritu pequeño-burgués.

A medida que se desarrollaba la colonia de **Saint-Domingue**, se sentían más las exigencias de una buena y sólida organización para el sistema de exportación. La carencia de carreteras transitables y de otras vías de comunicación obligaron a la metrópoli francesa a aceptar la solicitud de sus representantes en la colonia a hacer de Puerto Príncipe la nueva capital colonial. Cap Français dejó de ser la sede administrativa. A continuación citamos un documento donde se manifiesta la necesidad del cambio de la capital:

---

Señor Caballero de Couflaus y Yo Maillart. Las representaciones que me han sido hechas sobre los inconvenientes que existen en el establecimiento de Fort Royal de Petit Gôave, sobre todo aquellos relacionados con el mal aire, me han permitido saber que este puesto no conviene para ubicar la capital de mi colonia; yo he apoyado la resolución de establecer esta capital en Port-au-Prince, donde, según las cuentas que me han sido rendidas, se encuentran reunidas todas las ventajas que se pueden desear para un establecimiento de esta especie, tanto por la situación, que está en el centro de la colonia, y ha aportado un comercio muy considerable, como por la comodidad del Fuerte, la salubridad del aire, la buena calidad de las aguas que se encuentran, y la facilidad de fortificaciones del lado del mar y de la tierra; mi intención es pues que conformemente y en ejecución de órdenes particulares y detalladas, que yo os daré, ustedes trabajen en las disposiciones necesarias para que este proyecto de establecimiento de la capital en Port-au-Prince pueda ser ejecutado lo antes y lo más sólidamente que sea posible. Y como ya existen fortificaciones tan considerables en Fort Royal de Petit Gôave quiero que permanezcan hasta que Port-au-Prince tenga suficientes, porque si, contra lo que yo espero y las medidas que mi amor por la paz y por mis pueblos me ha hecho tomar, la guerra sobreviniera previamente, estas fortificaciones siempre podrán ser de utilidad, yo daría en seguida mis órdenes para las reducciones que juzgue convenientes a propósito de hacer, mientras el nuevo establecimiento haya sido puesto en estado de defensa.

Sur ce  
Pido a Dios...<sup>10</sup>

Por las razones precitadas se iniciaron las obras de la ciudad de Puerto Príncipe.

### 2.2.1 Puerto Príncipe o Parroquia Central

Puerto Príncipe está situado en los límites de la que fue el cacicazgo de Xaraguá, gran provincia que dirigió la reina Anacaona; ocupó también la parroquia central de la división colonial francesa. Al principio del siglo XVII, los filibusteros escogieron este lugar rodeado de montañas para curar a sus heridos. Más tarde el lugar fue bautizado con el nombre de **Morne Hospital**. Con el fin de evitar un ataque inglés, el capitán del navio "Prince" decidió anclar en ese puerto considerado muy cómodo y seguro. Finalmente el lugar terminó llamándose Port-au-Prince

---

Texto tomado de **Inventaire Général des Ressources Touristiques de la République d'Haiti**. Division Technique de l'Office National de Tourisme et des Relations Publiques, p. 2. Traducido del francés por el autor de la presente investigación.

---

---

La aniquilación total de los filibusteros ofreció a Randot<sup>11</sup> la posibilidad de fundar las bases de un nuevo asentamiento urbano llamado Randot au Bel-Air. Esta ciudad sería por mucho tiempo limitada únicamente a la Habitación Randot, abarcando el actual barrio de Poste Marchand, la calle Pavée y una parte del litoral (ver mapa, pág. 41).

La nueva ciudad se inició acaparando el espacio de Randot al cual serán anexados los nuevos sectores militares y administrativos, en otros espacios tales como Morne-à-Turf hasta alcanzar la zona de "Peu de Choses".

Port-au-Prince fue creado con los mismos criterios de las ciudades capitales de América Latina que responden a las necesidades de las metrópolis, como ciudades portuarias estrechamente vinculadas con los centros productivos.

En cuanto al diseño de la ciudad, la traza fue producto de la inspiración del **Tratado de Belidor de Vaubau**, con un diseño geométrico, calles rectas, tiradas en cuerda, redefiniendo unos islotes y adornada de plazas públicas. Se puede constatar una diferencia notable en lo que se refiere a la planeación, una arquitectura más definida, en cuanto a las dimensiones de las calles, la tipología de cada zona.

La zonificación era así:

El puerto Marchand, la Intendencia, las tiendas ubicadas cerca de la zona habitacional, la Iglesia, las plazas-mercaderes. Otro módulo estará conformado por los teatros, bibliotecas, los centros de diversión y las imprentas. El palacio de Gobierno, la artillería, el hospital militar, los cuarteles del régimen, todo en relación con la administración del rey.

Aparte de todo eso fue proyectada una zona residencial en los montículos del Fortin, principal barrio del actual Bel-Air, el cual fue protegido por un sistema de seguridad a lo largo del litoral (ver mapa, pág. 42).

En cuanto a su extensión, la provincia central abarcaba 820 leguas cuadradas, desde la Bahía de Gonaïves y San Marcos hasta Jacmel y Anse-à-Pite, quedando limitada por las montañas de Hospital. Pero en 1735, se vieron obligados a ejecutar ciertas obras de irrigación, aprovechando los ríos que la circundan, lo que la transformó en una tierra sumamente fértil. La región de Leogâne y la llanura de Cul-de-Sac cubrían una extensión de 15,000 hectáreas. La producción anual de azúcar mascabado alcanzó más de 50 millones de libras, provenientes de 118 ingenios azucareros.

---

<sup>11</sup> Randot fue uno de los valientes filibusteros que con su banda logró fincar una "habitation" a las faldas de Morne Hospital.

---

Es notoria también una fuerte producción de café, cosechado en las montañas. La región contaba con una infraestructura de 67 cafetales, 49 añilerías y 25 algodonerías.

La parte Oeste contaba con 314 ingenios de los cuales 180 producían azúcar mascabado, un efectivo de 1804 plantaciones de añil, 541 algodonaes, 811 cafetales, 80 destiladores 10 ladrilleras-tejerías, 155 caleras, etcétara. Según datos ofrecidos por Moreau de Saint Méry, en 1751 Puerto Príncipe contaba con cien casas, 392 en 1761, 680 en 1764. En 1770 la ciudad fue sacudida por un temblor y a pesar de eso en 1776 contaba con 787 viviendas.

En el límite de esa región se desarrollaron varias ciudades, principalmente costeras, entre las cuales podemos citar: Puerto Príncipe, Leôgane, Grand-Gôave, Petit-Gôave, Arcahaie, etcétera (ver mapas, págs.38, 39, 40, 41, 42 y 43).

Del otro lado de la costa se encuentra el Valle de Jacmel, siempre poblado de cimarrones. Con el tiempo fue conquistado. Su gran cantidad de ríos que alimentan la zona permiten alcanzar un número de manufacturas de cafetales. Fue el único puerto de importancia de la región.

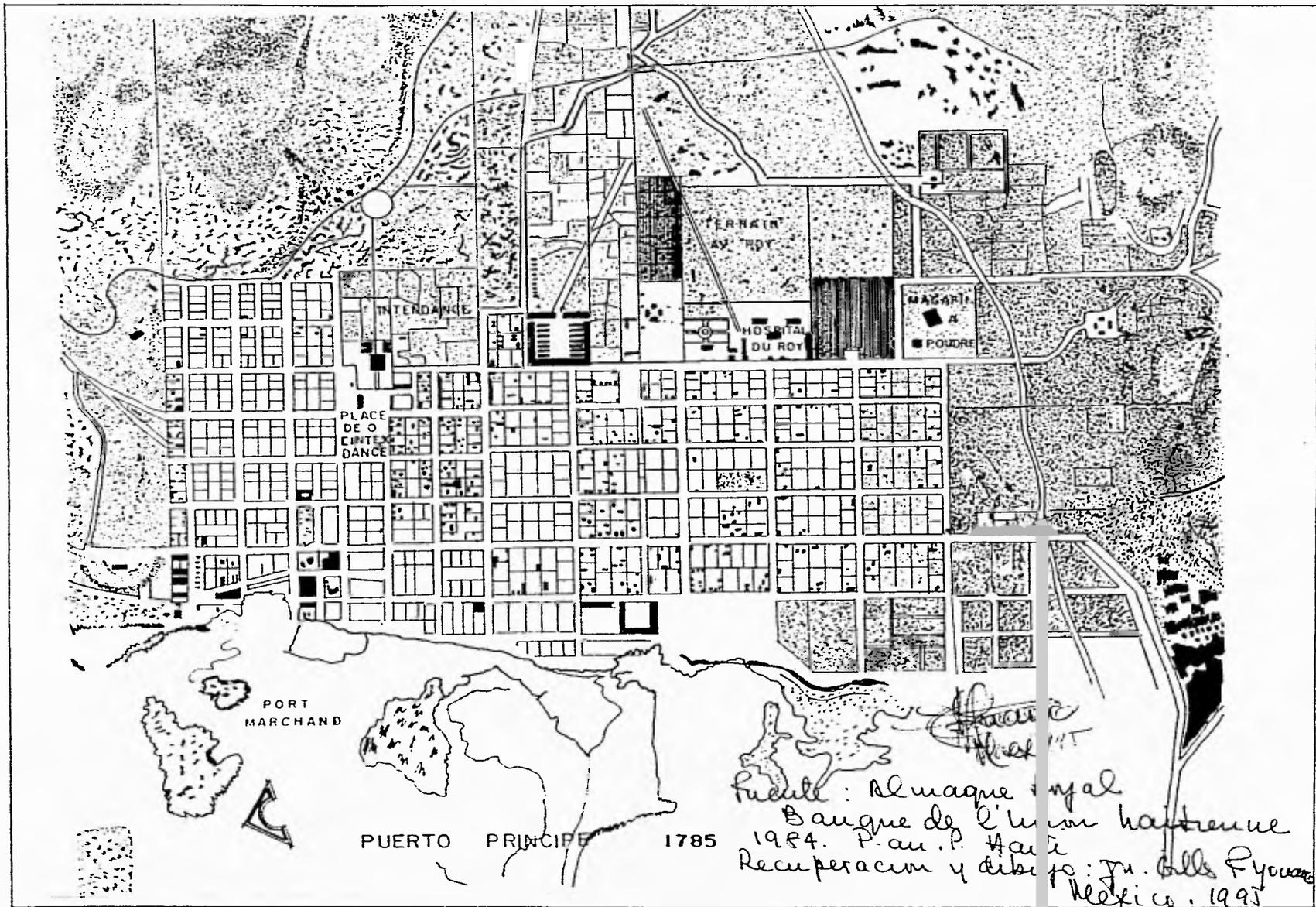
PUERTO PRINCIPE EN LA ISLA DE ST DOMINGUE



May 1995  
Ymaux

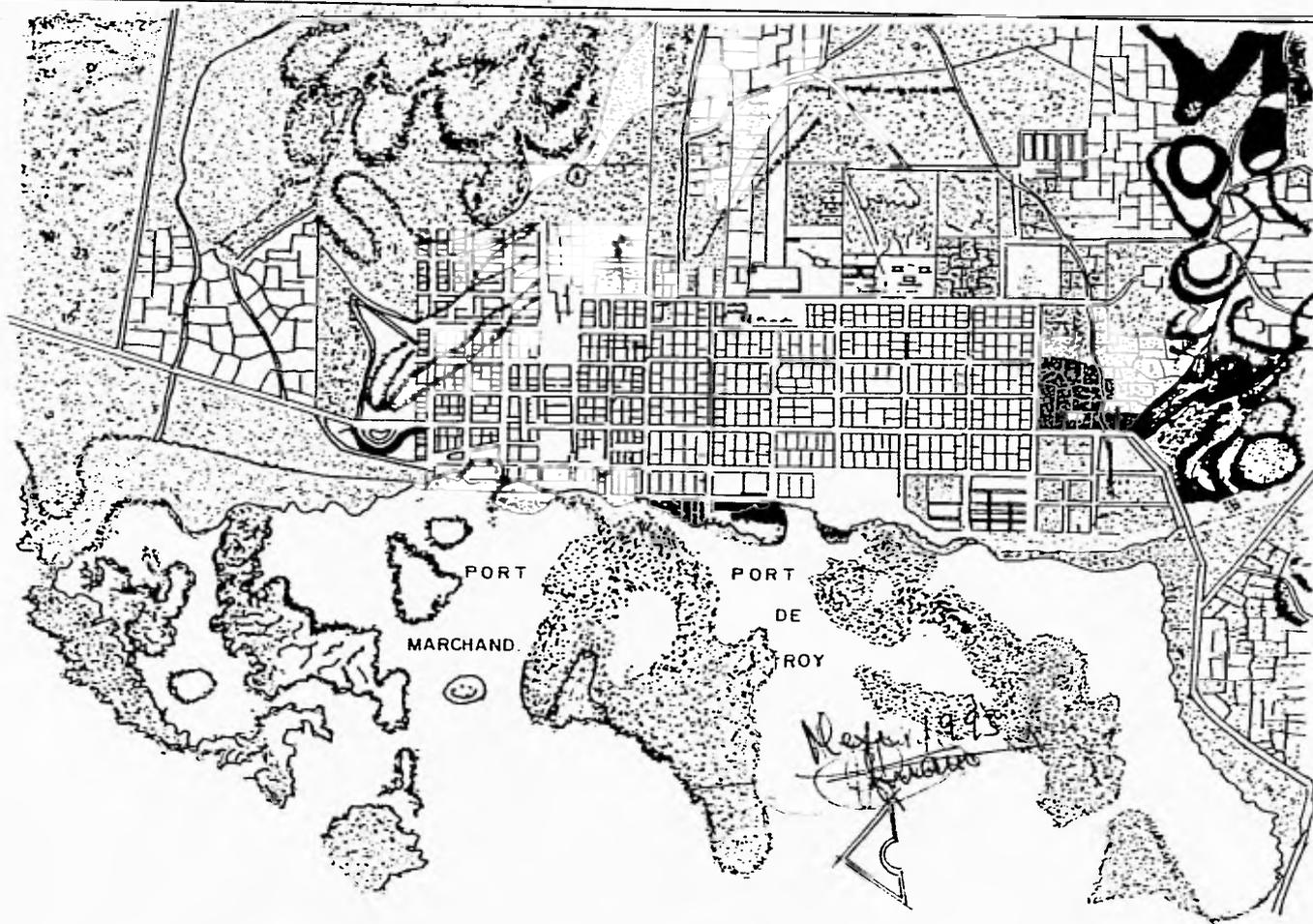
Recuperacion y dibujo:  
Jean-Bill & Ymaux  
Mexico - 1995.





PUERTO PRINCIPLE 1785

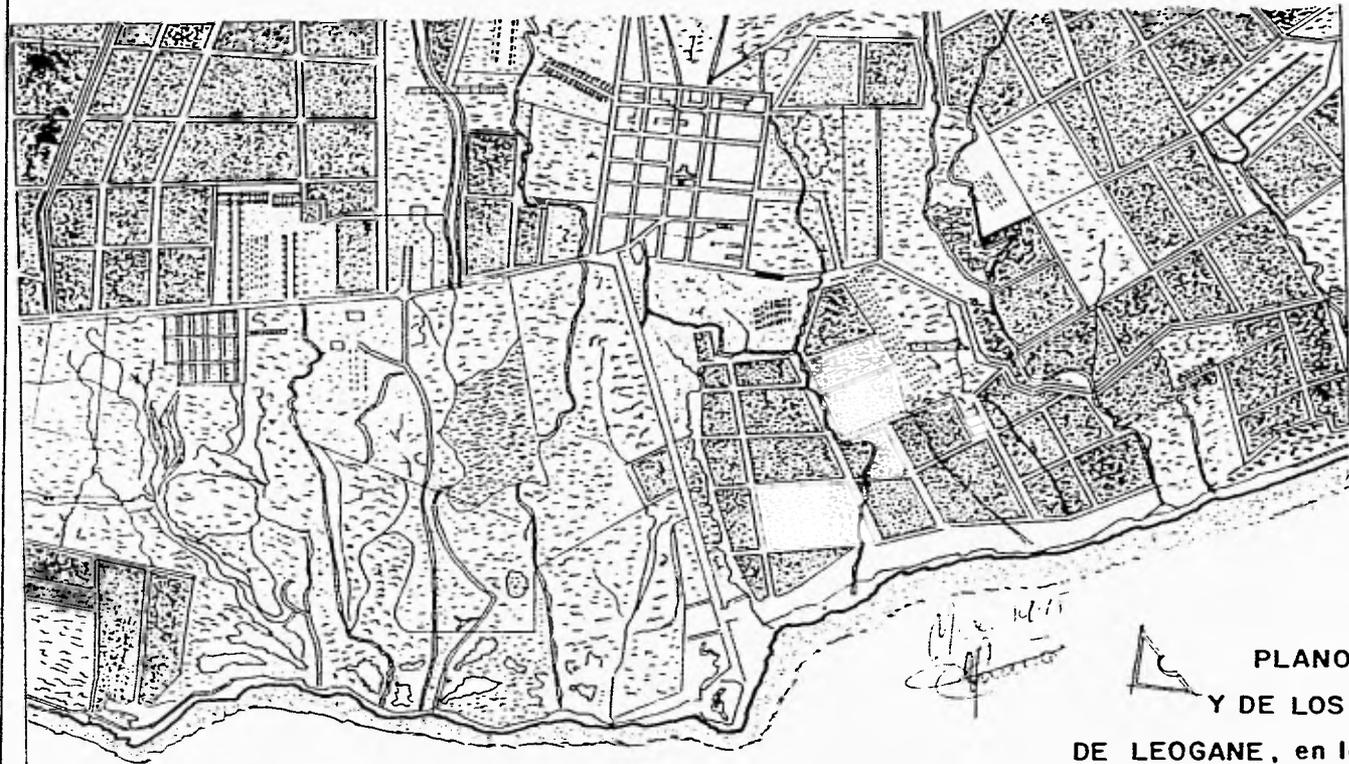
*Handwritten note:*  
Puerto : Almagre royal  
Baugne de l'union haiteenne  
1984. P. au. P. Haiti  
Recuperacion y desarrollo : Jn. Gills Fyones  
Mexico. 1993



PLANO DE LOS LITORALES Y DE LOS ALREDEDORES  
DE PUERTO PRINCIPE. EN LA ISLA DE  
SAINT DOMINGUE.

1 7 8 5

*Repar. 1995*  
*F. Youssef*  
Fuente: Almanaque Royal  
Banque de l'Union Nationale  
P. au. P. Haiti - 1984.  
Recuperación y dibujo - P. Gills F. Youance

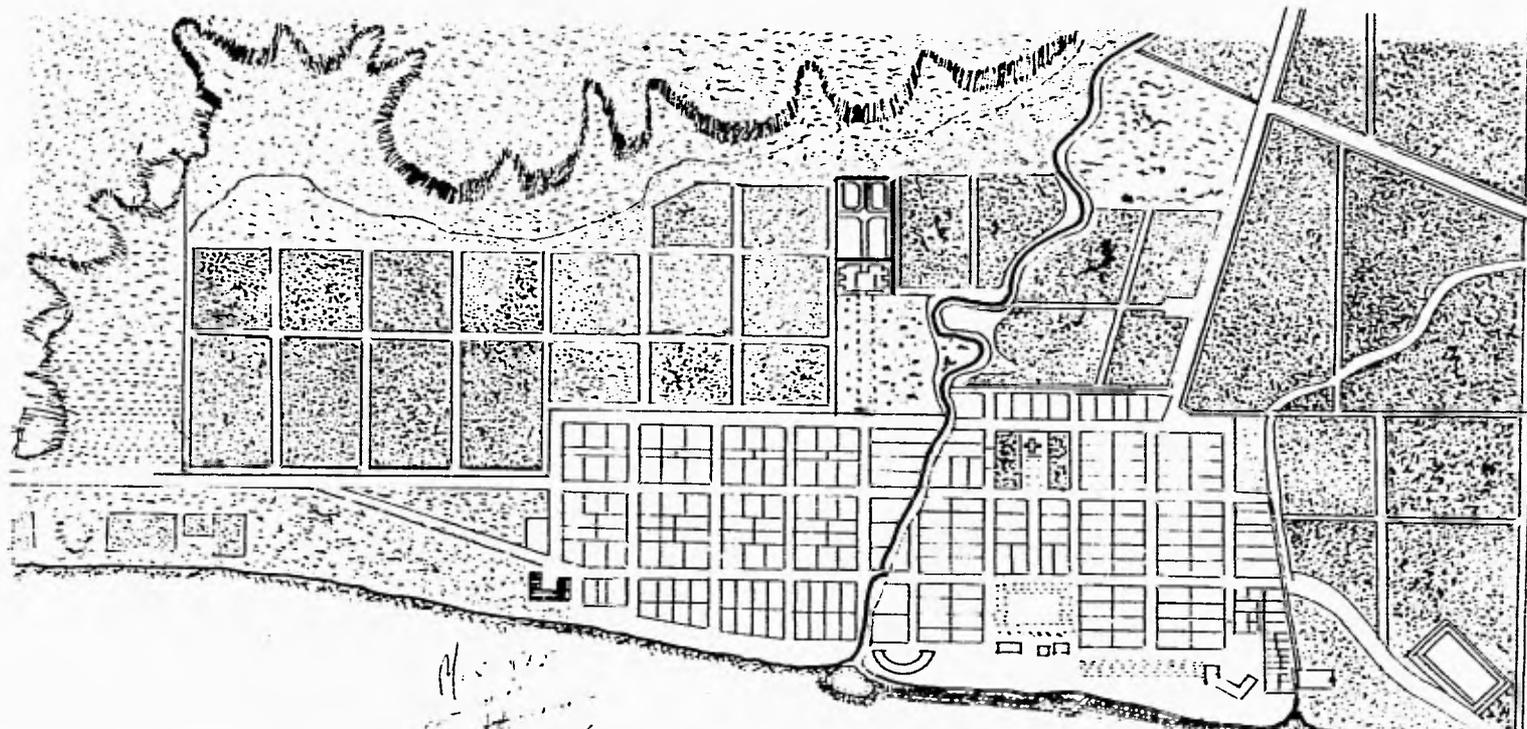


PLANO DE LA CIUDAD  
Y DE LOS ALREDEDORES  
DE LEOGANE, en la Isla de  
Saint Domingue.

1785.

Fuente: Almanaque Royal  
Banque de l'Union haïtienne  
1984. P. au. P. Haïti  
Recuperación y dibujo: *Ju. Gilles F. Youance*  
Mexico. 1995





PLANO DE LA CIUDAD DE  
SAINT MARC en la Isla  
de Saint Domingue.

1785.



Fuente : Almanaque Royal  
Banque de l'Union maritime  
1984

Recuperacion y dibujos :  
F. Gilb F. Youance  
Mexico - 1995

---

### 2.2.2 La Parroquia del Norte

Como sede inicial de la colonia, Cap-Français, es una mezcla de progreso, gallardía y ruinas que a lo largo de sus costas septentrionales erigió todo tipo de capitales; el Marien, capital del Marien; La Tortuga, capital de los filibusteros ingleses y franceses en 1665; Cap-Français, en 1670; Valparaíso o Port-de-Paix -capital-, le Cap Henri-Christophe y Cap-Haïtien. Sus litorales ofrecían muchas ventajas por su posición geográfica, cubriendo más de un tercio de la extensión total de Saint-Domingue. En esta región se encuentra el río Artibonite, uno de los más grandes del país, por su alimentación, irrigando toda la planicie del norte, la región más fértil. Sus parroquias también fueron el granero de la producción de café, cacao, madera, etcétera. Fue ahí donde se concentró el mayor número de esclavos, y cada una de sus regiones parecía una pequeña nación autónoma de la provincia misma.

Al describir la ciudad de Cabo, Samuel Hazard, comerciante norteamericano, expresó lo siguiente

La ciudad fue en algún momento una ciudad extremadamente bien construida, con casas totalmente de piedra, calles bien pavimentadas, una gran plaza pública y fuentes e iglesias magnífica e innumerables, de la más distinguida arquitectura; (...) Antes de la revolución que separó de Francia a la isla, esta ciudad se había convertido en el centro del comercio y era tal grado de lujo y refinamiento al que sus habitantes habían llegado, que en todas partes se hablaba de ella como el París de Saint-Dominque.<sup>12</sup>

Muchas fueron las ciudades creadas durante la colonia, algunas de las cuales arruinadas por los desastres naturales e incendios provocados.

El noreste, es decir la región centro *capoise*, contaba con un efectivo de 160 000 esclavos de los 500 000 que habitaban todo el territorio; 280 ingenios, 443 plantaciones de añil, 2009 cafetales, 46 destilerías de aguardiente y 19 ladrillerías.

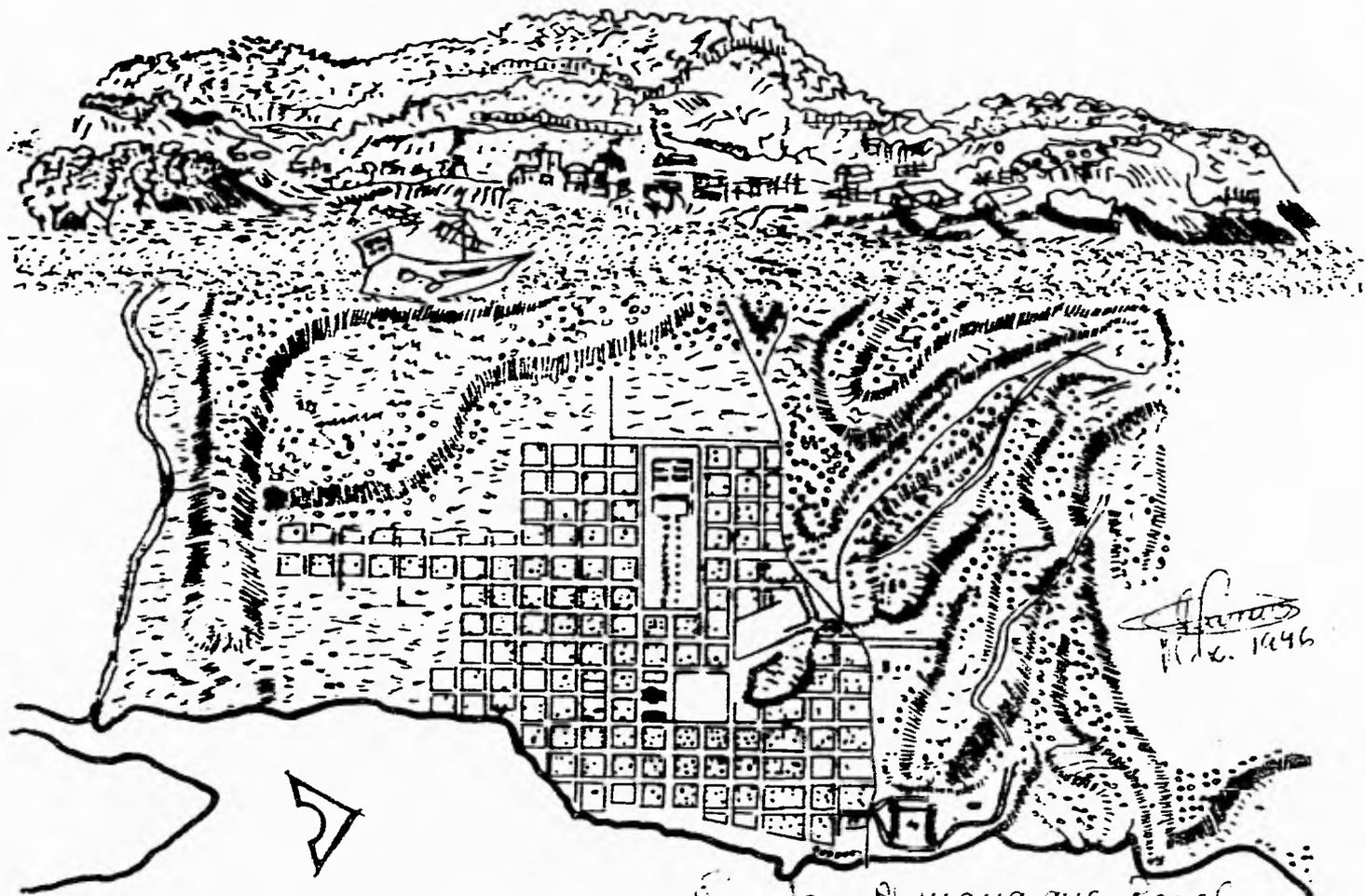
La parte noroeste contaba con un efectivo mucho menor de población: 4 000, la mayoría de los cuales eran esclavos. También contaba con una gran cantidad de habitaciones bien reglamentadas; su desarrollo fue menor debido a la falta de agua.

Un poco al sur, el río "Atiboni" recorre la provincia de un extremo a otro, alimentando completamente la llanura de la meseta central.

A continuación presentamos algunos mapas (págs.45, 46,,47 y 48) de las principales ciudades de esta región.

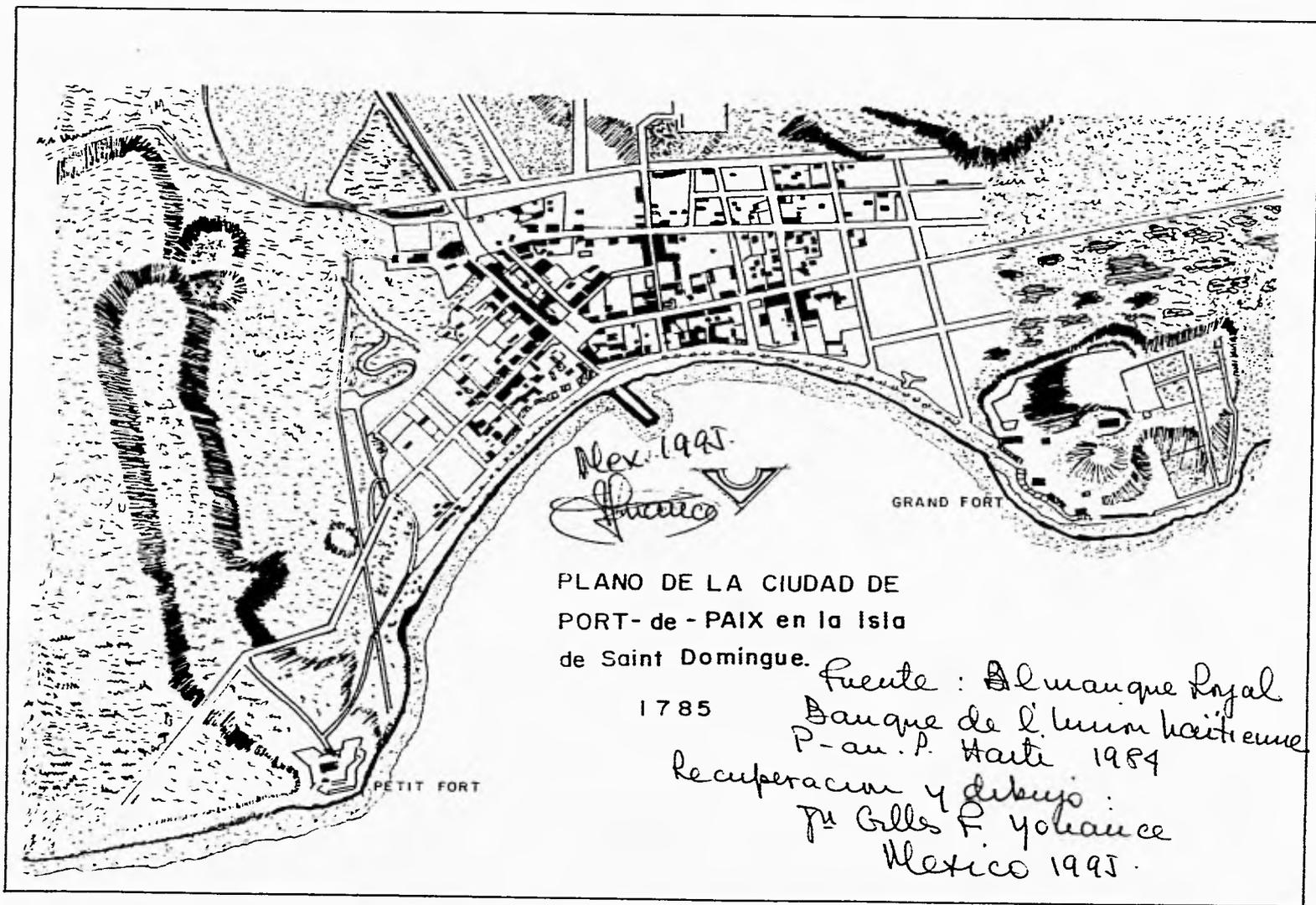
---

Citado por Johanna von Grafenstein, *Haití 2*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora/Universidad de Guadalajara/Nueva Imagen, 1989, p. 56.



VISTA DE LA CIUDAD DE CAP FRANÇOIS  
CAPITAL COLONIAL  
1728

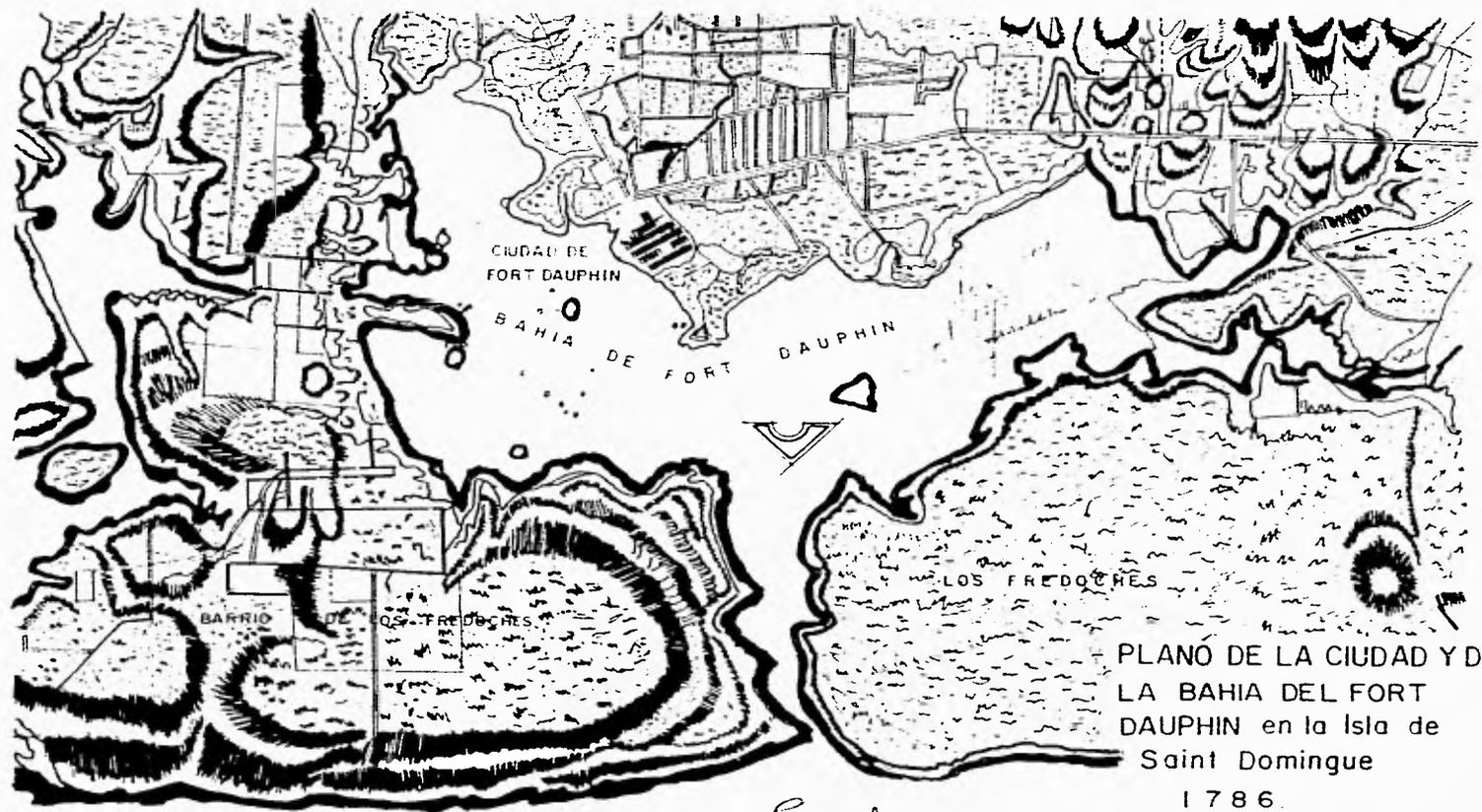
Quinto Alvarado que Revál  
Banco de la P. de la Haute  
Recuperación y dibujo  
JM Giles F. Yodanis Mexico 1946



PLANO DE LA CIUDAD DE  
PORT- de - PAIX en la Isla  
de Saint Domingue.

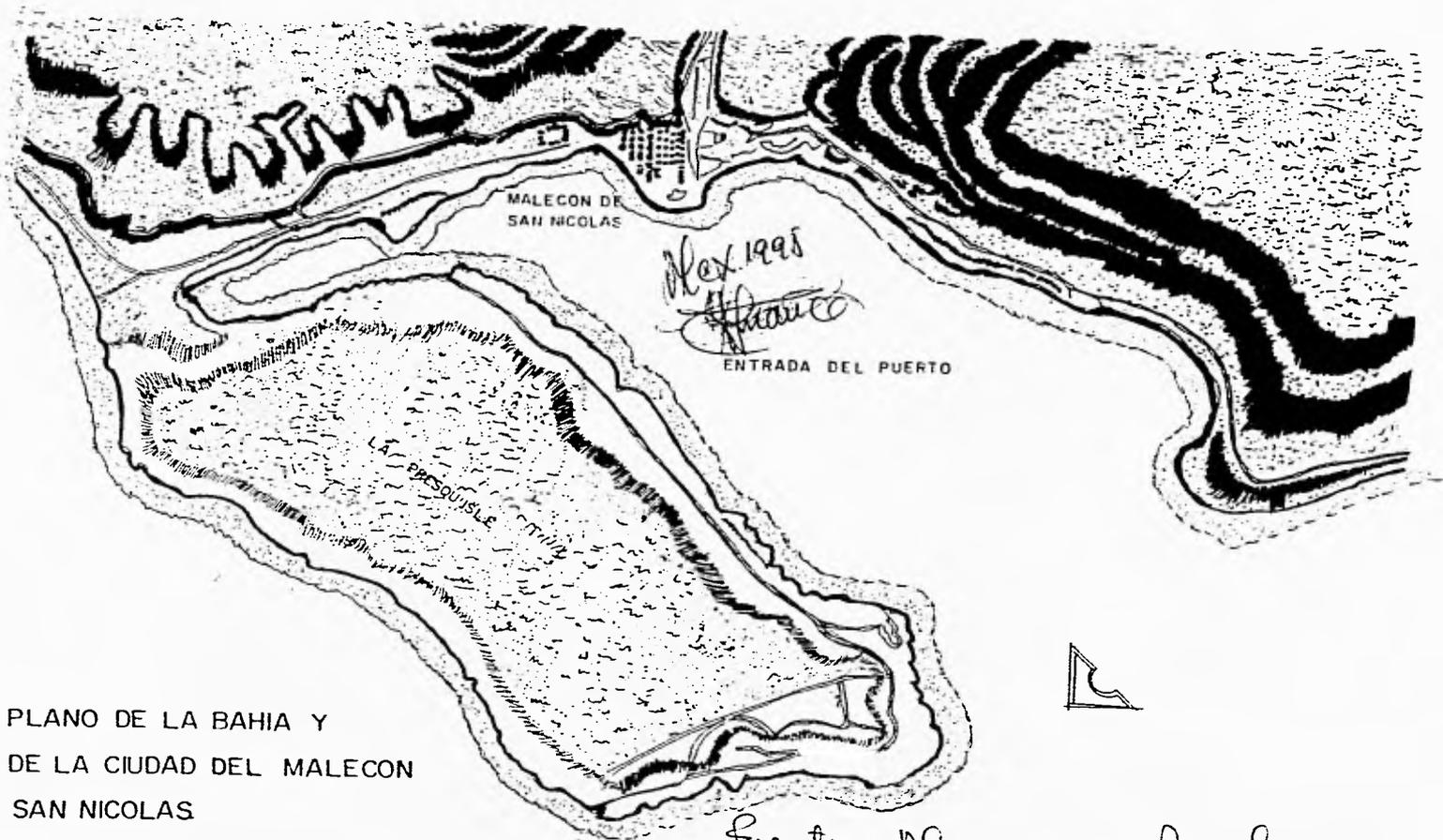
1785

Fuente : Almanaque Royal  
Banque de l'Union haïtienne  
P-au-P. Haiti 1984  
Recuperacion y dibujo :  
Dr Gilles F. Yobance  
Mexico 1995.



PLANO DE LA CIUDAD Y DE  
LA BAHIA DEL FORT  
DAUPHIN en la Isla de  
Saint Domingue  
1786.

Fuente : Almanaque Royal  
Banque de l'Union haïtienne  
1984.  
Recuperacion y dibujo : T. G. P. Youance  
Mexico 1995.



PLANO DE LA BAHIA Y  
DE LA CIUDAD DEL MALECON  
SAN NICOLAS

1786.

Fuente : Almanaque Royal  
Banque de l'Union Haitienne  
1984. P-au-P. Haiti  
Recuperacion y dibujo : *Jr* Gilles P. Yovane  
Mexico . 1995

---

### 2.2.3 La Parroquia Sur

Con muchas desventajas en relación a las dos regiones precitadas a causa de su constitución geológica y su ubicación geográfica. Su litoral ha sido siempre agitado por fuertes vientos y aluviones, la poca profundidad y la cantidad de arrecifes. Fue la última región alcanzada por los conquistadores, debido al respeto que imponía, por la densidad de su vegetación y la altura de sus montañas, como ya se mencionó anteriormente. También fue foco de resistencia de los cimarrones, principalmente en las zonas de Plymouth y Macaya. La provincia sur fue la sede del comercio "interlope" con los ingleses. Un poco menos poblada que las demás, tuvo gran importancia en el desarrollo de Saint-Domingue; sus fértiles montañas, sobre todo la región de Platon, producían alrededor de 400 toneladas de café al año. También conoció una fuerte producción de azúcar en la llanura de les Cayes, de Cavaillon y Torbeck. Las habitaciones de Laborde, Levy y Tuffet generaban la gran producción azucarera, de viveres y ganadera

Del otro lado, en las costas de Jérémie, Dame Marie, Tiburon etcétera, hubo también progreso y desarrollo. Mucho menos poblada que la región de Les Cayes (que alcanzó 70 000 habitantes), contaba con 25 000 habitantes y una centena de ingenios azucareros. Pero su especialidad fue el café y el cacao. En seguida presentamos una página importante de la historia de la ciudad de Cayes, capital de la provincia Sur.

Según un estudio histórico sobre esta región, en 1503 Nicolás Ovando mandó construir una ciudad en la provincia de Haniguayaga, en el cantón del Río Acul que se llamaba **Salva Tierra de la Savana**. Esta ciudad tenía por escudo una cabeza de caballo en oro. En 1506, fue abandonada por los españoles. Así, durante la ocupación francesa en 1720, tomó el nombre de **Les Cayes du Fonds de l'Île à Vache**.

Los franceses dividieron la colonia en parroquias, como ya se mencionó. La ciudad de Cayes fue al principio uno de los burgos formados por la subdivisión de la inmensa parroquia de la **Plaine du Fonds**, de la cual surgieron también Cavaillon, Cayes y Côteaux. Esta división fue proyectada desde 1719 habiéndose decidido consecuentemente que en el punto llamado **Les Cayes du Fonds de l'Île à Vache**, se reservaría un espacio de 145 toesas, equivalentes a cinco (5) pies en cuadrado. Pero el 25 de enero de 1720, los señores Sorel y Mitton, bajo el reproche del señor Peruis, Procurador Fiscal de la Jurisdicción de Cayes, tomaron 3375 toesas, sin considerar los 10 pasos del Rey, sobre toda la amplitud de la desembocadura de la Rivière l'Islet. El 20 de septiembre el Rey aprueba esta decisión.

---

---

Con el tiempo se olvidaron todas estas medidas, pero el 16 de julio de 1726, el señor de La Rochalar decidió, de acuerdo a una propuesta del señor de La Lance, ingeniero en Jefe, que el burgo tendría 12 islotes de 240 pies cada uno, divididos en ocho lotes de 60 pies de frente por 100 de fondo; que este burgo, cuyas calles tendrían 50 pies de ancho, estaría limitado al Norte por una zanja, del otro lado por la Ravine du Sud y un lago que se reservaría fuera del contorno de los lotes para el presbiterio y las carnicerías.

Así, a partir del 26 de enero de 1722, los parroquianos de Cayes deciden que harían construir una iglesia con un presbiterio, bajo la supervisión y ejecución del señor Fexier.

La ciudad de Cayes está limitada al Sur por el mar con el cual se encuentra y cuyas entradas de la punta de Heurterel -tomando el nombre de su antiguo propietario- le dan una forma irregular; al norte por la calle de Remparts; al Este por la desembocadura del río y al Oeste por una línea que va del Noreste al Suroeste que alcanza una extensión de 300 toises encontrando la Ravine du Sud, y al final por ese mismo río.

La traza de la ciudad se debe al ingeniero Félippeau, que a lo largo de todo el país dejó valiosas obras topográficas. Esta traza data de 1726.

Desde entonces la ciudad ha tenido muchos cambios. En la región noroeste del perímetro que se encuentra entre el antiguo palacio y el Puente Gombo, la ciudad se ha extendido llegando a rebasar el río. Ese puente y el del comercio unen el barrio nuevo a la antigua ciudad. Al norte de la rada el mar ha dejado lugar a nuevas construcciones, abandonando terrenos muy vastos. Del otro lado, el mar bordea constantemente la ciudad. La tradición dice que esta degradación del litoral de la bahía de Cayes se debe a la infiltración lenta de las aguas del Pacífico en el Atlántico, cada vez que se han abierto las presas del Canal de Panamá.

En 1751, la ciudad contaba con 80 casas, número que fue aumentando a 126 en 1761, 273 en 1766, 329 en 1771.

En cuanto a la estructura de la zona, se puede decir que la ciudad de Cayes representa una auténtica llanura. Esta llanura es un verdadero terraplen a consecuencia de las aguas que la rodean principalmente de la Ravine du Sud y el Río d'Acul, que acarrear tierra de las montañas, transportando también una gran cantidad de piedras.

Hasta 1690 la Planicie de Cayes estuvo casi abandonada. Entonces el señor de Cussy obligó a los habitantes a permanecer en el lugar con el fin de impedir el establecimiento de los ingleses. Así, empleando buenas palabras, diciéndoles a los pobladores que el algodón que se cosechaba era el más bueno de la colonia, etcétera, logra en 1698 que el establecimiento tuviera un mayor desarrollo.

---

En 1699, la Compañía de Santo Domingo toma posesión de esta región, que se llamará **Plaine des Cayes**. En poco tiempo la región alcanzará una gran producción: en 1713 cuenta ya con tres ingenios y 101 fábricas de tinte natural.

El 22 de septiembre de 1716 se promulga un decreto que establece una jurisdicción fiscal cuyos límites se extenderán desde la **Ravine du Sud** hasta Cabo Tiburón. Para 1719, el progreso de la planicie era considerable de tal manera que había dos parroquias: la de Cayes y la de Torbeck. Es así que en 1753 la región contaba con 30 ingenios de azúcar mascabado, uno de azúcar blanco, 8 establecimientos de añil, 30 algodones y la parte circundante, 4 hatos y más de 20 productores de víveres. En 1753 la población ascendía a 6 079 habitantes de los cuales 474 eran blancos, 137 **affranchis**<sup>13</sup> y 5,371 esclavos.

Con el fin de dotar de una infraestructura más adecuada, las autoridades permitieron la utilización de las aguas del Río Acul. Así, fue perforado un canal desde Boucan Poignant, donde termina la montaña de la **Crête à Palmiste**, para dirigirse de allí al río de las **Anguilas**, que sería atravesado por un canal cubierto. El 19 de agosto de 1737, los administradores dan su apoyo a este proyecto. La distribución de las aguas del Río Acul fue hecha por el señor Rey, procurador de la habitación Maillart, intendente que emprende este trabajo sin presupuesto. El volumen de agua de este río provenía de una cuenca general, situada en la habitación Le Duc y Laffèrière, de donde salía por dos aberturas. El ala más oriental del canal proveía tres porciones de agua iguales a tres ingenios en los cuales estaban instalados cuatro molinos de agua.

La parte más occidental del canal dotaba once porciones de agua igual a 100 **carreaux** cada una, para los ingenios de Ducis, Girard, Macieux, Laumont, la añilería de Saint Félix y los ingenios de Berault, Perigny, Burin y Picot.

El 6 de agosto de 1755, los administradores autorizaron a los habitantes utilizar las aguas del río Jean-Deze, para que regaran sus propiedades, a solicitud del señor Bezin, excomandante de Rochelois y de Benech de Solon, ambos moradores del cantón Jean Dezé. Al principio esta agua sirvió a la habitación Moreau, médico del rey, que alimentaba 40 **carreaux** y que aprovechaba este volumen de agua para su molino.

El ala este del mismo canal sirvió para irrigar las habitaciones Tuffet-Aine, Gensac, Tuffet-Cadet, La Barrere, Junia, Devineau, La Frésilière. El ala Oeste servía al ingenio Malvall, las añilerías Ribail, Granchamp, Gourdes, Aplanait, Casteigne, Bezin, Solon y Dubreuil.

---

<sup>13</sup> **Affranchis** u **homme de couleur**: término empleado para designar a los descendientes de francés y negra.

---

En 1753, los habitantes de la región de Cayes quisieron utilizar las aguas del Rio del Sur -que tiene su fuente en las montañas de Macaya, del lado de Plymouth- para fertilizar la planicie de Jacob. El señor Dovezac de Castra, nacido en Tarbes (Bigorre), quien estudió en la Sorbona de París, desobedeciendo las órdenes de su padre que lo había mandado al seminario llegó de incógnito a Saint-Domingue donde fue nombrado procurador de Justicia de St. Louis. Al ocupar el cargo concibió la idea de emprender la distribución del agua.

El 20 de julio de 1759, aprobada su propuesta después de algunas dificultades, los habitantes nombraron a tres síndicos encargados de dirigir las obras, y con facultades para construir un mercado con los contratistas que juzgaran conveniente.

El 16 de diciembre, en una reunión privada entre los síndicos y Davezac, que se encargaría de todo, con un salario de 730,000 libras, de las cuales 60,000 se pagarían el 1.º de marzo de 1764 y 100,000 el día de la entrega del trabajo, y 30,000 en tres años, a partir de esta época. Davezac se compromete a entregar la obra en cinco años, ofreciendo además una garantía de otros dos años. Así, el proyecto fue firmado por los administradores este mismo día.

Pronto iniciaron los trabajos. A partir del momento en que se empiezan a ver resultados de la obra, las envidias y el instinto se manifestaron. Se pagó el primer pago de 60 000 libras y los administradores fueron obligados a suspender, de acuerdo a una ordenanza del 26 de marzo de 1761.

Estas obras fueron objeto de un proceso entre los síndicos y Davezac, a quien se le habían suspendido los pagos. El señor D'Argoult, comandante de la parte Sur, convencido de que este proceso afectaba el interés general y el funcionamiento de la región, tuvo la determinación de reunir a las dos partes en litigio. Como la asamblea debía reunirse en el mes de marzo de 1768, el príncipe de Rohan, que estaba de visita en la parte sur, fue designado árbitro y arregló las diferencias a favor de Davezac, quien firmó un nuevo contrato.

El 1.º de febrero de 1770, en presencia del señor Dufretty, Mayor del Rey en Cayes, los interesados levantaron un acta, misma que fue entregada a los notarios Le Faucheur y Bucaret; después de haber examinado los avances, los señores declararon estar satisfechos, más allá de lo que se podía esperar de la ejecución de un mercado, hecho sin plan, sin presupuesto y sin provecho. Davezac renueva su promesa de garantizar, durante dos años, las obras destinadas a la irrigación de 3 500 hectáreas de tierra para 18 habitaciones.

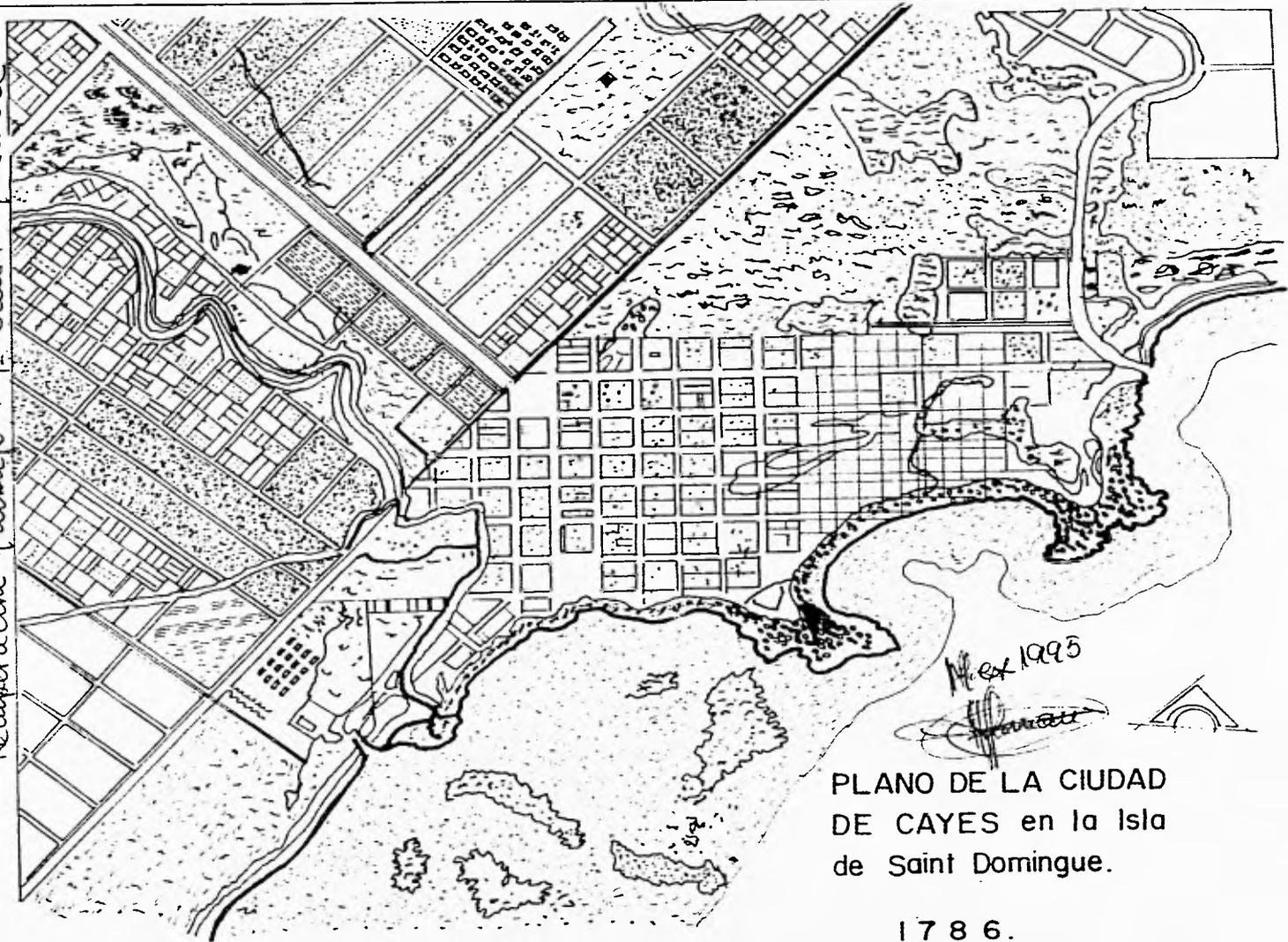
---

La cuenca de distribución, ubicada en la habitación Lévy, dirigía el agua en dos direcciones, la occidental irrigando 1,900 hectáreas y accionando diez molinos; y la oriental que irrigaba 1,800 hectáreas. Esta parte fue dañada por un desbordamiento del río del Sur siendo restaurado décadas más tarde bajo el gobierno de Antoine Simon.

En vísperas de la revolución se cuenta con un efectivo de 114,000 esclavos, 10,000 blancos y un número equivalente a 6 500 manumisos. A causa de la fertilidad de su suelo y de su larga cadena montañosa que lo atraviesa, la región tenía una rica producción de café y caña, contando con alrededor de 199 ingenios, de los cuales 143 producían mascabado y 48 azúcar blanca; 297 cafetales, 56 destiladores, 7 ladrilleras-tejerías y alrededor de 90 000 cabezas de animales de diferente tipo.

A pesar de todo, el crecimiento de la región sur fue rápido debido a que contaba con dos salidas al mar. Entre las ciudades que se desarrollaron en las costas podemos citar: Tiburón, Cayes, Saint-Louis, etcétera. (Ver mapas, págs. 54, 55 y 56). A pesar de todas las diferencias y divergencias de diversa índole que existieron a lo largo de casi tres siglos debido al choque de las civilizaciones arawaca, africana y europea, de esta mezcla se pueden rescatar ciertos elementos. Si el proceso de urbanización nos permite estudiar un punto éste sería el del **habitat** que a lo largo de esta época se presenta como una cadena engarzada por el espacio, el volumen y la tecnología. La realidad urbana no es tan simple. Si la población es variable, versátil y evolucionante, la producción y la economía también presentan cambios que permiten al sistema urbano evolucionar. Del mismo modo, los bateyes indígenas fueron transformados por los españoles yuxtaponiendo nuevos elementos durante la ocupación.

Fuente : Almirante Royal . Banque de  
l'Union Nationale . P. au P. Haut  
1984.  
Recuperacion y dibujo : P. Gilis F. Youance



PLANO DE LA CIUDAD  
DE CAYES en la Isla  
de Saint Domingue.

1786.

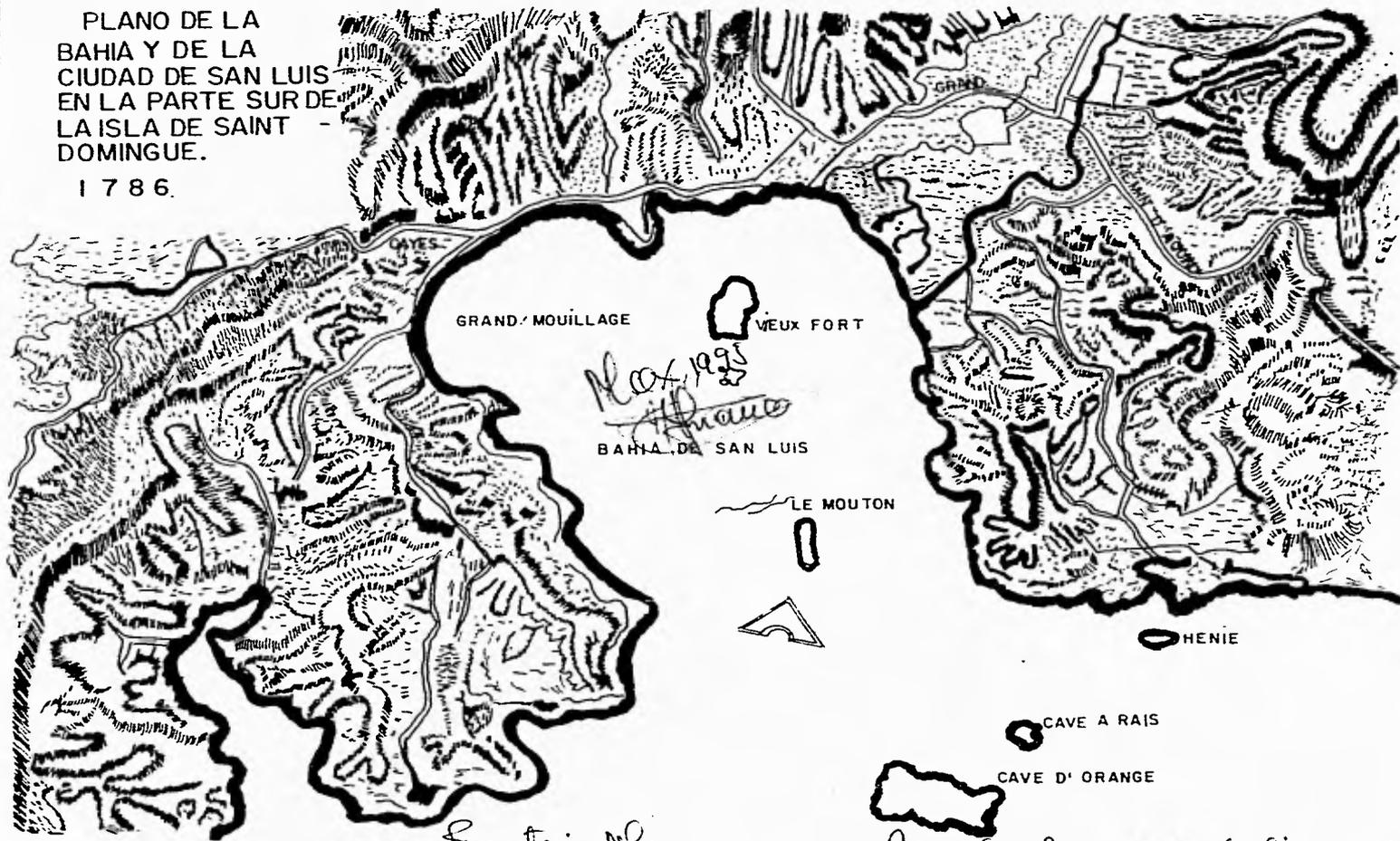


PLANO DE LA BAHIA Y DEL BURGO  
DE TIBURON EN LA ISLA DE  
SAINT DOMINGUE.  
1786.

Fuente : Almanaque Royal  
Banque de l'Imprimerie Nationale  
1984. P. au P. Haiti  
Recuperacion y dibujo : p. Alberto Foucault  
Mexico. 1993.

PLANO DE LA  
BAHIA Y DE LA  
CIUDAD DE SAN LUIS  
EN LA PARTE SUR DE  
LA ISLA DE SAINT  
DOMINGUE.

1786.



Fuente: Almanaque Royal. Banque de l'Union  
haitienne 1954. Paul Saint  
Recuperacion y dibujo. Th. Gills & Youance

---

Rescatando del indio la idea del bohío, los africanos pronto aceptaron esta unidad, debido a que su clima y modo de vida no era tan diferente del de los indígenas. Así, el **bohío** se africanizó adoptando la forma cuadrada que no conocía en su país de origen e introduciendo en él su peculiar modo de vida. El **bohío** consistía de un espacio con una sola puerta de entrada, sin ventanas. Al igual que en África el fuego siguió ubicado en el centro pero tomando del blanco la idea del fogón o cocina, el africano construyó uno formado por una mesa ahuecada que relleno con tierra y ceniza haciendo sobre ella la hoguera primitiva con leña, y sin cocinar sobre hornillas, utilizó piedras para sostener los calderos dejando escapar el humo por el techo y por el resto de la casa.

El techo regularmente era de dos aguas, donde convivía con animales tales como puercos, gallinas, chivos, carneros, etcétera. El modo de construir el **bohío** tuvo influencia africana, recurriéndose a la ayuda de parientes, amigos y vecinos.

Con el tiempo el **bohío** sufrió modificaciones al convertirse en vivienda de los colonizadores. Entre estas modificaciones se pueden mencionar las siguientes: construcción de la cocina como un cuerpo aparte aunque comunicada con el resto de la casa; se dividió el interior de la casa con tabique separando las habitaciones de la sala y el comedor con gruesos tablones de cedro, construyendo puertas y ventanas de madera gruesa y pisos de homigón o de losas cuadradas de barro.

A medida que se iniciaron las construcciones de piedra, el **bohío** fue reduciéndose hasta convertirse en **habitat** de gente pobre y humilde.

Al desaparecer los **bohíos** en las ciudades, en lucha lenta con construcciones más sólidas, quedaron afincados en el campo donde servían de vivienda principalmente a los esclavos, a pesar de las modificaciones estructurales originales que sufren.

A pesar de los cambios en la nomenclatura del **bohío**, conocido también como "ajoupa" o "caney", lo cierto es que en la construcción de éste fue utilizada la palma, la madera, etc. que les brindaron los elementos necesarios para la edificación, adoptando la forma circular o elíptica. Trazaban un círculo clavando en él unos palos largos, a una distancia de media vara unos de otros, y después los ataban reunidos por la parte superior, que era la más delgada. Para darles mayor solidez solían colocar verticalmente un grueso horcón en el centro, atando a él dichos palos. En esta disposición les cruzaban unas varas más delgadas prefiriendo para este uso la vaya por su dureza y flexibilidad.

---

La liberación general de los esclavos en 1793, preludió el fin de la esclavitud en Saint-Domingue, y provocó las primeras grandes migraciones hacia la ciudad, no sólo de libertos, sino también de inmigrantes europeos, particularmente los insatisfechos medieros de las plantaciones de café. La emigración del campo hacia las ciudades más importantes se debió a que en éstas se podía encontrar trabajo en industrias que estaban sustituyendo las importaciones, en actividades relacionadas con la exportación y con una amplia gama de servicios.

A fines del siglo XVIII, la acción conjunta de varios factores contribuyó a romper el equilibrio del sistema esclavista y colonial de la región. La guerra de independencia, al afectar las actividades económicas de Saint-Domingue, desquició también el sistema urbano en diversos grados.<sup>14</sup> De esta manera, la dislocación de la producción y la rebelión de los esclavos descomponen las estructuras urbanas regionales. Al afectar el sistema productivo colonial, ataca las bases mismas en que se sustentaba el sistema de riego de las haciendas, los puentes fueron destruidos por los cimarrones e insurgentes. La guerra también provocó la huida masiva de blancos hacia Francia y otras partes del Caribe y de algunos negros hacia las montañas y a otros polos de resistencia. Ese movimiento poblacional también tocó a los miembros de las antiguas élites urbanas quienes abandonaron con su riqueza las ciudades de provincia y el país. Aun cuando no se ha cuantificado el volumen de esas salidas, puede decirse que algunas ciudades de provincia quedaron desprovistas de comercio, agricultura y administración pública.

La transformación del régimen de trabajo a causa de la supresión de la trata y de la abolición de la esclavitud transformó la vida del batey a un régimen de jornaleros libres.

El progreso de Saint-Domingue logró que Francia controlara el mercado azucarero europeo. Como ya se mencionó más arriba, entre 1715 y 1789, las importaciones francesas de las colonias se multiplicaron once veces, y los productos coloniales franceses reexportados al exterior se multiplicaron diez veces.

La insurrección de los esclavos en Saint-Domingue y la destrucción de la colonia hizo subir en espiral los precios del azúcar en el mercado europeo para finalmente dar como resultado el fin del comercio azucarero francés y del dominio de Saint-Domingue.

---

<sup>14</sup> La destrucción, el incendio total de la ciudad de Cap Français, etcétera.

---

### CAPITULO III

#### Formación del Estado nacional (1804-1915)

#### 3.1 Ruptura del esquema colonial

El siglo XIX abrió una nueva era en la historia nacional que marcó fin a una terrible dominación: la esclavitud del hombre por el hombre. Esta nueva fase inicia con una revolución que introduce un nuevo elemento social, conmoviendo profundamente los elementos estructurales de la sociedad de todo el continente. Los esclavos, después de ser sometidos a lo largo de casi tres siglos bajo el yugo de los franceses obtuvieron la victoria sobre sus amos, luego de una intensa, prolongada y cruenta guerra que duró 16 años.

De esta manera, en una decisión unánime de negros y mulatos, el 1o. de enero de 1804, los revolucionarios -encabezados por los generales Jean-Jacques Dessalines, Henri Christophe, Alexandre Pétion, etcétera- proclamaron la colonia de **Saint-Domingue** libre e independiente de la metrópoli francesa, dispuestos a elaborar el proyecto de una nueva nación.

La decisión de poner en marcha dicho proyecto, lo cual equivalía a diseñar un Estado independiente, una nueva sociedad, partiendo de la herencia de la esclavitud y del desastre ocasionado por la revolución, trajo diversas consecuencias.

En primer lugar, el nacimiento de Haití independiente representa el punto culminante y la consolidación institucional de la abolición de la esclavitud. Muchas de las potencias imperiales de la época, entre ellas España, Portugal, Francia (y Estados Unidos que unas décadas antes había obtenido su independencia), se sorprendieron con la decisión del pueblo haitiano. Ray Ford W. Logan escribió:

Cuando los generales haitianos lanzaron un reto a la supremacía del mundo blanco y proclamaron la independencia, las potencias esclavistas más grandes no pudieron dejar de dar señales de inquietud.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> *The diplomatic relationships of the United States with Haiti (1776-1891)*, citado por Tadeusz Lepkowski. **Haití**, La Habana, Casa de las Américas, 1969, p. 159.

---

Ese eslabón que se rompió en la cadena de la esclavitud continental fue seguido de un embargo y aislamiento casi total. Con la revolución, Haití se enfrentó a todos los estados poseedores de esclavos. Tendría que vivir durante más de 21 años en el aislamiento y a la defensiva, permaneciendo estancando en su desarrollo.

Por otra parte, la idea de no volver a la tutela y a ser víctima de la venganza de los franceses, les obliga a luchar de diferentes formas y a usar múltiples estrategias de tipo técnico y práctico. Los colonos no habían creado ninguna organización económica que pudiera servir de modelo a los nuevos libertos, el sistema colonial descansaba totalmente en el trabajo esclavo. Desde el punto de vista material, no quedó nada para la posteridad de la *ex Saint-Domingue* francesa.

En el ámbito jurídico, la proclamación de la independencia tuvo como efecto inmediato la desaparición de la propiedad colonial, es decir, la estatización de todos los bienes que hasta entonces habían estado bajo el control de los franceses. La Constitución de 1805, confirmó la transferencia al patrimonio nacional de todos los bienes raíces que habían pertenecido a los colonos.

Por otro lado, la emisión de leyes y decretos también coadyuvó a la ruptura total con la exmetrópoli francesa. Se creó la Administración de los Dominios con derecho a la intervención del Estado en la vida económica. Esa era la forma más avanzada que se podía concebir en la época.

Los recursos del Estado eran reducidos y estaban orientados casi en su totalidad a la defensa de la revolución; las fábricas y los instrumentos de producción fueron destruidos en su mayoría, y los que escaparon a esta suerte quedaron en mal estado, la antigua mano de obra esclava no tenía conocimientos técnicos. Una parte de ésta parecía estar cansada de trabajar y tuvo diversos comportamientos: el "ser libre" fue interpretado de manera que, tal parecía que de lo que se trataba era de reproducir la imagen de sus ex-amos, es decir: mandar, vagar y vivir todos los placeres a su alcance.

Al siguiente día de la declaración de independencia, bajo el gobierno de Jean-Jacques Dessalines, se intentó una estructura organizativa y un trabajo de equipo procurando acelerar el proceso de transformación. Se puede afirmar que todas las iniciativas de tipo urbanístico se definen a partir de ese punto de origen, reflejando un sistema de participación y aspiraciones humanas diferentes al modo de vida anterior. La recuperación definitiva de todas las comunidades para formar una nación emanada de la lógica de transformación, redefine totalmente la dialéctica entre todos los factores: **tierra, trabajo con el hombre o esclavos, explotados en relación a sus explotadores, en fin, de los dominadores a los dominados.** Todo eso explica el sueño de auténtica conversión de la propiedad privada en propiedad colectiva o social.

---

---

Roberto Segre nos amplía este contexto diciendo:

Diseñar una nueva vida es diseñar un Estado nuevo, una nueva sociedad a partir de la herencia recibida de un mundo antiguo e injusto, hacerlo es impostergable tarea y el reto de la revolución que rebasa el tiempo de las utopías.<sup>2</sup>

En su planteamiento, los dirigentes recuperaron el nombre de la isla, **Aiti**, afrancesándolo para quedar como **Haïti** (República de Haití). Port-au-Prince dejó de ser la capital, Cap-Français fue denominado Cap-Haïtien, la nueva sede del poder del Estado tomaría el nombre de Marchand-Dessalines, lugar céntrico ubicado en plena montaña de la región de Artibonite, punto de difícil acceso para los franceses (ver mapa, pág.62 ).

Dessalines no tenía más que una preocupación: impedir que los franceses recuperaran Haití para restablecer la esclavitud. Toda su administración se organiza, si se puede decir, en torno a esta preocupación vuelta obsesión. A sus comandantes de provincia les da la orden de erigir fortificaciones en todos los puntos estratégicos del territorio nacional.

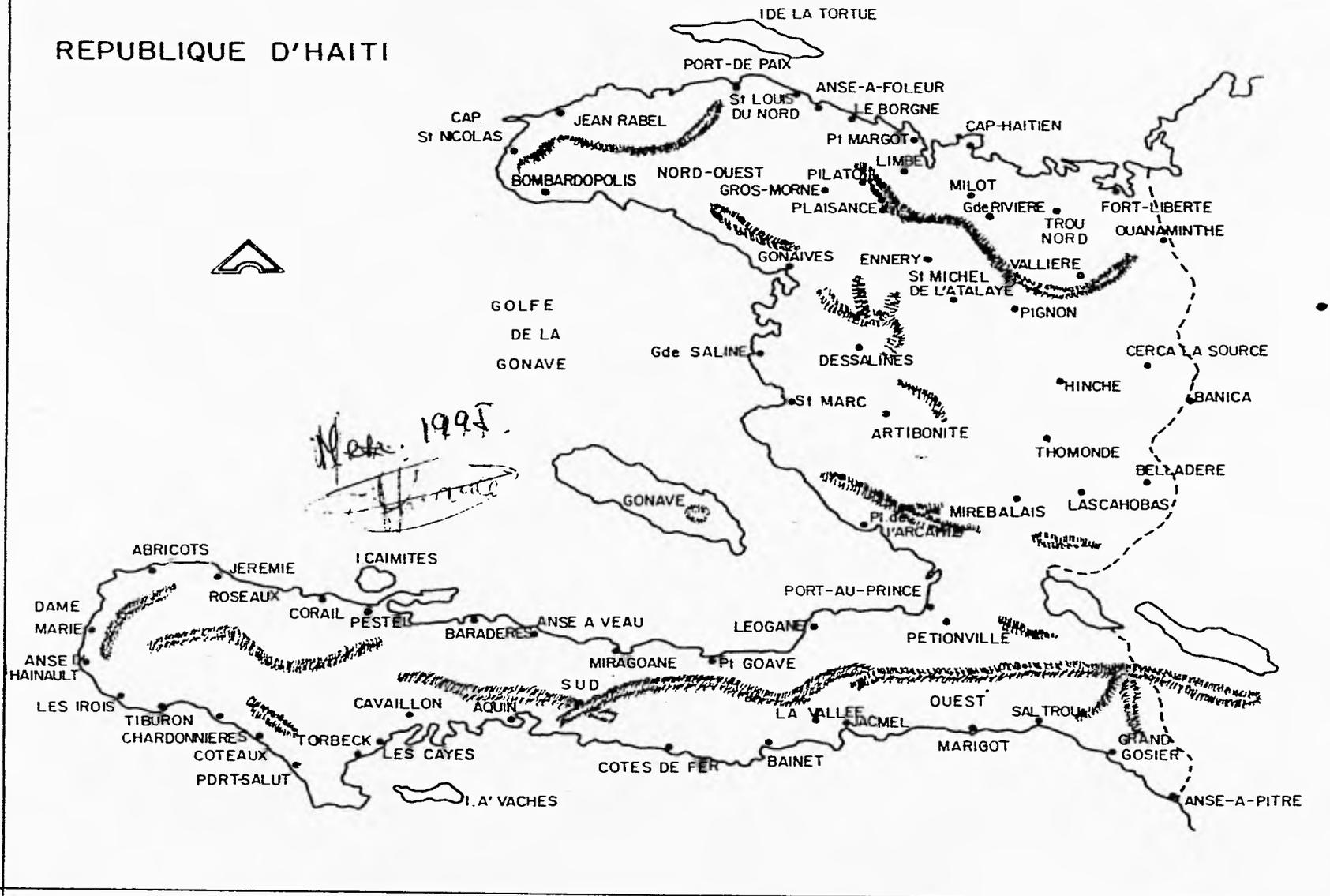
Para realizar su sueño y proteger a la nueva nación, el emperador piensa que en principio es necesario unificar a toda la isla bajo su comandancia, idea que fue muy atinada. Los franceses usaron el suelo de la actual república vecina con el objetivo de recuperar su antigua colonia. La reacción de los nuevos libres fue extender su dominio al territorio vecino con el fin de salvaguardar el resto de la isla.

La agricultura militarizada provee los productos de intercambio: algodón, azúcar y, principalmente, café. La tendencia fundamental de la política agraria de Dessalines fue satisfacer la necesidad de poner las riquezas agrarias nacionalizadas bajo el control de la Administración de los Dominios, a fin de enriquecer el patrimonio nacional del nuevo Estado y, al mismo tiempo, hacer propietarios a los antiguos esclavos combatientes mediante un reparto más equitativo de una parte de las propiedades excoloniales.

---

<sup>2</sup> Roberto Segre. "El sistema monumental en la ciudad de La Habana. (1900-1930)", *Revista de la Universidad de La Habana*, La Habana, Universidad de La Habana, núm. 222, enero-septiembre de 1984, p. 209.

REPUBLIQUE D'HAITI



---

La falta de visión nacionalista y el predominio de intereses personales hicieron fracasar el deseo del nuevo gobierno. Los bienes nacionalizados bajo la revolución fueron acaparados por los funcionarios civiles y militares. Este modo de propiedad de la tierra aportó las bases del latifundismo. En fin, la herencia del régimen esclavista y colonial, al igual que la coyuntura histórica, impidieron la profundización de la política de nacionalización emprendida por Dessalines. Desgraciadamente, su periodo duró el breve lapso de 17 meses y murió víctima de la complicidad de sus propios camaradas de armas, al intentar una reforma agraria. Su gestión se distinguió por la determinación con la que defendió el patrimonio nacional

Después de este incidente, las fuerzas políticas y sociales empiezan a perder homogeneidad, provocando una división en el seno de la joven nación. Unos partidarios se agrupan en torno a Henri Christophe, jefe del ejército del gobierno de Dessalines, y otros a Alexandre Pétion, una figura que representaba los intereses de las regiones oeste y sur donde se concentraron bastiones de los caudillos mulatos

Poco tiempo después, el senado se reúne en asamblea para nombrar a un nuevo Jefe de Estado, sucesor del Emperador. Las preferencias se inclinaron a favor del jefe del ejército -Henri Christophe- pero éste rechazó el cargo a causa de la fuerte influencia que los terratenientes mulatos ejercían en dicha cámara. Su indiferencia por el poder duró poco tiempo; en febrero del año siguiente sus partidarios en la cámara volvieron a reunirse en la ciudad de Cabo, para votar una nueva Constitución que le facilitó la presidencia vitalicia con derecho a nombrar a su sucesor.

De esta manera, en marzo siguiente, Pétion fue elegido presidente por una minoría en el Senado lo cual provocó el fraccionamiento del Estado quedando así la República del Norte y la República del Sur (ver mapa, pág. 26).

A pesar de la discordia y de los enfrentamientos, cada Estado mantuvo la convicción revolucionaria y promovió la libertad para todos sus habitantes.

Christophe y Pétion siguieron las mismas consignas que el emperador Dessalines, sin meterse a fondo en la cuestión agraria que le causó la muerte a este último. A su vez en el norte el Rey Christophe favoreció la política de grandes latifundios. Pétion al fin permitió a los mulatos acaparar los bienes nacionalizados y estimuló la política parcelaria. En ambos Estados, el desarrollo fue lento, se intentó construir redes de carreteras y algunas escuelas, fue notable el abandono de los ingenios coloniales, etcétera

---

En el norte, Henri Christophe cambió el nombre de la capital, de Cap-Français a Cap Henri Christophe. En torno a la capital construyó la Fortaleza de Sans Souci, que se convirtió en la sede de gobierno. Más adelante nos referiremos con más detalle a ésta.

La capital del sur (Port-au-Prince) "subió a las montañas" y se llamó Pétion-Ville. Durante varios años, la rivalidad entre los dos jefes de Estado reina en el territorio, imponiéndose la ley del más fuerte. En 1810, mientras los dos Estados funcionaban cada uno con su estrategia, el general Rigaud-un excombatiente de la guerra de independencia, a su regreso de Francia, donde estuvo encarcelado- se hizo nombrar Jefe de Estado de la parte sur del país, lo que provocó el nacimiento de un tercer Estado cuya capital fue Cayes. La gestión de Rigaud no duró mucho pues falleció un año después, el 18 de septiembre de 1811. Su sucesor, el general Borgella, se anexó de nuevo la parte gobernada por Pétion.

La muerte de Pétion en 1818 favoreció la nominación de Jean-Pierre Boyer como presidente; dos años después Christophe se suicidó y el norte se anexó al oeste para formar una sola república; este gesto de unidad acrecentó el poder haciendo posible la unidad total de la isla, a lo que ya nos referimos anteriormente. Dicho control duró casi 25 años. Debido a las presiones de Francia, Boyer negoció la deuda de independencia. Las presiones internas y externas forzaron la renuncia de Boyer quien pasó el resto de sus días en el exilio.

El acuerdo que adoptó Boyer con el gobierno de Charles X, negociando la indemnización, disminuyó hasta cierto punto la presión francesa sobre Haití. Sin embargo, obstaculizó el desarrollo económico y social de la nueva nación.

Este arreglo, según el cual el gobierno haitiano debía pagar una suma estimada en 150 millones de francos, y por los edificios públicos y fortificaciones más de 30 millones, representaba una carga adicional. La joven nación no tenía "ahorros" y sus liquidaciones las hacía a base de productos agrícolas tales como café, algodón, tabaco y una gran parte de su exportación masiva de madera, con lo cual tenía que asumir la responsabilidad de pagar una costosa deuda.

El compromiso con Francia hizo imposible la acumulación de capital necesario. Durante varios decenios los gobernantes, unos más que otros, se dedicaron a las mismas actividades de desarrollo -construcción de escuelas (sector educativo), carreteras, hospitales, etcétera-, basados en préstamos concedidos por el exterior, sin poder llegar al fondo de los problemas.

---

A cuatro décadas de la revolución surgió la figura de Faustin Soulouque como nuevo emperador, quien intentó conquistar una vez más la parte dominicana. La inestabilidad y el peligro del regreso francés mantienen en cautiverio a la población haitiana. En comparación al periodo anterior, hubo poco florecimiento, muchos gastos inútiles, principalmente la coronación del emperador y la misma institución de un imperio. Los dirigentes se dedicaron a la lucha por la consolidación del nuevo Estado y la extensión territorial hasta la tierra vecina que esta vez no fue exitosa.

En 1860 el presidente Geffrard firmó un Concordato con el Vaticano, así, este último mandó a sus representantes a la isla aceptando un intercambio diplomático. Dicha iniciativa fue criticada por el gobierno de Estados Unidos, quien nunca quiso reconocer la independencia de Haití bajo el pretexto de que

(...) los haitianos habían aceptado de Francia una soberanía de nombre, concedida por un príncipe extranjero, a cambio de ventajas comerciales exclusivas en condiciones equivalentes a las de un estado de vasallaje colonial y dejando de la independencia nada más que el nombre.<sup>3</sup>

En efecto, era un pretexto; sólo el prejuicio del color y el interés por la sobrevivencia de la esclavitud explican una conducta tan poco amigable.

En 1863 la elección de Lincoln y la abolición de la esclavitud estimularon al gobierno de Estados Unidos a reconocer a la nación haitiana, habiendo desde entonces intercambio de representantes diplomáticos entre las dos naciones.

Entre los proyectos de Geffrard podemos mencionar la idea de estrechar las relaciones entre los haitianos y sus congéneres de Estados Unidos pensando que esto tendría por efecto la activación del desarrollo agrícola del país. Tomando algunas ideas de Boyer, su predecesor, pensó en favorecer la inmigración de familias negras norteamericanas a la parte norte del país, a fin de promover las plantaciones de algodón. Sin embargo esto no prosperó.

De todas maneras, la historia honra la gestión de Geffrard, sobre todo lo que realizó en el plano educativo, de lo cual se conservan hasta hoy algunos testimonios.

---

<sup>3</sup> Citado por Dantés Bellegarde. *op. cit.* pág. 125.

---

Los demás gobiernos que dirigieron el país, alrededor de una docena, con un periodo más corto, algunos víctimas de la agitación popular, no pudieron echar a andar a la nación, tanto por factores internos como externos.

Los gobiernos de Hypolite y Antoine Simon llevaron a cabo obras de electrificación e infraestructura.

En fin, la presencia de cada uno coadyuva a la consolidación del Estado nacional.

Así, el siglo XIX, en el cual se da la consolidación de la independencia, puede ser estudiado desde los siguientes aspectos.

### **3.2 Desarrollo del sistema defensivo**

Al iniciar el estudio de las fortificaciones en Haití es necesario valorar la situación geográfica y estratégica de la región. Durante mucho tiempo las fortificaciones constituyeron una salvaguarda de la patria naciente. La intensa preocupación por la defensa fortaleció el sistema militar.

Los cinco primeros gobiernos del Estado independiente, es decir, hasta la mitad del siglo XIX, desarrollaron un sistema defensivo en todo el territorio nacional. Elemento quizás el más rescatable de la colonización, algo que no fue tan nuevo para ellos en vista de que desde hacía varios años, una gran cantidad de esclavos fueron reclutados en las filas militares francesas que dirigía Toussaint Louverture y otros revolucionarios que consumaron la independencia. Su capacidad y habilidad no se limitó al manejo de las armas sino también a la construcción de un sistema de defensa, valiosa aportación a la construcción de las murallas, un sistema de fortificación "circunscriptor" de la forma urbana que prevalece durante toda la época de la colonización francesa, debido a que Saint-Domingue fue objeto de gran interés para los piratas y víctima de la rivalidad de los españoles e ingleses. Durante y después de la guerra de independencia esta actividad volvió a tener un papel preponderante y vital para la supervivencia de la nación.

Después de la terrible derrota de su ejército, encabezado por el general Leclerc, cuñado de Napoleón Bonaparte, Francia no dió por perdida su ex-colonia **Saint-Domingue**. Para los haitianos, la necesidad de defenderse de las potencias europeas, fue un imperativo. Especialmente los puertos, ya que por su localización bloqueaban la penetración tierra adentro y protegían las costas y ciudades frente a la marina organizada de los franceses.

---

Henri Christophe, uno de los grandes jefes militares resurgió a la muerte de Dessalines, desarrollando con gran inteligencia y capacidad el sistema defensivo. Contaba con una cantidad enorme de soldados expertos en armas de gran potencia para la época cuya forma de organización interna era muy parecida a la del ejército británico.

Tanto el contexto político como la situación económica y comercial determinaron la necesidad de desarrollar un sistema de defensa militar.

Sus fuerzas estaban ya estructuradas en las divisiones usuales de artillería, infantería y caballería. La artillería consistía de tres regimientos los cuales tenían en sus manos a uno de los duques del reino. La infantería estaba formado por 32 regimientos, cada uno de los cuales se dividía en tres batallones designados con el nombre de algún personaje o lugar de importancia. La caballería también consistía del mismo número de regimientos, denominados del rey, la reina, del príncipe real, cada uno de los cuales estaba dividido en igual número de escuadrones. El príncipe fue designado generalísimo de todo el ejército y era ayudado por seis grandes mariscales, ocho tenientes generales, quince mariscales de campo y seis mayores generales.<sup>4</sup>

A la primera aparición de una fuerza invasora, las ciudades costeras serían destruidas y el ejército negro se retiraría a los fuertes construidos en posiciones guarecidas en el interior del país. Las posiciones que habían elegido estaban bien seleccionadas y poderosamente fortificadas. La artillería de Cabo, que consistía principalmente de cañones de bronce, había sido removida a los fuertes de las montañas donde se construyeron también grandes arsenales. Las pendientes de las montañas y hondonadas que las conectaban, estaban cultivadas platanares, llantenes, ñames, y otras provisiones nativas las cuales florecían tanto y se reproducían de tal manera que las guarniciones podían mantenerse sin necesidad de buscar más allá del alcance de sus cañones. Muchas de las montañas eran de forma cónica con una pendiente ligera; en la cumbre de éstas se construyeron los fuertes de manera que barrieran los lados hasta el alcance mayor de un tiro de cañón, haciendo así imposible, creían, que el enemigo les cortara el acceso a estos almacenes. Estas posiciones también estaban bien dotadas de agua.

---

*Almanache Royal d'Haïti*, citado por Johanna Von Grafenstein, "Haïti en los años 1804-1859", *Haïti*, Tomo 1, p. 243.

---

La construcción de fortificaciones, demuestra la habilidad y maestría de sus autores para aplicar y acoplar los principios teóricos de las técnicas militares del momento, con su complejo sistema de trazados y simetrías, a las variadas situaciones topográficas y urbanísticas de las ciudades existentes. Cada fortaleza correspondía a una prominente topografía vital dentro del perfil urbano. Fortalezas, castillos y murallas situados en puntos estratégicos y codiciados para defender a la población y evitar el regreso a la esclavitud. Desde el gobierno de Dessalines, la consigna de construir fortalezas y regenerar lo existente fue asumida por los dirigentes en todos los rincones del país.

La gran preocupación por la defensa de la nueva nación obliga al fortalecimiento del ejército y a la construcción de obras de suma importancia. La mayoría de los jefes militares proviene del campo de batalla, cuya presencia fue vital para la patria naciente y su vida sociopolítica.

A continuación citamos la carta de un comerciante inglés -proveniente de Puerto Príncipe- fechada el 10 de agosto de 1814, para ilustrar la disposición del pueblo recién independizado para defenderse:

La presente es para darle una idea de nuestra situación y perspectivas desde el último gran cambio de la situación en el continente. En verdad que anticipo, con sentimientos de horror, las sangrientas escenas de muerte que se llevarían a cabo en esta isla en caso de que los franceses la atacasen. El pueblo de acuerdo con su sentimiento presente no podría escuchar pacientemente una fina propuesta de Francia ajena a los principios de independencia. He sostenido estrechas relaciones con el presidente Pétion durante varios años y puedo asegurarle que hombre tan virtuoso y amigable no he conocido. Es el ídolo del pueblo y su confianza en él es ilimitada; pero incluso él, sería relevado del poder si acaso se le supiera capaz del deseo de transferir esta colonia a Francia. Nuestra información nos lleva a esperar un ataque en diciembre. Oficialmente el gobierno ha informado que a la primera aparición del enemigo se prenderá fuego a todos los edificios de la ciudad y se destruirá todo. Con esa información tenemos la promesa consoladora de que cuando el enemigo sea desterrado y las finanzas estén en orden se nos pagarán a todas nuestras deudas y pérdidas.

Ver los preparativos para la destrucción de las ciudades y todo lo que en ellas hay que no se puede transferir a las montañas es, desde luego, una visión que hace estremecer a la humanidad. Los arsenales están llenos de antorchas listas para ser prendidas...

---

Confieso que el razonamiento parece bien fundamentado. Por mi parte, espero poder terminar mis asuntos de manera que no sea testigo de una invasión y los soldados son inmunes a las fatigas y al peligro. En verdad, he presenciado en el sitio de esta ciudad actos de valentía de regimientos completos que honraban a las tropas más selectas de Europa. En todos los fuertes y posiciones de las montañas del país se están almacenando provisiones, soldados y municiones. Tal es el estado actual de Haití y tales son los actos preparativos para la destrucción humana, y todo bajo la administración de un hombre virtuoso e iluminado. Mi alma se acongoja cuando lo contemplo, la idea de destruir tantos seres humanos no es caritativa en su concepción, ni fácil de ejecutar. Unos cuantos meses decidirían si el mejor país del mundo occidental será un desierto espantoso o un país floreciente.<sup>5</sup>

El número de fortalezas o fuertes construidos en el proceso de consolidación de la independencia se estima en alrededor de 450. Entre éstas podemos mencionar: Sans Souci, La Citadelle de Henri Christophe, La Citadelle La Ferrière,<sup>6</sup> La Fortaleza de Platons, el Fort Jacques, el Fort Alexandre, estos dos últimos construidos por Pétion, etcétera.

Los castillos se adaptan a las condiciones del terreno y a las exigencias estratégicas de la defensa. A cada uno correspondía una predominancia tipográfica vital dentro del perfil urbano, sin repetición de proyecto alguno.

Henri Christophe mandó construir esta sorprendente fortaleza para hacerla el centro inexpugnable de la lucha a muerte que él emprendería ante la eventualidad del regreso de los franceses a la isla. Los trabajos, comenzados desde 1805 e inaugurados en 1813, terminaron a la muerte del Rey Christophe.

Su ubicación así como su arquitectura militar irreprochable confieren a La Citadelle una fuerza capaz de disuadir a los eventuales invasores de la época.

---

James Barskett, *The History...*, citado por Johanna Von Grafenstein, *op. cit.* pp. 239-240.

La Citadelle La Ferrière está considerada como la octava maravilla del mundo, con una altitud de..... Está situada en la cima del Bonnet à l'Evêque. La magnificencia de ésta tanto a nivel arquitectónico como militar, que hasta hoy en día el mundo contempla, refleja y demuestra que el urbanismo revolucionario es un hecho cultural de masas, su edificación demuestra un trabajo de equipo de un pueblo organizado.

---

Su construcción a una altitud de alrededor de 900 metros sobre la Montaña Laferrière controlaba el acceso al Meseta Central por la entrada de St. Jacques y por el camino de Dondon. Otros fuertes, tales como Fort Rivière y Fort Crête Rouge, completaban este dispositivo.

El conjunto de la obra, que cubre una superficie de alrededor de 1 hectárea es el resultado de una construcción en dos etapas que pudieron ser parcialmente identificadas gracias a los trabajos de sondeo, relieves y análisis estructurales.

**Primera etapa:** La Rotonda, la Terraza Real, el Palacio del Gobernador, una parte de las baterías de la Princesa y la polvera que será interior en la segunda etapa.

**Segunda etapa:** Construcción de las baterías de la reina, del Príncipe Real, María Luisa, Grand-Boucan y principalmente la batería Coidavid, que ilustra el concepto de fortificación vertical. A lo largo de esta fase fueron puestos los techos de la Batterie Real y de la Rotonda.

En lo que se refiere al arte de las fortalezas, La Citadelle ocupa un lugar muy especial en la medida en que con ésta se intenta la síntesis entre las doctrinas de los dos grandes maestros de las fortificaciones: Vauban (1650-1707) y el Marqués de Montalembert (1714-1800).

De la escuela de Vauban La Citadelle hereda esencialmente su trazo y plano que es una aplicación de los principios del frente abastionado que permite a los diferentes edificios protegerse mutuamente.

Del Marqués Montalembert, La Citadelle conserva los principios de la fortaleza vertical, y la concentración del poder de fuego, distribuido entre numerosos pisos: cuartos de tiro a prueba de bombas, pozos de ventilación en el centro de cada torre, integración vertical en cada batería de los cañadores y de los alojamientos.

El ángulo Noreste se distingue claramente del conjunto en un imponente cuerpo de edificios que recuerda la proa de un navío y forma la parte más conocida de La Citadelle, la batería Coidavid o "Torre del Espolón" que se comunica con el resto de la masa de la fortaleza por una soberbia Rotonda.

Alrededor del corredor central se agrupan los locales que responden a las necesidades de la guarnición de La Citadelle: los dormitorios, los depósitos, las cocinas, el Palacio del Gobernador y la polvera. Los cuatro cuerpos de edificio que rodean el patio interior son protegidos por cuatro torres flanqueadas formando sobre numerosos pisos un frente abastionado de 8 baterías y cuarteles dando a los cañones un amplio margen de cobertura de tiro. Una red de canalizaciones conduce las aguas de lluvia recogidas de los techos, de las terrazas y de los patios interiores hasta las nueve cuencas y 7 cisternas que proveen de agua a los diversos sectores de las fortalezas, cuya guarnición ordinaria cuenta con 2.000 soldados, pero que en caso de urgencia pueden reunir hasta 5.000.

---

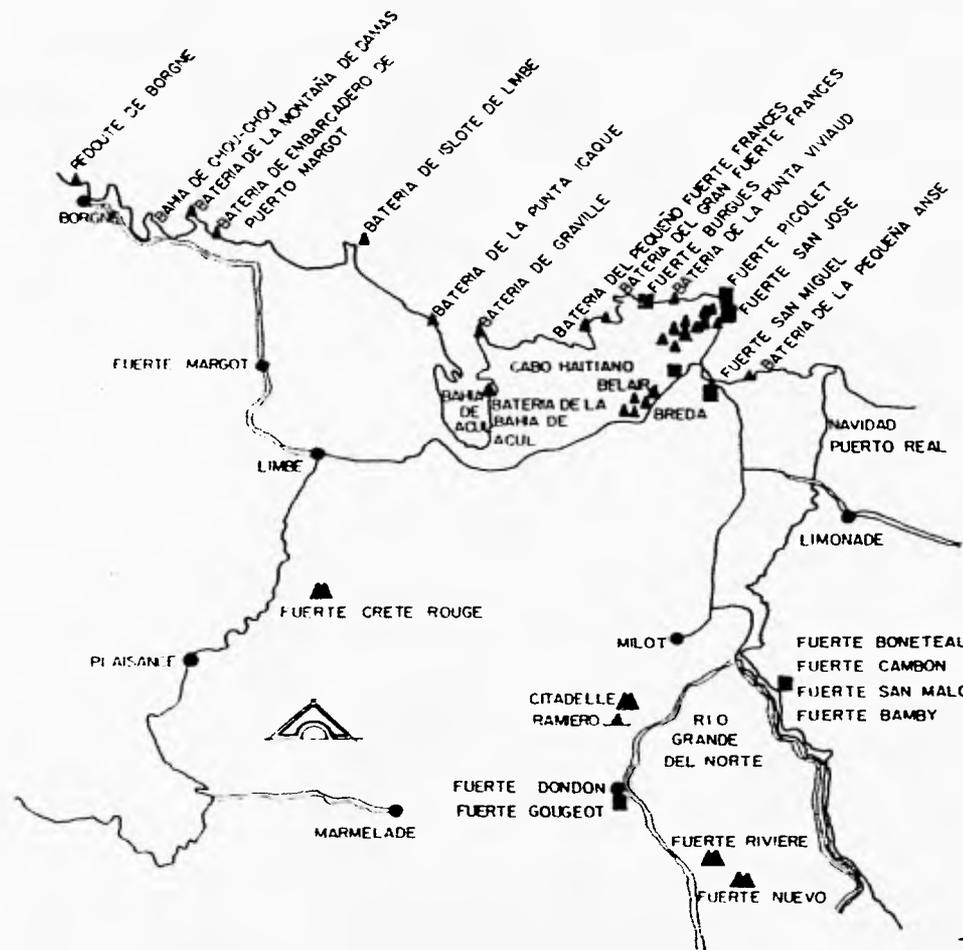
No se sabe nada de los ingenieros, capataces u obreros especializados que construyeron este prodigioso monumento. Sin embargo, según algunos historiadores, Christophe confió la concepción del plan original de la obra y la dirección de los trabajos a un tal Jean-Etienne Barré, oficial de ingeniería militar del cual se sabe poco.

En cuanto a la capacidad defensiva, **La Citadelle** estaba dotada de 142 piezas de cañones de grueso calibre de la época (de 24 a 36 libras) pesando cerca de 3 toneladas. 18 piezas fueron ubicadas sobre baterías a pechera, y 124 en los cuartos de tiro camuflajeados. Para 1820 se contaba con 86 troneras equipadas de mesas de puntería de cemento que en la actualidad hace falta restaurar. Estas piezas, provenientes de Francia, España o de Inglaterra, recientemente fueron identificadas por expertos provenientes del país de origen a causa de la heterogeneidad de los calibres y de las municiones. Algunas piezas en bronce son verdaderas maravillas del arte militar de los siglos XVII y XVIII. Una decena de ellas, hecho único en el mundo, se encuentra todavía en el lugar de origen en madera maciza.

La artillería de **La Citadelle**, gracias a la altitud del lugar tiene un alcance de tiro de más de 1 500 metros, lo que permite a los soldados barrer a larga distancia y tener un control de las posiciones penetradas por los enemigos.

Las fortalezas, castillos y murallas situados en puntos estratégicos y codiciados de una manera global, unas de mayor o menor importancia en la distribución territorial, sin ninguna duda tuvieron una significación profunda en la impronta de la nueva soberanía. No sólo es ostensible en la historia política militar interna sino que tiene un impactante reflejo en la historia arquitectónica internacional. La región norte del país, la más desarrollada en materia bélica, da prueba de la habilidad del Rey Christophe (ver mapa, pág. 72).

Las fortalezas o sistemas defensivos a los que hemos hecho referencia mantuvieron un carácter permanente y respondieron a reglas concretas de la arquitectura militar



- ▲ FORTALEZA ITALIANA
- FORTALEZA FRANCESA
- ▲ REDUCTO Y/O BATERIAS FRANCESA
- ▲ SITIOS FORTIFICADOS HAITIANO

*Mapa de 1791*  
*de Haití*  
 Recuperación y dibujo  
 por Giles F. Youniss  
 México - 1995

SISTEMA DEFENSIVO DE LA LLANURA DEL NORTE

---

Las fortalezas son una expresión de la magnificencia de las estructuras del poder. La muralla trazada según el relieve natural del terreno utilizando a veces una línea de doble cortina.

"Una plaza fortificada comprende un recinto y una ciudadela o castillo que constituye al mismo tiempo una defensa contra el enemigo y un medio de mantener en orden a la población".

Durante todo el siglo XIX hasta 1915 -cuando Estados Unidos ocupó Haití<sup>7</sup>- el pueblo haitiano permaneció en constante velada. La ocupación marcó el fin de la resistencia popular desde el momento en que la población fue desarmada. Esta situación dio lugar a la ruina, la caída y el abandono de las murallas, los fuertes y los castillos.

En este lapso de tiempo, el militarismo predominante en la época posindependiente es una referencia obligada a la hora de analizar la arquitectura militar.

Roberto Segre señala lo siguiente:

Las fortificaciones constituyen la expresión más acabada de la arquitectura culta frente a la tradición espontánea que la trama del hábitat.<sup>8</sup>

Así, **La Citadelle la Ferrière** se ha considerado como la "octava maravilla del mundo", por su grandeza arquitectónica. Actualmente es un monumento internacional bajo la protección de los organismos internacionales. Es de los pocos vestigios que se conservan de la lucha por la independencia.

### 3.3 Visión social del siglo XIX

A diferencia de los siglos anteriores, principalmente del periodo de la esclavitud, el siglo XIX, a pesar del panorama sombrío, presentó grandes alternativas para la nación haitiana.

En una perspectiva se desarrollaron dos grandes corrientes: la "espacial" y la "social", que están estrechamente ligadas. La primera surgió del periodo posterior a la Guerra de Independencia, forjó otro estilo de distribución territorial, atizó los límites internacionales en una división de propiedad estatal, propiedad privada o colectiva. Esta distribución espacial con el tiempo configuró pequeñas metrópolis

---

Punto que será tratado más adelante.

<sup>7</sup> Roberto Segre, *Ibid.*

---

El acaparamiento en manos del Estado impulsó la apropiación del espacio y de las tierras agrícolas por sociedades de plantación.

Ese periodo dio nacimiento al espacio regionalizado. La regionalización alcanzó la distribución del espacio en once cabeceras de municipios, ciudades costeras todas ellas abiertas al comercio exterior. También sede de la gran oligarquía regional que maneja el comercio de importación y exportación.

En torno a esta dicotomía surgió la creación de grupos sociales agrícolas y un control de los circuitos de comercialización. Así nació también una nueva oligarquía de comercialización, de plantación en las planicies dejando otro espacio a la economía campesina en las montañas con un sistema de policultivos tales como el café, el cacao, el algodón etcétera.

Se ha notado también la aparición de plusvalía y una autonomía en el trabajo campesino, lo que depende de su propio desempeño.

Según el Dr. Georges Anglade, en el periodo de la regionalización se desarrolla una federación de provincias; la aristocracia citadina monta ejércitos regionales que se enfrentan unos a otros aprovechando la explotación de los recursos comerciales y el poder político. Las guerras comerciales definieron el poder de las ciudades portuarias en ciudades capitales de provincia.

La autonomía de cada cabeza de provincia permitió el desarrollo de centenas de pequeños poblados que en su conjunto alimentaban el poder regional y la capital. Esas zonas surgidas a partir de la dinámica de la plantación (café, algodón, cacao, madera, etcétera) promovidas por los campesinos, diseñaron la mayoría de los distritos. Con el impulso de los campesinos nació la arquitectura vernácula, de una manera muy dispersa, con dificultades de comunicación. El hábitat rural nació mucho antes de la Guerra de Independencia con el cimarronaje. Este estilo de alojamiento vuelve a tomar fuerza con la independencia; cada nuevo libre, para evitar estar bajo tutela de ningún jefe, se "autoexilió" en las montañas, sobre todo en zonas productivas. El diseño del hábitat vernáculo es típico, fuera de las huertas cercanas, cuenta con un secador de granos, ubicado a veces en la prolongación de la cimentación, a la entrada de la casa o en la parte posterior con una medida mínima de 6 por 6 metros, en el cual el usuario seca sus granos tales como maíz, frijol, cacao, café, etcétera. En este lugar también tiene espacio para la cría de animales tales como pavos, gallinas, puercos, chivos, etcétera.

---

A pesar de las dificultades, se puede decir que el siglo XIX marca un periodo de definición y de madurez del Estado-nación. En este periodo, Haití vive una situación geográfica muy diferente a la que experimentó en tiempos de la colonia hasta la víspera de la independencia. En aquel tiempo, la administración de **Saint-Domingue** contaba con una división de alrededor de 52 parroquias autónomas. A partir de esta división surgió una cantidad indefinida de **habitaciones**.<sup>9</sup>

Si comparamos la división geográfica que presentan estas dos épocas, es decir por una lado bajo el periodo colonial francés, y por el otro el siglo XIX haitiano, notaremos que en este último la nación cuenta con 5 departamentos geográficos, que son 5 principales cabeceras municipales. A partir de esta división se cuenta con 555 secciones rurales, 27 distritos, más las islas de La Gonâve, La Tortue y la Ile à Vaches. Muchos cambios se operaron, así nacen nuevos municipios.

Así, ha variado la superficie total del territorio, de 21.087 kilómetros cuadrados durante la época colonial, a 27,750 kilómetros cuadrados en la era independiente.<sup>10</sup> (Ver mapas, págs. 76 y 77).

---

Habitación: terminología atribuida a toda extensión de terreno. En la mayoría de los casos la habitación llevaba el nombre del propietario. Según Dantès Bellegarde, "una habitación colonial parecía un pequeño pueblo. La casa del colono estaba casi siempre construida sobre una meseta desde la cual se podía dominar la extensión de la propiedad ...". Para más detalles ver Dantès Bellegarde, **La Nation Haitienne**, Paris, J. de Gigord, p. 57.

Ver George Anglade, p. 56.

OCEANO ATLANTICO

**DIVISION DEL ESPACIO  
EN TIEMPO DE LA COLONIA**



OCEANO ATLANTICO

LA TORTUE



**DIVISION DEL ESPACIO  
PERIODO POST-REVOLUCIONARIO**

*Rest 1995*  
*[Signature]*

REPUBLICA DOMINICANA



*Recuperacion y dibujo  
por Gils F. Youance  
Ulexi. 1995*

MAR CARIBE

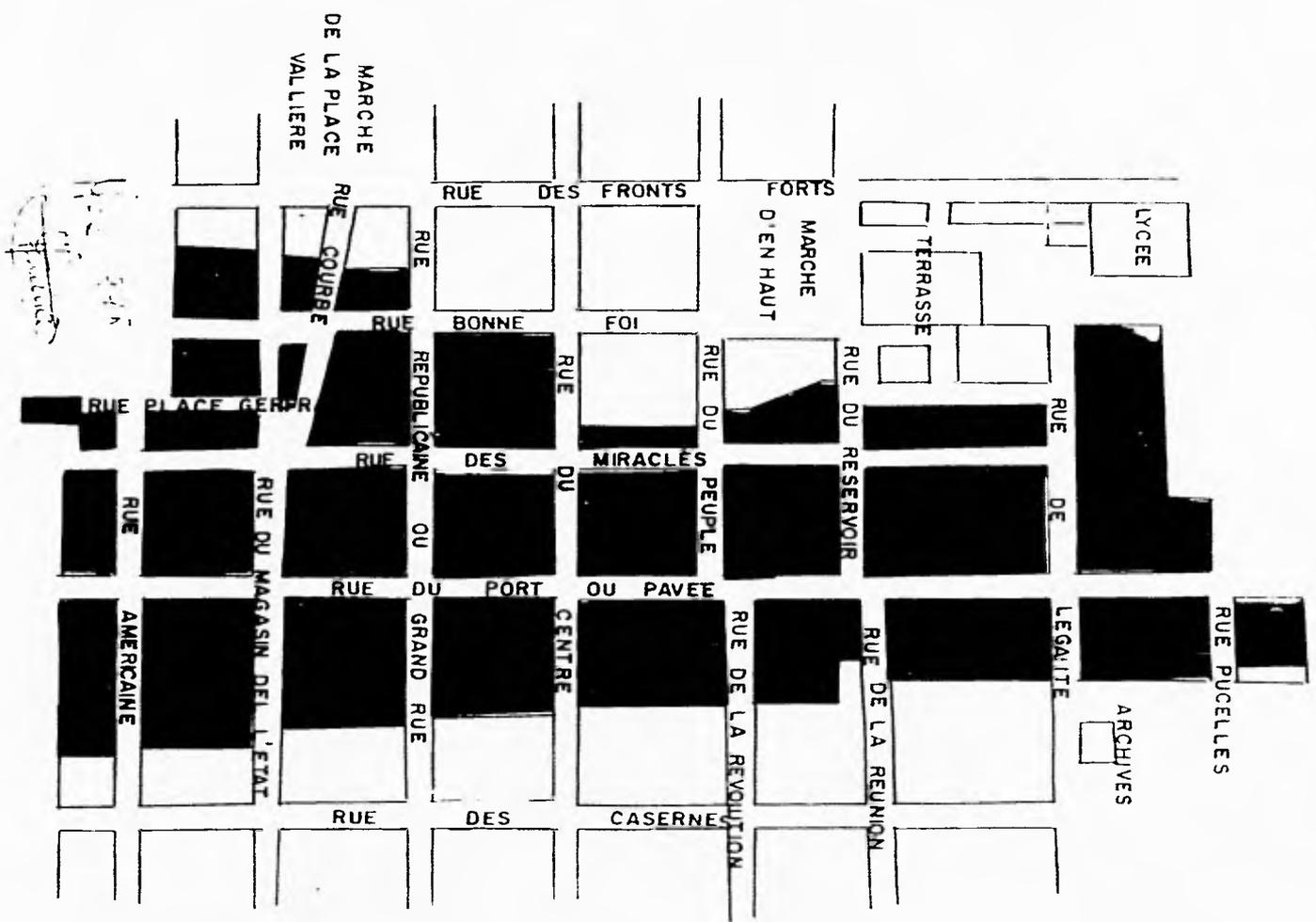
---

En contraste con el periodo previo a la independencia, bajo el cual se da un descenso de la población debido a la guerra y a las epidemias, durante el siglo XIX la población aumenta.

Haití se ha construido bajo las ruinas de guerras y todo tipo de desastres, naturales o provocados. No solamente la deuda de independencia arruinó a la nación. También hubo desastres naturales tales como la terrible sequía de 1837; el huracán que devasta el sur; un temblor que destruye el norte en 1842 y produce 5,000 víctimas; el incendio de Puerto Príncipe en 1866 (ver ilustración de la pág. 79); el incendio de Les Cayes en agosto de 1840, el cual destruyó uno de los barrios más bellos de la ciudad, el barrio más floreciente entonces, siendo arrasadas un total de 70 casas. En 1908, la ciudad de Puerto Príncipe volvió a sufrir otra catástrofe y fue devastada casi por completo. A partir de este momento el gobierno introdujo el uso del concreto armado en las construcciones.

De hecho, el siglo XIX, considerado como ya decíamos como el periodo de consolidación del Estado nacional fue muy turbulento. Hay que entender lo que representó el cambio de una sociedad esclavista a un Estado libre. Este giro radical puede ser estudiado desde el punto de vista histórico, social, urbano, etcétera. Este último punto nos interesa mucho ya que es el periodo donde se consolida el espacio regionalizado, es decir la formación del espacio territorial del campo y de las ciudades.

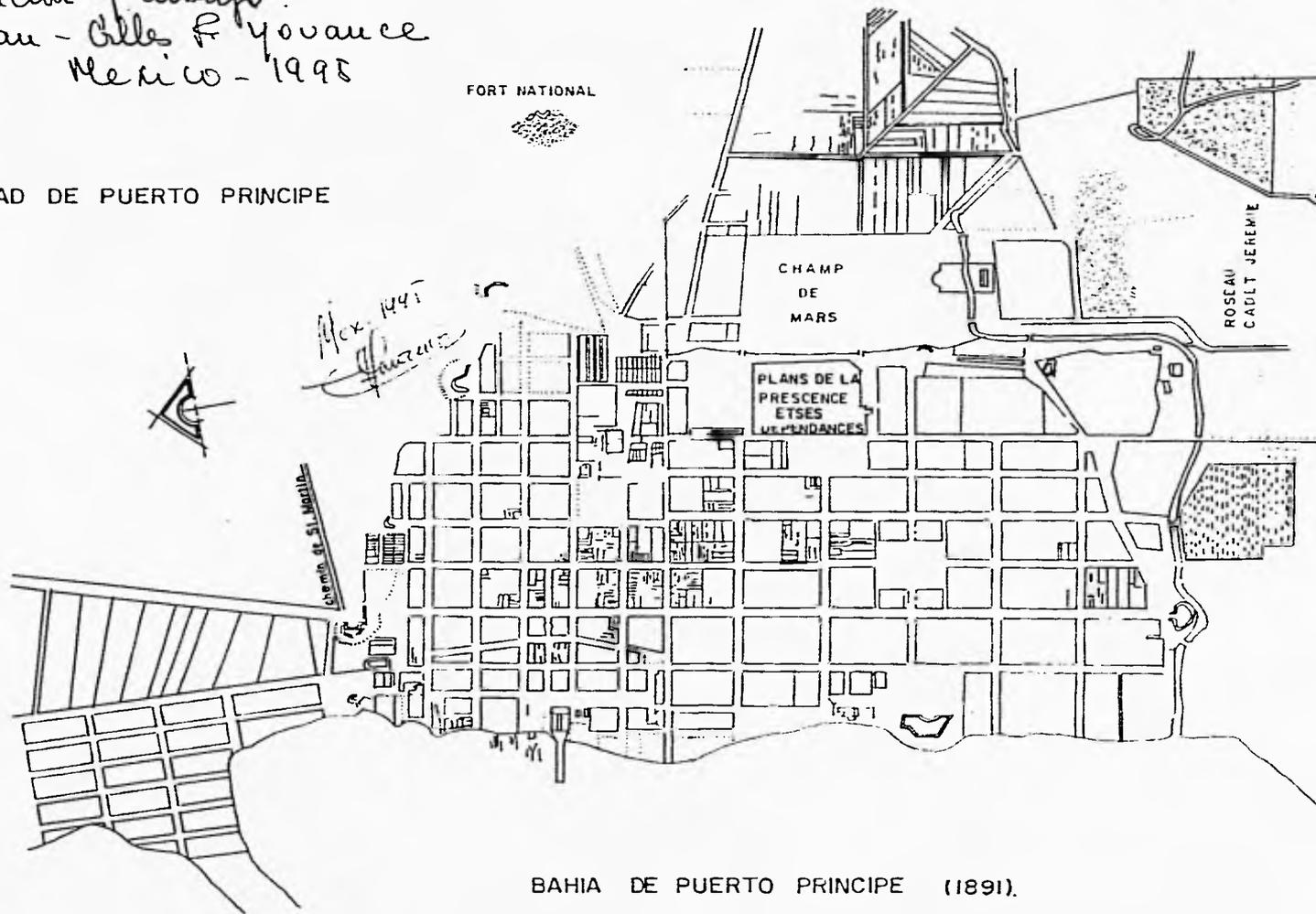
La transformación de un espacio parcelario a un espacio de regionalización, a partir de la unificación bajo el gobierno de Boyer, da lugar a que la nación gire en torno a Puerto Príncipe como capital, motor de los tres grandes bloques, en contacto directo con la economía de plantación y la explotación de madera. Al final del siglo XIX Puerto Príncipe se mantenía en el primer lugar seguida por Cabo Haitiano, Gonaïves, Les Cayes, etcétera. Los impuestos recibidos por los municipios coadyuvaban al desarrollo y el crecimiento. Los mapas de las páginas 80 y 81 nos permiten ver la evolución de la capital entre 1891 y 1912.



DESASTRE DE LA CIUDAD DE  
 PUERTO PRINCIPE (1866).

Recuperacion y dibujo:  
Jean-Gilles F. Youance  
Mexico - 1998

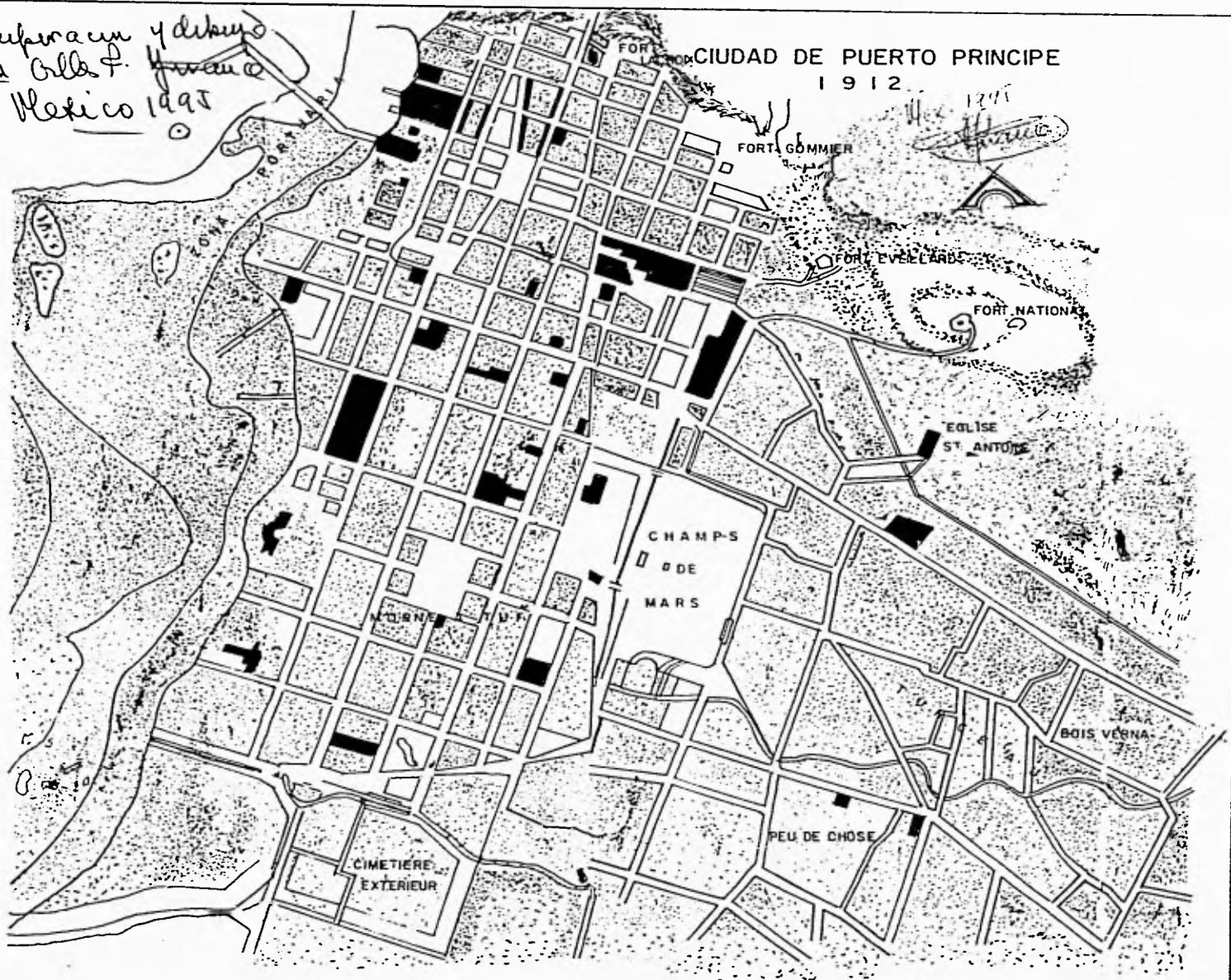
CIUDAD DE PUERTO PRINCIPE



BAHIA DE PUERTO PRINCIPE (1891).

Recuperación y dibujo  
por G. B. F. J. J. J.  
México 1995

CIUDAD DE PUERTO PRINCIPE  
1912



---

## CAPITULO IV

### La intervención norteamericana en Haití y sus consecuencias (1915-1934)

#### 4.1 La intervención

Después de un siglo de independencia, Haití presentó un cuadro económico y social muy negativo. Las guerras civiles provocadas por la cúpula militar, los grupos de poder y la clase mulata desestabilizaron totalmente la vida nacional.

El malestar permanente estimuló la sucesión en el poder de cuatro presidentes en un periodo de dos años, de 1913 a 1915. Esta situación *sui generis* sirvió de pretexto para la ocupación de Estados Unidos, que esgrimió argumentos como la protección de los bienes y ciudadanos norteamericanos residentes en el país. De esta manera, en Haití se manifestó también el poder imperialista norteamericano que en aquella época vivió el conjunto de América Latina.

En este marco de expansionismo estadounidense, los marines norteamericanos desembarcaron en julio de 1915 permaneciendo en el país durante 19 años, hasta 1934.

Desde el momento mismo del desembarco, la resistencia empezó a manifestarse en todo el país. Desde luego no hay comparación posible entre la fuerza de resistencia y la de invasión; los marines, con armamento muy sofisticado, penetraron fácilmente el espacio haitiano.

La presencia norteamericana provocó dos tipos de resistencia: en las ciudades, la fracción nacionalista de la élite urbana apoyada en un ejército cuya base popular campesina constituyó una constante manifestación en contra de la ocupación. Es así como surgieron destacados líderes, entre ellos Charlemagne Péralte, Bénéoit Batraville, Pierre Sully, etcétera.

Los cacos, grupos de campesinos del norte, quienes estuvieron en la capital, después de la designación frustrada de su líder Rosalvo Bobo, volvieron a organizarse en foco de resistencia. Los americanos implantaron la ley marcial en todo el territorio, instalando tribunales militares en las grandes ciudades como Cabo Haitiano, Les Cayes, Gonaïves, etcétera, con el fin de controlar la resistencia, lo cual culmina con el desarme de la población. Esta decisión marca el fin de la resistencia popular, el principio de la ruina y el abandono de las murallas, fuertes y castillos construidos durante la época postindependiente. Algunos fueron demolidos, otros fueron habilitados para uso colectivo como parques, cementerios, etcétera.

---

A pesar de todo, los habitantes de algunas zonas como el norte y el noreste se pusieron en pie de guerra. Poco a poco el descontento se hizo sentir en las ciudades del sur como Jacmel, Miragâne, Petit-Gôave y Cayes. El centro de resistencia se localizó principalmente en Cabo Haitiano, que en algunos momentos quedó totalmente aislada del resto del país.

Bajo la solicitud del almirante Caperton, el crucero *Jason* salió inmediatamente de Guantánamo con la 24ava. compañía de marines. De Filadelfia el *Connecticut*, el *Eagle*, y el *Nashville* con cinco compañías del segundo regimiento de marines, bajo las órdenes del coronel E.R. Coles, vinieron a reforzar a los contingentes de ocupación.<sup>1</sup>

Los haitianos, recordando su pasado bajo el yugo de los franceses, desafiaron a las tropas invasoras quienes tardaron dos años para controlar la resistencia popular. Se habla de miles y miles de bajas en ambos bandos. Una vez terminada la misión bélica, las fuerzas intervencionistas se instalaron en los puntos estratégicos de las principales ciudades.

Los americanos pronto lograron controlar el aparato de Estado, ejerciendo severas presiones sobre las autoridades locales. Caperton tomó inmediatamente el control de las aduanas de la capital, así como de Cabo Haitiano y Cayes. Según un relato, los marines penetraron a mano armada en la sede del poder legislativo, con el fin de obligar a los diputados y senadores a votar un proyecto dictado por el presidente Wilson desde Washington. Muchos de los legisladores protestaron, pero finalmente el decreto fue aprobado haciéndose evidente el control que los norteamericanos tenían de la situación. Según analistas, durante la intervención, la más prolongada de la época en el continente, los norteamericanos aplicaron una política de desarrollo socioeconómico muy superficial, pisoteando la grandeza de la nación forjada por Dessalines y demás héroes de la independencia. Suzy Castor, por ejemplo, señala lo siguiente:

La nueva puesta en orden interno, además, insertó a Haití en una relación de dependencia de nuevo tipo: ésta no llegó a modificar en esencia el sistema socioeconómico y político, ni a imprimir a las estructuras un nuevo dinamismo orientado hacia el desarrollo. Al contrario, reforzó el viejo sistema absolutista posesclavista, acentuando la deformación de las estructuras de carácter feudal-mercantilista dependientes y el carácter opresivo de las instituciones socio-políticas...<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Clyde Metcalf, *History of USA Marine Corps*, Citado por Susy Castor, *L'occupation américaine d'Haiti*, Port-au-Prince, Henri Deschamps, 1988, p. 56.

Suzy Castor, *op. cit.* p. 12.

---

Respecto a los efectos a nivel sociopolítico de la ocupación de 1915-1934, lo más significativo a señalar es el establecimiento en el poder del ala mulata de la élite, y la "revolución" del ala negra. Históricamente, los sectores negro y mulato de la oligarquía haitiana se habían enfrentado. Cada sector reclamaba para sí el derecho a ocupar el poder. De 1889 a 1915 ocuparon la presidencia únicamente representantes de la oligarquía negra, no sin serios enfrentamientos entre sí, y con los mulatos. No obstante,

Con la llegada de los americanos la situación cambia. La nominación de Sudre Dartiguenave, un mulato del sur, a la presidencia marca una nueva corriente: la transferencia del poder de los negros a los mulatos. El aspecto más importante de este hecho (...) no fue la elección de este presidente por los marines americanos. En efecto, fue un mulato del sur, el primero en llegar a esta dignidad desde 1889. La influencia de este acontecimiento se hará sentir mucho después de que el último marine haya abandonado el suelo haitiano. Luego de Dartiguenave, las elecciones sucesivas de Louis Borno y de Sténio Vincent, dos mulatos, vinieron a asegurar la continuidad de la hegemonía mulata. Pocos negros ocuparon cargos ministeriales o mismo puestos administrativos de cierta responsabilidad. Esta última realidad no podía ser considerada como un efecto al azar sino como una política deliberada del ala mulata triunfante, política que contaba con la aprobación de los marines racistas provenientes en su mayoría del sur de Estados Unidos (...).<sup>3</sup>

Otro aspecto importante de los efectos de la ocupación norteamericana a nivel de las instituciones políticas lo constituye el militarismo. A diferencia de lo que sucedió en otros países que también fueron ocupados por Estados Unidos en el primer cuarto del presente siglo (Nicaragua y República Dominicana), en Haití los marines son sustituidos por un gobierno civil encabezado por Sténio Vincent, destacado intelectual y político quien ocupa la presidencia desde 1930, cuatro años antes de la salida de los norteamericanos. No obstante, esto no significó "la intronización real de un sistema de gobierno civil".

---

<sup>3</sup> Suzy Castor, *op. cit.* p. 83.

---

A pesar de todo, los norteamericanos continuaron dirigiendo a la gendarmería<sup>4</sup>, constituyendo más del 60 por ciento de los oficiales de este cuerpo. Gracias a la presión del movimiento nacionalista, en 1932 los ocupantes proceden a la "haitianización" paulatina de las fuerzas militares. Así, el 10. de agosto de 1934 el general Démosthène P. Calixte recibe del mayor general Clayton C. Vogel, la comandancia de la gendarmería.<sup>5</sup>

La guardia de Haití, -escribe Lee Montague- fue más un cuerpo de policía que una armada, pero las armas modernas y su entrenamiento la hacían la fuerza militar más eficaz que tuviera la República. No había en el seno de este nuevo ejército conflictos internos, característicos del periodo anterior a la ocupación. Constituía un cuerpo monolítico, compacto, con un marcado espíritu militarista.<sup>6</sup>

En cuanto a la formación de este cuerpo, Suzy Castor señala que desde 1930 comienza a funcionar una academia militar organizada y dirigida por oficiales americanos siguiendo las reglas de la Academia Naval de Estados Unidos. Desde ese mismo año también se envía a los oficiales haitianos más destacados a West Point y otros centros militares de Estados Unidos.

A pesar de la profesionalización en los aspectos mencionados, y de los insistentes llamados del presidente Sténio Vincent en el sentido de limitarse a su papel de "guardián del orden" y evitar ponerse al servicio de las causas partidistas, la armada va adquiriendo mayor poder. Prácticamente, Vincent "gobierna con la armada consciente del hecho de que era su apoyo más fuerte y la única institución capaz de amenazar su régimen" A partir de 1937, luego del intento del golpe de Estado encabezado por el comandante de la Guardia Démosthène Calixte, en contra de Vincent, la armada se constituye

(...) en la fuerza interna preponderante, siendo además la espina dorsal de la estructura de dependencia y la prolongación en el espacio y en el tiempo de la Marina americana en territorio haitiano. A partir de 1934 se vuelve la fuerza determinante de la política haitiana.

---

<sup>4</sup> La gendarmería fue creada bajo la ocupación de Haití. Para mayor información sobre este tema Cfr. Delincé Kern, *Armée et politique en Haiti*, Paris, Editions L'Harmattan, 1979, 271 pp.

El sur, sin embargo, permanecerá bajo la comandancia americana hasta diciembre de 1934.

Citado por Suzy Castor, *op. cit.* pág. 235.

---

Así, dicha institución se encargará de garantizar la injerencia de Estados Unidos en la vida política haitiana, volviéndose el árbitro de las situaciones políticas delicadas.

Resumiendo, el resultado más evidente de la intervención americana fue el haber logrado cierta estabilidad en la vida política haitiana, remodelando las instituciones del Estado e introduciendo algunos cambios en la organización social. Por otro lado, Estados Unidos monopolizó el comercio exterior y la deuda externa, creando una compleja red de relaciones financieras e imperialistas. De esta forma, a partir de entonces Estados Unidos jugará un papel central en la política interna de Haití, ejerciendo un control indiscutible. "Ningún paso podía ser dado por un gobierno haitiano sin el consentimiento del Departamento de Estado que se imponía por presiones diplomáticas o económicas, maniobras e intrigas políticas (...)".

Al hacer un balance de las consecuencias de la ocupación norteamericana de Haití, la Dra. Suzy Castor señala lo siguiente:

Entre las consecuencias más sobresalientes de este impacto figuran la modernización en algunos aspectos de la vida nacional, el reforzamiento de las estructuras de la dependencia, un reacondicionamiento de las fuerzas sociopolíticas y la implantación de un sistema bastardo de "democracia representativa" que evoluciona, bajo el efecto de la crisis socioeconómica latente, hacia el fascismo duvalierista.<sup>7</sup>

#### **4.2 "Fachadismo" de urbanización**

Los diecinueve años de la ocupación americana en Haití marcaron totalmente la vida nacional. Esa injerencia dejó su impronta tanto en el desarrollo económico como a nivel sociopolítico y de una manera más acentuada en la organización del cuerpo militar, institución que permanece intacta hasta la huida de los Duvalier de Haití en 1986.

Si nos remitimos a algunos de los puntos citados más arriba tales como el desarrollo económico y agrario, donde ese último jugó un papel preponderante de la presencia francesa en el periodo posrevolucionario, encontramos una diferencia notable del sistema agrario al momento de la ocupación.

---

Suzy Castor, *op. cit.*, pág. 215.

---

En lo que se refiere al sector rural, pocas fueron las transformaciones que se llevaron a cabo, sucediendo lo mismo que en el sector urbano: sólo fueron adoptados cambios en la medida que estos fueran indispensables para asegurar el éxito de las inversiones americanas. Se da una gran concentración de la tierra en manos del Estado y de los grandes propietarios; con el aumento del reforzamiento de la "habitación" se agudiza cada vez más el problema de la tenencia de la tierra para el campesino. Es durante este periodo cuando se instalan dos grandes compañías que inician el cultivo de plantación en Haití introduciendo un barniz de modernización: la Plantación Dauphin productora de sisal, y la **Haitian Sugar Company (HASCO)**. La creación de estas compañías dio lugar al nacimiento de un sector capitalista que introduce el salario en el campo contribuyendo a la formación de una clase de obreros agrícolas. Sin embargo este progreso, limitado a dos compañías, no llegó a impulsar de manera significativa el desarrollo capitalista.<sup>8</sup>

A decir de la misma autora:

(...) podemos concluir que la ocupación americana no llegó a desarrollar la agricultura capitalista, ni a sentar las bases infraestructurales para el establecimiento de la industria. Esta no estuvo en el origen de un mercado de consumo que hubiera podido animar una industria manufacturera; y no llegó a impulsar en términos cuantitativos, las relaciones comerciales con el capitalismo mundial. No obstante que absorbió una cantidad importante de beneficios comerciales, el sector comercial no llegó a orientar a la economía haitiana hacia una economía de mercado. Haití siguió siendo un país precapitalista donde un pequeño sector capitalista fue subordinado a la economía americana y a las relaciones comerciales con el capitalismo mundial; este sector tuvo un peso específico reducido en el conjunto de la sociedad donde sigue dominando la economía de subsistencia y las relaciones feudales de producción.

El grueso de la población, que durante más de un siglo había experimentado un proceso de regionalización, agrupando un 95 por ciento de la población activa y dependiente de la agricultura, constituyendo además el pivote central sobre el cual se movía la nación, se ve completamente desplazado bajo el nuevo sistema de dominación.

En vez de una mejora en la organización agraria, la situación empeora. Jacques Roumain escribió:

---

<sup>8</sup> Para más información sobre este aspecto consultar Suzy Castor, Cap. V "La penetration économique dans l'agriculture", *op. cit.* pp. 90-124.

---

Durante esta época el gobierno haitiano exigió a los campesinos sus títulos de propiedad para seguir explotando las parcelas de tierras ocupadas. La consternación fue grande en el campo: los campesinos que no pudieron presentar sus títulos de propiedad fueron expropiados.

Es obvio, los ciudadanos coparticipes de la revolución nunca tuvieron constancias legales de sus bienes, fueron fácilmente desalojados en beneficio del Estado que por su lado favoreció además a un pequeño grupo de terratenientes, de empresarios americanos que necesitaban tierras para sus cultivos de sisal, caucho, caña de azúcar, y un poco más tarde, de banano.

Esa actitud terminó con la economía campesina. A *grosso modo* podemos decir que el proyecto de los americanos no contemplaba a los campesinos; los beneficios para este sector fueron pocos, más bien se puede decir que la situación fue perjudicial. Se habla de la creación de un Ministerio de Agricultura, de una Escuela Técnica Agrícola donde se preparaba a ciertos obreros para la producción, la relación fue mínima. Los campesinos continuaron utilizando los mismos instrumentos rudimentarios tales como picos y machetes; lo más avanzado era el arado o carretas con tracción animal, sin embargo el campesino haitiano siguió recurriendo a la quema de la tierra. Miles de ellos, que en algún momento trabajaron en los trapiches o en las plantaciones de caña se vieron desplazados.

Johanna Von Grafenstein, en su libro *Haití* señala:

Pensamos que la modernización del país, gracias a la ocupación fue mucho más superficial de lo que sus defensores quieren admitir: es cierto que se construyeron carreteras, se ensayaron algunas granjas modelo, se mejoró la asistencia médica con la construcción y el equipamiento de clínicas urbanas y rurales y se instalaron servicios públicos en las principales ciudades, como drenaje, red de agua potable, servicio telefónico, pero en conjunto, la construcción de obras públicas se limita a un lapso breve, 1922-1929, de la larga tutela de 19 años. Las erogaciones para que las obras públicas (1,44 millones de dólares en 1927) en comparación con las que se dedicaban al pago de la deuda pública (2,68 millones) y al mantenimiento de las fuerzas de represión (1,25 millones) muestra por otra parte, que de ninguna manera eran consideradas prioritarias, ni recibieron el financiamiento adecuado. La construcción de las obras públicas, especialmente de carreteras, se efectuaba a través de humillantes sistemas de trabajo gratuito y obligatorio. Sobre todo en las regiones montañosas, los trabajadores traídos desde lejos tenían que someterse a condiciones similares al trabajo forzado. Eran vigilados por soldados norteamericanos y en caso de fuga, tratados como desertores, es decir que fueron fusilados. Sólo cuando las protestas en contra de esa práctica inhumana ya no podían acallarse se abolió la ley del trabajo gratuito.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Epílogo "El desenlace del desarrollo nacional truncado: la ocupación norteamericana (1915-1934)", p. 163.

---

La ocupación americana provocó el desplazamiento de los campesinos hacia todos los puntos del territorio nacional. A partir de ese momento se conocieron las primeras olas migratorias; muchos de ellos se fueron a los cañaverales de Cuba o de República Dominicana como obreros agrícolas. Esas migraciones forzadas fueron favorables para la ocupación.

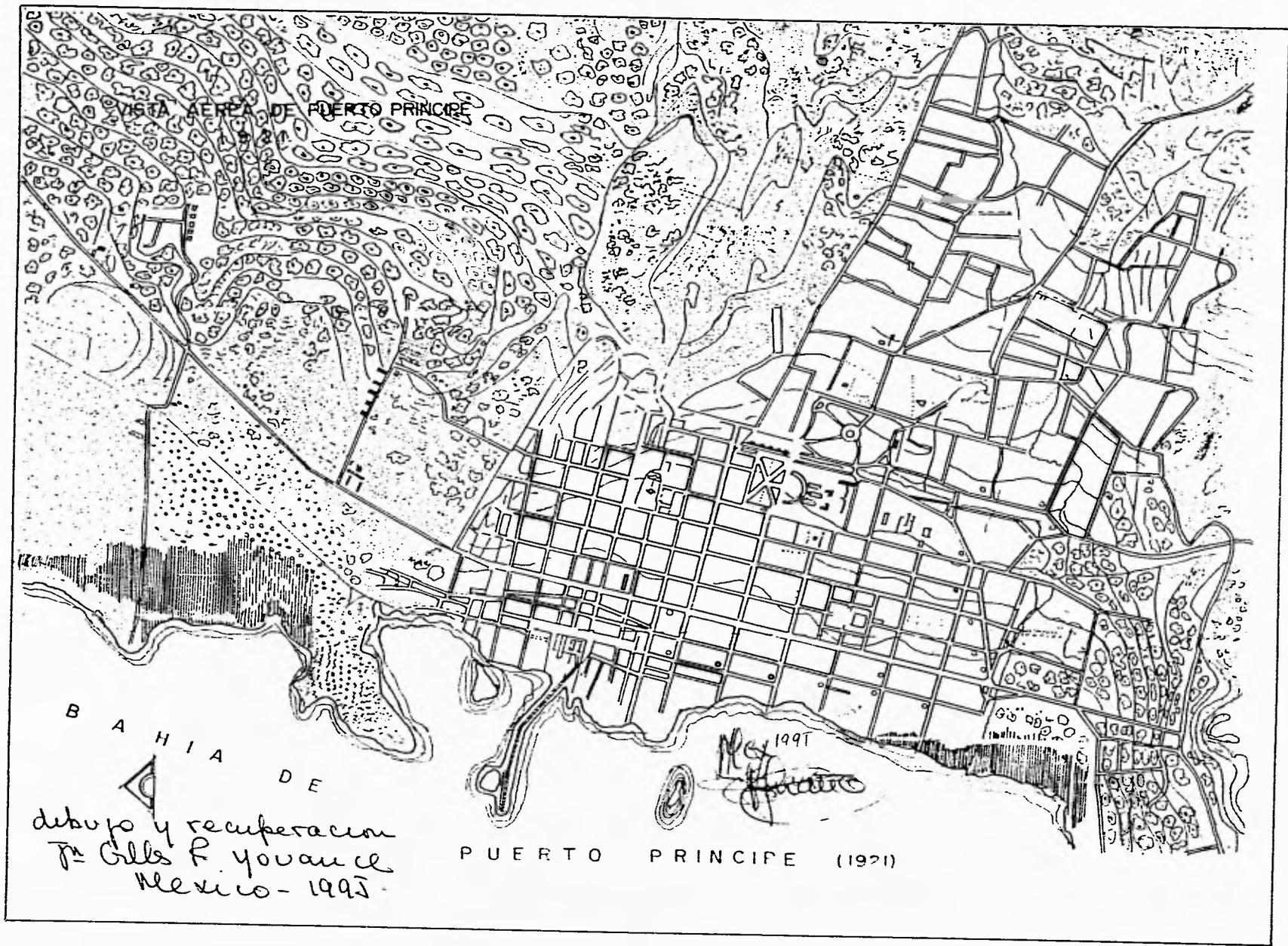
En el plano urbanístico, se da cierta modernización. El sistema implantado refleja ciertos rasgos de avance en las principales capitales del país, principalmente en las cabeceras de los distritos. No obstante algunos proyectos fueron repetitivos, sin una planeación regional adecuada.

Por ejemplo, en el sur, la capital Les Cayes conoció un nuevo trazado y una nueva distribución de áreas. Antiguamente, la comunicación del muelle hacia el centro de la ciudad se hacía por medio de canoas, siendo el único medio de comunicación y de transporte de mercancías para la importación y exportación. Las características de esta región superdotada de agua, ríos, cuya constitución geográfica era a base de varias islas, obligó a emprender un vigoroso trabajo de relleno para unificar la zona. Muchas obras fueron erigidas, entre ellas el Hospital General, el Cuartel de la Gendarmería, algunos puentes como "Gombo", "L'Islet", "Americano" sobre el río Reneaud para proveer de comunicación a los poblados de Torbeck, Saint-Jean, etcétera; edificios de la Aduana, el muelle, algunos obras de drenaje a cielo abierto, canales, un conjunto administrativo donde se encuentran las oficinas de obras públicas, correo, teléfonos, hidráulica, etcétera.

Entre los servicios podemos mencionar: la construcción de una pista de aterrizaje de aviones en la zona de Laborde, la instalación de sistema eléctrico y agua entubada, principalmente en las zonas pobres más pobres. De hecho, la ciudad de Cayes, así como las de Cabo Haitiano, Gonaïves, Port-de-Paix y Jérémie, se beneficiaron de los mismos planes de urbanización.

Por su parte Puerto Príncipe, la capital del país, también cambió de fisonomía. El impacto más sobresaliente fue el "barniz" o el "fachadismo", como algunos autores lo califican, que a pesar de lo superficial, proyectaba una apariencia de bienestar y de desarrollo social. No obstante este "fachadismo" escondía una realidad.

Se dice que Puerto Príncipe dejó de ser una gran "aldea", los trabajos de urbanización la transformaron completamente, con una nueva distribución en sus áreas, la construcción de nuevas zonas residenciales. En poco tiempo los límites promulgados por la Ley de septiembre de 1889 fueron rebasados. (Ver mapas de 1912 (pág. 81), 1921, 1927 y 1934, pp.90, 91 y 92 respectivamente).



VISTA AEREA DE PUERTO PRINCIPE

B A H I A D E

dibujo y recuperacion  
 Jn. Gills F. Youvance  
 Mexico - 1991

PUERTO PRINCIPE (1921)

1991  
Jn. Gills F. Youvance



Recuperación y dibujo:  
Fr. Gilles P. Yonance  
México - 1995.

Mex. 1995  
*[Signature]*

PLANO DE LA CIUDAD DE PUERTO PRINCIPE EN EL AÑO DE 1927



---

En tres años la población pasó de 76 879 habitantes a 91 225. También en lo que se refiere a la vivienda se dio una mejoría.

La mancuerna de los grupos negros y mulatos, el gobierno en el poder y los americanos impulsaron varias obras. Así, la capital daba la impresión de un cambio favorable. Entre los edificios de mayor importancia se pueden citar: el Palacio Nacional, el Cuartel Dessalines, los palacios de Justicia y Legislativo, las facultades de Medicina, Agronomía y Derecho, la Catedral, etcétera. Los primeros que se beneficiaron de capas de asfalto en Puerto Príncipe fueron la avenida Dessalines, las calles de Turgeau, Enterrement, Dr. Audain, etcétera. Lo mismo sucedió con los parques de Toussaint Louverture, l'Égalité, etcétera.

Según Georges Corvington, de 1920 a 1930 Puerto Príncipe contaba con doce kilómetros recubiertos de asfalto y otros 44 macadamizadas. Con el tiempo fue evidente una franca comunicación entre Puerto Príncipe y Pétionville.

En una apariencia de grandeza y de desarrollo, Puerto Príncipe abrió sus puertas a la comunicación tanto interna con las ciudades de provincia, como al exterior: 540 carros privados, 260 para el transporte público. Tanto el muelle como el aeropuerto estaban comunicados con el exterior. Georges Corvington refiere que existían alrededor de 11 líneas de navegación al extranjero:

...la Compañía Real Neerlandesa de Navegación, la Compañía General Transatlántica, la Horn Line con dos barcos, el Panama Railroad Steamship Line haciendo la ruta Puerto Príncipe-Nueva York, la Colombian Steamship Packet and Co., la Line Star Steamship and Co., la Lykes Brothers Steamship y la Hamburg Amerika Line.<sup>10</sup>

Este mismo cronista dijo que la construcción del muelle de Puerto Príncipe en esta época representaba "una bella realización en beneficio del urbanismo traduciendo la real determinación, en las altas esferas de la mano de obra, para el embellecimiento progresivo del marco urbano".<sup>11</sup>

El servicio aéreo conoció su apogeo en 1932. El presidente Vincent inauguró el vuelo American Clipper -dando servicio a todas las Antillas y Miami- según un cronista citado por G. Corvington.

---

Georges Corvington, *Port-au-Prince au cours des ans, (1922-1934)*, p. 160.

Georges Corvington, *op. cit.*, p. 137.

---

Este primer viaje, inauguró para las Antillas lo que es actualmente el servicio más completo y más lujoso en el mundo del transporte comercial regular. Este tipo (de aparato) es el más grande construido en América y también el más grande en el mundo para el servicio comercial regular.<sup>12</sup>

Así, poco a poco se van agregando otras líneas de gran importancia tales como la **West Indian Aerial**, la **Pan-American Airways**, la **Eastern Airlines** que permiten a Haití cubrir totalmente todas las Antillas.

Esta mancuerna, como se ha dicho, ejerció una influencia extraordinaria sobre la estructura urbana, contribuyó a definir y a instituir ciertas normas urbanas básicas, particularmente en el dominio de la higiene y la salud públicas, lo que hacía mucha falta.

Se crea el Servicio Nacional de Higiene y de Asistencia Pública para toda la República. Este organismo fue ayudado por la Misión Científica Americana (MSA) encargada de asumir los servicios de saneamiento y clorificación de aguas potables para Puerto Príncipe, Pétienville, Cabo Haitiano, Cayes, etcétera. En todos los puntos claves de la capital se instalaron algunos pozos con capacidad de 50,000, 140,000 y hasta 2'000, 000 de galones, recibiendo las aguas de Duquini. En las zonas pobres se colocaron fuentes públicas para el abastecimiento de la población.

Todos estos logros, no satisficieron las necesidades de la mayoría del pueblo, principalmente de aquellos que vivían en puntos lejanos: ni las centenas de kilómetros macadamizados, ni el muelle, ni el avión, ni tampoco el Palacio Nacional o Legislativo alcanzaron a cubrir las necesidades más elementales de la población. Ese "fachadismo" urbano favorece a la cúpula ya citada, no al campesinado que constituía la mayoría de la población.

Patrick Geddes, señaló la necesidad absoluta de reintegrar al hombre concreto y completo en el proceso de planificación urbana. Él dice que el verdadero plan es el resultado y la flor de toda la civilización de una comunidad de una época.<sup>13</sup>

En este mismo contexto, **Le Corbusier**<sup>14</sup> señala: "El objetivo del urbanismo debe ser crear un contacto cada vez más estrecho entre la ciudad y el campo"

---

S. Corvintin, **Le Temps Revue**, 14 de octubre de 1932, *op. cit.*, p. 166.

Citado por Françoise Choay, **L'urbanisme, utopie et réalités**, p. 59.

---

Es evidente que fue un "barniz", una modernización superficial. Los cambios producidos bajo la ocupación dejaron intacta la estructura fundamental del país. Suzy Castor escribió a propósito:

El impulso dado al desarrollo de las ciudades y a la creación de las instituciones administrativas no pudo de ninguna manera resolver los graves problemas económicos y sociales que padecía Haití, las estructuras agrarias permanecieron intactas.<sup>15</sup>

Si quisiéramos terminar con una conclusión breve, podríamos resumir de la siguiente manera:

La ocupación americana de Haití aglutinó la estructura regionalista, promovió un estilo de "uniformación nacional", un desarme total de los grupos de provincia, el fin de las guerras entre los clanes mulato y negro. Asimismo marca el fin de la autonomía campesina, una reducción considerable de puertos de importación y de exportación de las ciudades de provincia, entre ellas Cabo Haitiano, Gonaïves, Cayes, Port-de-Paix, Jérémie, etcétera. También marca el inicio de los grandes olas migratorias y da cabida a la nueva estructura de espacio centralizado que con el tiempo será la "República de Puerto Príncipe".

---

<sup>15</sup> *Manière de penser l'urbanisme*, Gropius, p. 86. Loc. cit. p. 100.

<sup>16</sup> Suzy Castor, *Ibid*, p. 223.

---

## CAPITULO V

### Haití a finales de siglo. Impacto del proceso de inmigración campo-ciudad

#### 5.1 Panorama actual

Haití se ha considerado como el país más atrasado del hemisferio occidental, como uno de los cinco más pobres a nivel mundial. Es verdad, la nación se ha visto sometida a un constante declive que parece no tener solución a corto ni a mediano plazo. El modelo económico implantado por los americanos a principios del siglo XX dejó a Haití como un país totalmente dependiente del exterior, un Estado débil, rodeado de un pequeño grupo de burgueses mezquinos, sin espíritu nacionalista, descendientes de extranjeros, de funcionarios ineptos y corruptos incapaces de resolver los problemas de la nación.

(...) todos los indicadores socioeconómicos de este país patentizan los grados más pronunciados del subdesarrollo. Es de notar que el 83 por ciento de la Población Económicamente Activa se concentra en el sector primario. Una parte considerable de esta población rural vive en la práctica, fuera de los circuitos monetarios, en una economía de subsistencia.<sup>1</sup>

Su tasa de urbanización constituye un caso muy particular en comparación con los demás países de la región, alcanzando sólo un grado de 20.3 por ciento, un indicador muy por debajo del promedio. De los 27 750 kilómetros cuadrados que forman el territorio nacional, las dos terceras partes son montañas, con una altura mayor a los mil metros. La mayor parte del otro tercio son tierras hostiles sin un sistema de irrigación adecuado (Ver mapa pág.97).

Los frecuentes desastres tales como los ciclones, la erosión constante, la tala de árboles, han acabado con la ecología de la región. Según la USAID, en un estudio hecho en 1978, a la llegada de Cristóbal Colón en 1492 Haití disponía de una densa cobertura forestal; hoy día la superficie forestal del país no cubre más que el 6.7 por ciento, o sea, aproximadamente una área de 185 000 hectáreas. De una treintena de cuencas vertientes importantes del país, para 1978 12 ya estaban deforestadas. Según este estudio, para 1995, la mitad de la cobertura forestal habría desaparecido.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Jean-Claude Guerrier, *Urbanización y funciones económicas del poblamiento urbano como prisma de la unidad y diversificación socio-cultural y económica del la región del Caribe*. p. 85.

<sup>2</sup> Citado por Rony Smarth en *Haití, terre délabrée. Ecologie et ditature*, Port-au-Prince, CRES DIP, 1990, p. 30.

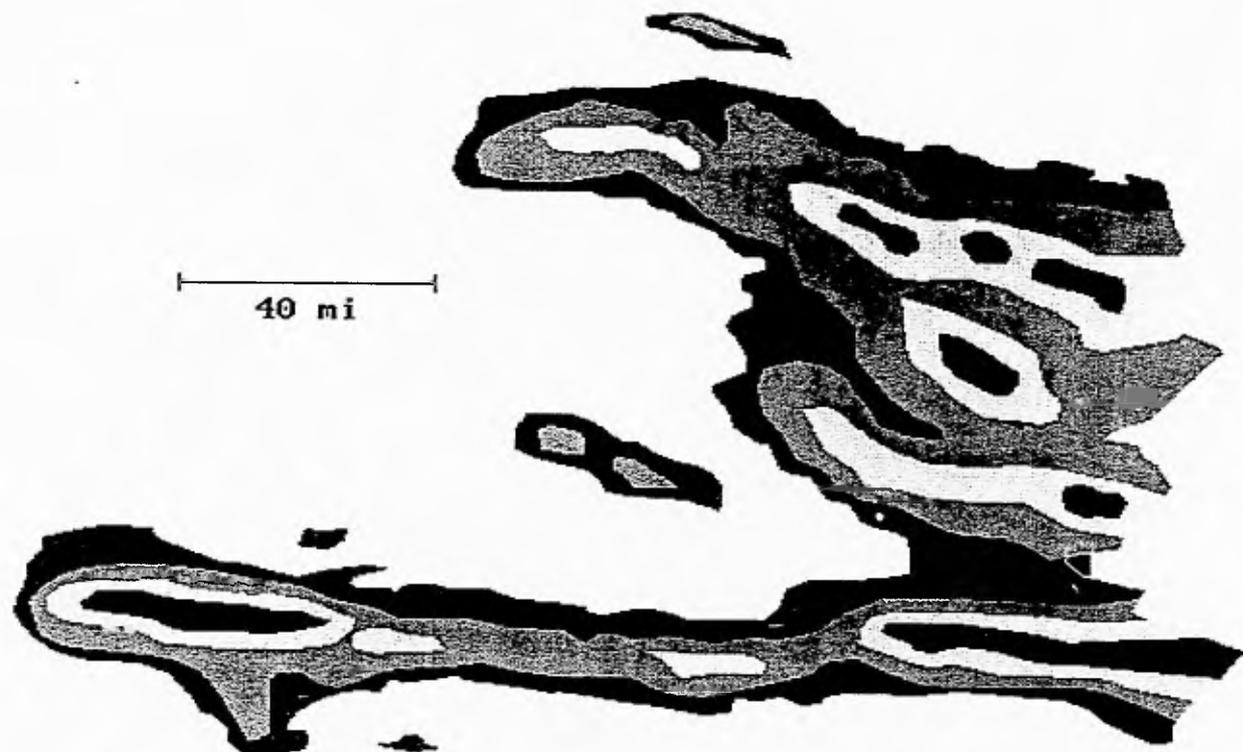
# HAITI

## ELEVACION

(PIES)

- = SOBRE 3280
- = 1640-3280
- ▨ = 656-1640
- = ABAJO 656

40 mi



---

Este gran problema de destrucción inquietó mucho a Luc Pierre-Jean quien en uno de sus artículos, publicado en mayo de 1989 en la revista *Conjunction*, señaló lo siguiente:

Entre 1950 y 1986, la superficie forestal estimada en 700 000 metros cúbicos, y el déficit anual de la producción varía entre 3'500 000 y 4'000 000 de metros cúbicos. El ritmo actual de la utilización del recurso "árbol", los 290 000 *carreaux* (374 100 ha.) todavía forestada desaparecerán rápidamente.<sup>3</sup>

El 75 por ciento de la población real (6'296,000) o sea, alrededor de 4'722 000, vive en las zonas marginadas y vive de la agricultura, una agricultura poco competitiva, una agricultura de autoconsumo. Al respecto, Sabine Manigat dice: "La economía haitiana permanece esencialmente agraria y arcaica, con un mercado interno estrecho, con un nivel de desarrollo de las fuerzas productivas muy bajo y una sensibilidad extrema a los factores externos".<sup>4</sup>

Los productos básicos de exportación tales como el café, el cacao, el algodón y el azúcar han perdido su importancia. Su sitio en las exportaciones descendió de 80 a 40 por ciento, mientras que previamente a los años sesenta, el PIB que representaba la producción agrícola era del orden de la mitad para todo el país. Actualmente nadamás es de alrededor de 15 por ciento menos, es decir, 33 por ciento.

La situación de la economía agrícola es tan crítica como la de los campesinos. Según George Anglade, la agricultura cubre sólo entre un 30 y un 55 por ciento de las necesidades alimenticias de la población. Dicho fenómeno se traduce en: "a) crisis periódicas de alimentos generalizan para el conjunto del país la escasez de los productos de primera necesidad como son el arroz, el maíz, el frijol, etc.; b) el alza acelerada de los precios de los productos de consumo popular que durante la última década han aumentado en una proporción de 1 a 5, en algunos casos; c) el crecimiento regular de las importaciones de alimentos agrícolas: grasas vegetales, verduras, productos lácteos y otros que antes producía el país; d) la dependencia creciente de la economía nacional de la ayuda alimenticia de los Estados Unidos o de organismos filantrópicos y religiosos extranjeros como la Fundación Care, Programa PL 480; e) el fenómeno de la hambruna crónica que se extiende por importantes zonas geográficas del país tomando un carácter crítico o catastrófico en ocasión de la menor sequía"<sup>5</sup>

---

Rony Smarth, *op. cit.* pág. dossier 3.

<sup>4</sup> Sabine Manigat, p. 42.

Gérard Pierre-Charles, *El Caribe Contemporáneo*, México, Ed. Siglo XXI, 1982, pág. 241.

---

La agricultura de subsistencia y la que surte el mercado interno (principalmente ciudadano) están basadas en la explotación de la tierra por un campesino tradicional, pequeño propietario o más a menudo arrendatario, en un marco de relaciones que han sido calificadas de semifeudales.<sup>6</sup>

Un informe del Banco Mundial señaló que "el ingreso por habitante en las zonas rurales no es sino de 100 dólares".<sup>7</sup> Puerto Príncipe, en contraste, tiene un ingreso de 750 dólares. El informe citado subraya la importancia del fenómeno migratorio (0.4 por ciento anual).

La clase burguesa en vez de invertir en la producción agrícola se resigna a importar esos productos del mercado estadounidense, por supuesto de mejor calidad, lo que convierte cada vez más a la nación en un cliente del supermercado que son Estados Unidos.

Cada año la economía campesina se va destruyendo, miles de campesinos dejan sus tierras improductivas y poco a poco van creciendo las filas del desempleo. En los años setenta, el gobierno de "Baby Doc", con la apertura de un desarrollo económico mundial, facilitó la entrada de inversionistas extranjeros al país. Así, de 1970 a 1975, el sector maquilador alcanzó un nivel de 55 por ciento. En 1971 se contaba con 59 empresas de ensamblaje, en 1976 eran alrededor de 116, hasta alcanzar 200 en 1981. El parque industrial se instaló en la capital aprovechando la escasa infraestructura existente: muelles, aeropuerto, etcétera.

Esa década se caracterizó por un real crecimiento económico y un auge sensible de las actividades industriales y manufactureras. Ese crecimiento no nadamás tiene que ver con las actividades de la maquila para la exportación, sino también con la expansión de las industrias locales, en las ramas alimenticia, de la construcción, especialmente la cementera. Además de la importancia que guarda esta situación por ser el segundo momento en el proceso de industrialización en Haití, hay que destacar que la mayoría de estas actividades se concentraron exclusivamente en el área metropolitana. Hay dos cosas que explican dicha situación: a) la concentración política y administrativa en la capital, lo cual acarrea la concentración del mercado de consumo; b) la atracción que representa la zona como el principal centro dotado de infraestructura. Estos dos factores se refuerzan mutuamente dando lugar a una concentración económica que provoca un crecimiento demográfico, para el cual no está preparado Puerto Príncipe. Además, como dice Sabine Manigat,

---

<sup>6</sup> Jean J. Doubont, citado por Sabine Manigat, *op. cit.* pág. 146.

<sup>7</sup> **Haiti. Etude du secteur urbain.** Rapport num. 2152-HA, septiembre de 1978.

---

(...) el auge industrial no implica sólo el establecimiento de grandes unidades de producción. Al final del periodo, al lado de unas 200 empresas relativamente importantes, se señalan más de 1 875 establecimientos pequeños empleando menos de 50 obreros.<sup>8</sup>

De todas maneras, podemos afirmar sin temor a equivocarnos, que el desarrollo industrial se da a partir del estímulo que representa la instalación de empresas maquiladoras. La mayoría de las mercancías producidas por estas empresas eran exportadas y se producían en el Parque Industrial de Puerto Príncipe, a la salida norte de la capital aunque algunas de estas empresas se localizaban también en otras áreas metropolitanas tales como Delmas, Carrefour, etcétera.

En lo que se refiere a los sectores en los que se concentran las empresas maquiladoras, podemos mencionar los siguientes: la rama textil, los juguetes, la electrónica y artículos deportivos tales como pelotas de baseball, predominando esta última y las empresas textiles, lo cual indica un nivel muy bajo de tecnología importada. Es necesario citar aunque sea someramente, las razones por las cuales el capital internacional, concretamente el estadounidense, se instala en Haití:

En primer lugar habría que mencionar las facilidades en lo que se refiere a exenciones fiscales, libre importación de materia prima, facilidades de instalación, bajo costo de la mano de obra y ningún compromiso por parte de las empresas con los obreros empleados en este sector, y mucho menos con el país. Refiriéndose a esto, René Théodore publicó en la revista *Tricontinental*,

La década de los ochenta, marcada por la crisis a nivel internacional del capitalismo tuvo efectos devastadores en la economía haitiana, principalmente en la maquila, el sector que había inyectado dinamismo a la economía regional entró también en crisis.<sup>9</sup>

A partir de 1982 se combina un estancamiento, una marcada baja en la producción del sector maquilador. En efecto, el movimiento democrático contra la dictadura toma un segundo aire que esta vez será irreversible. También el auge del movimiento obrero viene a cuestionar las bases en las que se mantenía la dictadura de los Duvalier. El desprestigio a nivel internacional provocó el aislamiento de Haití con el retiro de las inversiones y de muchas empresas maquiladoras. Así, tanto la inestabilidad política como las condiciones cada vez más difíciles por la creciente politización de la clase obrera, que ya no está dispuesta a regalar su fuerza de trabajo, inhiben las inversiones en este sector.

---

A.D.I.H., 1981, citado por Sabine Manigat, *op. cit.* p. 47.

René Théodore, "La lutte méconnue du peuple haitien", *Tricontinental*, La Habana, 1984, p. 47-51.

---

Los diez años transcurridos desde la huida de "Baby Doc" han sido tan dolorosos para el pueblo como el periodo de la dictadura. Los neodualistas, en complicidad con ciertos grupos, a costa de sangre, represión y golpes de Estado, han tratado de obstaculizar el avance de la democracia. Tanto el pueblo como el espacio físico han sufrido el deterioro de la situación: crisis económica, crisis política, deterioro del medio ambiente, retiro de las maquiladoras que habían dado cierto impulso a la industrialización del país, etc. El embargo impuesto por el gobierno norteamericano favoreció además a la cúpula militar y al sector burgués, que se aprovecharon de los escasos bienes públicos.

## 5.2 Proceso de inmigración campo-ciudad

En Haití, el proceso de inmigración interna empezó a ocurrir con mayor frecuencia hace alrededor de tres o cuatro décadas. Este movimiento imparable de "push" rural, o de "pull" urbano se dirigió hacia las grandes ciudades y luego hacia la capital. Este fenómeno de inmigración hacia las ciudades se debe a muchas razones, pero más a la descomposición de la sociedad rural que a un dinamismo económico. Las grandes ciudades o las aglomeraciones como Cabo Haitiano, Gonaïves, etcétera, son las que reciben la mayor parte del flujo migratorio interno. Ellas se benefician de su situación de puente hacia Puerto Príncipe, ofreciendo a ciertos emigrantes las perspectivas de encontrar fácilmente un medio de subsistencia. Si analizamos este fenómeno, podemos decir que la escasez de tierra es un punto muy importante.

Hace falta 2.5 ha de tierra a una familia de tamaño normal para vivir sin necesitar buscar oficio de apoyo. Pero desde 1950, agrega el autor, se constata que el 70 por ciento de las familias no tiene esa cantidad de tierra. Esas familias constituyen la categoría de campesinos pobres.<sup>10</sup>

Gérard Brisson, refiriéndose a los años setenta, señala que más de la mitad de los campesinos no disponía de tierra para explotar y 1.5 por ciento del fondo agrario pertenecía al Estado, mientras que las 2/3 partes de la superficie de tierras cultivadas pertenecía a los grandes propietarios.<sup>11</sup>

---

Jaques Barros, citado por Maxius Jean-Bernard, *La migración de los campesinos haitianos y el surgimiento de los nuevos movimientos religiosos en Puerto Príncipe*, México, Tesis de doctorado, Universidad Iberoamericana, 1988, p. 77.

Gérard Pierre-Charles, *Le système économique haitien*, Port-au-Prince, CRESFED, tomo 1, 1987.

---

Las investigaciones que se realizan sobre el campesinado haitiano no enfatizan su pobreza.

Al leer las obras de Paul Moral (196ç) y Girault (1979), de Lundhal (1978), de Barros (1984), etcétera, tenemos la idea de que los campesinos haitianos en general son pobres que se encuentran en la puerta de salida. La inmigración temporal y definitiva es, según esos autores una estrategia que permite a los campesinos luchar contra la pobreza.<sup>12</sup>

La falta de planeación y la concentración a nivel administrativo y educativo obliga no solamente a los campesinos a huir de su lugar de origen, sino también a otros grupos de la sociedad. No es que la capital en sí represente un polo adecuado de atracción, pero en ciertos casos es obligatorio

En los alrededores de Cayes, Cabo Haitiano o Gonaïves, que son sedes municipales, por citar algunos ejemplos, el hijo del campesino sigue dos pasos: primero, viaja a esas cabeceras municipales con el fin de estudiar la primaria o terminar la su secundaria. El segundo paso será obligatoriamente viajar a la capital justamente para adquirir una profesión o una carrera técnica.<sup>13</sup> Algunos autores llaman a este primer paso de migración temporal. La gran concentración administrativa también tiene un papel preponderante en la deserción de los emigrantes de su lugar de origen. Puerto Príncipe es un punto obligado por el cual todos tienen que pasar.

La población urbana se encuentra concentrada en la región de Puerto Príncipe. En 1976 representaba alrededor del 60 por ciento del total de la población. Su crecimiento de 5.9 por ciento de 1950 a 1971 y de 5.2 por ciento desde entonces rebasa la de toda la circunscripción administrativa en Haití y constituye más del 70 por ciento del crecimiento de la población urbana. El peso de Puerto Príncipe en el sector urbano va creciendo más de la mitad de la tasa de crecimiento, o sea de 3 por ciento, debido a la emigración neta. El resto de la población urbana ha aumentado anualmente el 2.4 por ciento de 1950 a 1971 y de 2.7 de 1971 a 1976. Sin embargo, algunas ciudades de provincia tales como Cabo Haitiano, Port-de-Paix, Gonaïves, Hinches, etcétera, se desarrollaron a una tasa que rebasó el 3 por ciento.<sup>14</sup>

---

Citado por Jean-Bernard, *op. cit.* pag. 80.

Todas las universidades se concentran en Puerto Príncipe, la Secretaría de Educación exigía a los alumnos presentar el examen de bachillerato en Puerto Príncipe, etcétera. Estos datos dan una idea del grado de centralización existente.

<sup>13</sup> CEPAL, *Anuario Estadístico*, 1989 y Banco Mundial, *Reporte Anual*, 1989, citado por Francois Kawas, *La crisis del Estado Haitiano, 1986-1990*, México, tesis de maestría en sociología Universidad Iberoamericana, 1991, pág. 125.

Índices de primacía según los tres censos nacionales con relación a Puerto Príncipe*			
Ciudad	Año 1950 %	Año 1971 %	Año 1982 %
Cap-Haïtien	5.5	10.0	10.6
Gonaïves	9.8	16.0	20.0
Cayes	11.6	20.2	37.0
Jérémie	12.1	26.6	37.0
Saint-Marc	143	26.7	28.3

\* Relación entre la población de Puerto Príncipe y la ciudad considerada. Ver mapa pág. 104

Fuente: Institut Haïtien de Statistique, *Étude sur l'urbanisation*, 1987.

El cierre de los puertos de provincia a principios de los sesenta, por razones políticas del gobierno de François Duvalier, contribuyó mucho a la decadencia de las ciudades secundarias ubicadas casi todas a lo largo del litoral.

Sobre las tres vertientes de las costas haitianas, con una extensión de alrededor de 1 535 kilómetros, se contaba con una cantidad de 11 puertos. A pesar de lo señalado por el gobierno, no hay argumentos para justificar la actitud del régimen dictatorial al cerrar esas fuentes de trabajo de miles de obreros y comerciantes.

Aparte de esos puertos, existían otros sitios de menor importancia utilizados de una manera particular para la navegación costera.

La agresión de los neodivalieristas, *tonton macoutes*, etcétera, en los poblados o ciudades de provincia impulsó mucho el movimiento de migración interna. En los ranchos, los jefes de sección a *manu militari* expulsaban a los campesinos de sus tierras y acaparaban su ganado. En la época de "Papá Doc" esa práctica ganaba no solamente al campo sino también a las ciudades, donde los agentes acusaban a los ciudadanos de conspiradores o activistas, o incluso de comunistas; muchos comerciantes vendieron sus pertenencias o cerraron sus comercios para emigrar a Puerto Príncipe, o para salir del país.

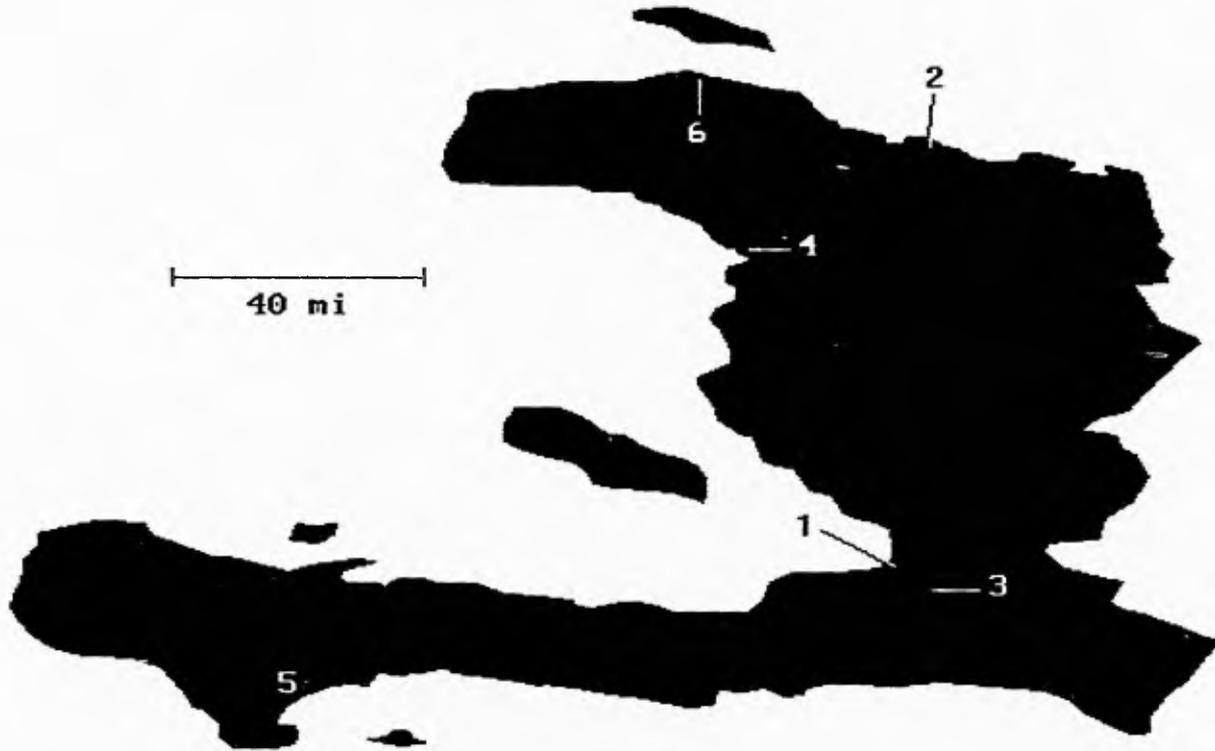
Por otra parte, la burguesía de las ciudades de provincia, debido al cierre de los puertos tampoco vieron florecer sus negocios, negocios a menudo ubicados en los muelles.

# HAITI

## CIUDADES

1. PORT-AU-PRINCE
2. Cap-Haitien
3. Petionville
4. Gonaives
5. Les Cayes
6. Port-de-Paix

40 mi



---

De la misma forma, la construcción de nuevas rutas que comunicaban Puerto Príncipe con las ciudades del interior Gonaïves, Cayes, Jacmel, Cabo Haitiano, etcétera- también favoreció la emigración hacia la capital.

El trayecto de Cayes a Puerto Príncipe el cual se realizaba en un promedio de 9 horas (con buen tiempo) se redujo a casi tres horas. Así, los revendedores iban directamente a comprar o a vender su mercancía a la capital. Debido a la ley de la oferta y la demanda, la emigración crece un poco. Con el tiempo, algunos comerciantes conseguían algún depósito donde podían almacenar su mercancía o en algunos casos vivir. De esta forma, el trabajo se facilitaba ya que algún miembro de la familia se encargaba de recibir o enviar el producto.

Asimismo, el poder de compra en las ciudades de provincia descendió de tal suerte que lo esencial de las importaciones se concentraba en Puerto Príncipe. La burguesía de provincia perdió así el monopolio de la importación/exportación.

Finalmente, creemos que el fenómeno de la migración no está tan alejado de lo que ocurre en los países tercermundistas a excepción de algunos casos. De hecho, este fenómeno es un problema de la lucha por la supervivencia que el lugar de origen no ofrece. El caso de la migración en Haití debe ser estudiado con mucho detenimiento, buscar a fondo las raíces del mal y proponer una solución adecuada y perdurable. Se ha considerado a la capital de Haití como la "República de Puerto Príncipe", como un caso de "macrocefalia" urbana, con una población aproximada de 2' 500 000 habitantes; esta situación provoca hasta risa, si consideramos, por ejemplo, que algunas delegaciones del Distrito Federal alcanzan casi la población de Puerto Príncipe. El hecho es así: en relación a otras ciudades medias, existe una distancia abismal de 10 a 15 veces que la de la capital.

### **5.3 Estrategias de supervivencia en la capital**

El punto que venimos de abordar la migración campo-ciudad constituye un factor explicativo para interpretar no solamente las modificaciones en la estructura del empleo, sino también los cambios generados a nivel de los sectores populares y de la capital en su conjunto desde hace varias décadas.

De una manera general, en Haití, como en casi todos los países del Tercer Mundo, la falta de empleo o la ineptitud del Estado para solucionar el problema laboral, obliga a la gente a utilizar estrategias de supervivencia, es decir, organizarse en fuerza productiva fuera del circuito laboral formal. Hay que ganarse la vida cueste lo que cueste. Para los haitianos esta situación es muy notoria. Sabine Manigat señaló que "La estructura informal obedece a una lógica heredada directamente de los rasgos estructurales de su economía". Se puede decir también que en el pueblo haitiano existe una cultura de la informalidad

---

En este ámbito, el sector informal contempla todas las gamas de las actividades a nivel nacional. El efectivo real de la mano de obra no corresponde exactamente a la cantidad de personas en edad de laborar. Se encuentran tanto menores como ancianos mayores de 65 años en talleres de artesanía, en la agricultura, la ganadería, etcétera. Las mujeres tienen un campo más amplio, ya sea en la agricultura, la cría de animales, el trabajo doméstico, en la fabricación de artesanías etcétera, o en las ciudades como empleadas domésticas, "aide familiaux", vendedoras (**Madame Sarah**). En Haití, el sector informal engloba todas las actividades no registradas, no fiscalizadas y no patentadas. El escritor Gérard Pierre-Charles opina así sobre la informalidad: "El comercio informal, cuyas cifras de negocios son incalculables, ofrece empleo a miles de personas que ganan algunos gourdes<sup>15</sup> al día."<sup>16</sup>

En el Departamento del Este, incluida la capital, 17 por ciento de la población tiene empleo, permaneciendo como una zona agrícola con un 64 por ciento de la población dedicada a la agricultura.

En un estudio comparativo del censo realizado en 1971 para detectar la situación del desempleo se llegó a la situación que se ilustra en la pág. 107.

---

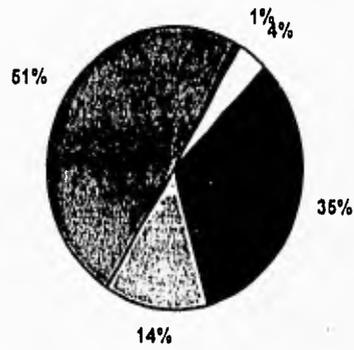
**Gourde:** moneda nacional haitiana. Equivale oficialmente a 5 por un dólar americano.

Gérard Pierre-Charles, **Le système économique haïtien**, Port-au-Prince, CRESFEL, p. 35.

**Población Total Masculina**



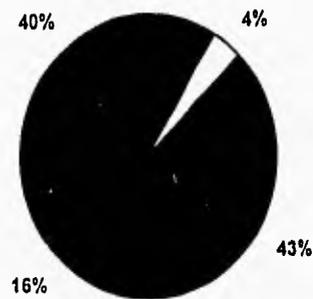
**Población Total Femenina**



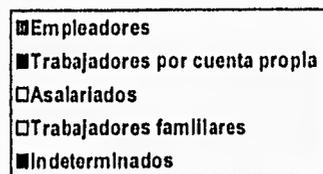
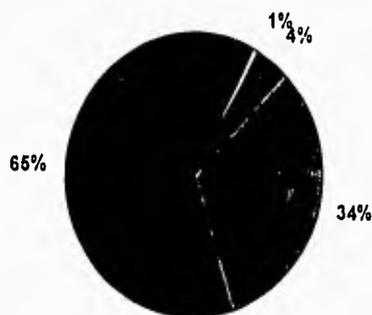
**Población Urbana**



**Población Rural**



**Población del Área Metropolitana**



Porcentaje de personas ocupadas de 10 años y más, según su situación profesional.

Otro estudio más reciente elaborado por el Ministerio de Planificación de las Naciones Unidas, llegó a la clasificación que se presenta en el siguiente cuadro.

**Evolución del Empleo en el Sector Informal  
(1981-1991)**

Actividad	Informal 1981	%	Informal 1986	%	Informal 1991	%
Agricultura Silvicultura Pesca	1293.5	66.16	1403.0	65.72	1627.8	65.97
Industria Extractiva	.5	.03	.6	.03	.9	.04
Industria Manufacturera	141.7	7.25	148.2	6.92	175.6	7.2
Electricidad Gas Agua	.3	.01	.4	.02	.5	.02
Construcción y Obras Públicas	36.7	1.88	53.5	2.50	71.3	2.89
Comercio	326.5	16.70	346.4	16.18	368.7	15.14
Transporte y Comunicación	4.8	.25	6.8	.32	10.5	.42
Bancos Seguros Inmobiliarias	.6	.03	.6	.03	.7	.03
Públicos y Privados	150.5	7.69	181.7	8.48	206.4	8.37
<b>TOTAL</b>	<b>1955.1</b>	<b>100</b>	<b>2141.2</b>	<b>100</b>	<b>2467.4</b>	<b>100</b>

Fuente: Ministerio de Planificación. *Critère et limites, analyse du secteur non structuré*, Port-au-Prince, 1991. Citado por François Kawas. *La crisis del Estado haitiano, 1986-1990*, México, Universidad Iberoamericana. Tesis de Maestría en Sociología, 1991, p. 60.

El mayor dinamismo del trabajo por cuenta propia caracteriza a casi todas las ramas, pero el grueso del incremento neto del trabajo no asalariado se concentra en el comercio y los servicios. Asimismo, aproximadamente el 20 por ciento de las personas dedicadas a la preparación y venta de alimentos desempeñaban esta actividad en la vía pública o a domicilio. También la ocupación por cuenta propia en los casos de transporte, *tap-tap*, (taxi colectivo), registraron un incremento inusitado en el caso de la fuerza de trabajo masculina durante los setenta y los ochenta. El monto de personas ocupadas se redujo, lo cual explica *ipso facto* el crecimiento del porcentaje de los no asalariados. Estos cambios en la estructura de la ocupación laboral propician una feminización creciente de la fuerza de trabajo, en vista de que las actividades más dinámicas son aquellas donde la participación de las mujeres ha sido tradicionalmente importante como en el caso de los servicios ya citados.

---

El grueso de esa invasión sobre la capital provocó un hipercrecimiento metropolitano, una persistente tendencia a la segregación social, un déficit de bienes y servicios urbanos en todas las áreas para un centro que no fue planeado para recibir una sobrecarga de población. Así empezaron las "franjas socioespaciales" cada vez más notables. Hay que señalar que el crecimiento del número de habitantes de las zonas periféricas más pobres no sólo se debe a la llegada de migrantes de todos los lugares del país sino también a los desplazamientos intraurbanos de los estratos sociales que se trasladan de áreas centrales hacia la periferia. Aparte de un deterioro general de las condiciones de vida de esos estratos de la población, sino de la segregación urbana.

En este contexto se han definido cuatro sectores socioeconómicos de los pobres metropolitanos: los sectores medio empobrecidos, los sectores pobres consolidados, los sectores pobres en situación de marginalidad inestable y los sectores pobres en situación de marginalidad crítica.

A continuación rescatamos una cita de Larissa Lomnitz donde señala lo siguiente:

El fenómeno de expulsión rural y las dificultades para retener a la población en las ciudades intermedias y menores, han concentrado más aún las tendencias migratorias hacia las áreas metropolitanas, lo que ha significado un crecimiento de la pobreza urbana en las grandes ciudades. El decrecimiento demográfico vegetativo, producto de políticas generalmente eficaces de control de natalidad, no ha influido de modo significativo en las tendencias concentradoras descritas, debido a las importantes ventajas relativas que tienen los pobres de las zonas metropolitanas en relación con el conjunto total de pobres, especialmente en cuanto se deriva el incremento en la amplia y diversa operación de la economía informal metropolitana y el mayor acceso a los servicios sociales públicos, lo que facilita el desarrollo de las estrategias de sobrevivencia.<sup>17</sup>

Lo que ejerce una presión constante sobre los servicios colectivos de base como agua potable, electricidad, transporte y drenaje de los que carecían desde mucho tiempo atrás los barrios populares. Eso agrava todavía más el problema de desarrollo urbano, proliferando los asentamientos irregulares, las ciudades perdidas, los tugurios, alrededor de la capital (ver mapas pág. 110 y 111)

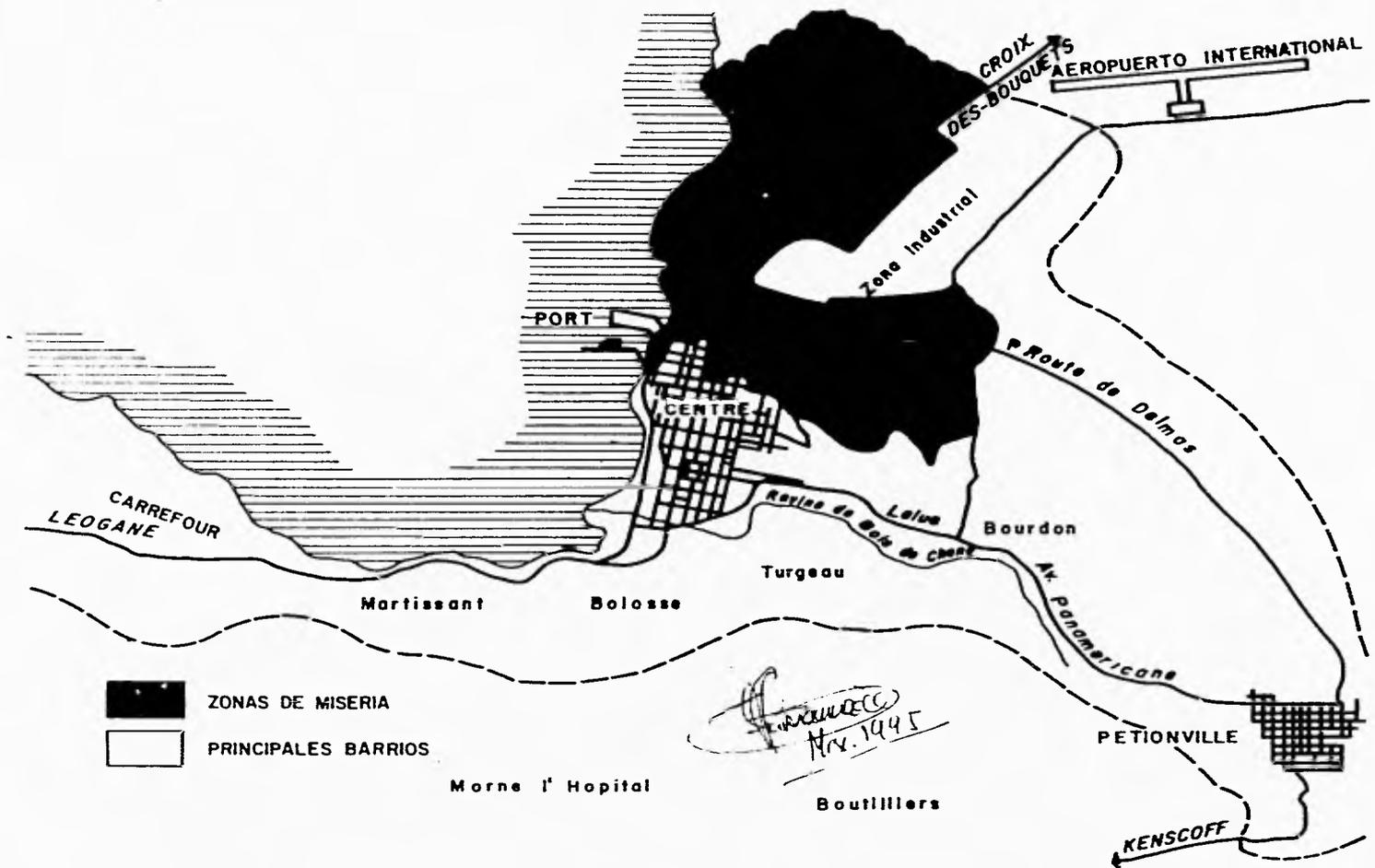
---

<sup>17</sup> Larissa Lomnitz, *Cómo sobreviven los marginados*, México, Ed. Siglo XXI, 1980.



Recuperación y dibujos: *Dr. Boris P. Yovanovitch*  
México - 1997

AREA METROPOLITANA DE LA CIUDAD  
DE PUERTO PRINCIPE EN 1970



VISTA DE LA AGLOMERACION DE LA CIUDAD DE PUERTO RRINCIPE EN 1980.

---

Como se puede observar, Puerto Príncipe está formado por un conjunto de vecindarios localizados tanto al interior de la ciudad como en la periferia. Entre los barrios y ciudades perdidas más conocidos citamos los siguientes: Sain-Martin, Louverture, Tache, Cité Soleil, La Saline, Fort National, Sans Fil, Poste Marchand, Saint-Antoine, etcétera. En estos se concentran infinidad de "lakous"<sup>18</sup> donde los migrantes, reproduciendo su mundo rural, se dedican a la cría de puercos, chivos, pollos, etcétera, llevando consigo también su propia cultura, incluyendo la religión (vudú).

La carencia de servicios -drenaje, alumbrado, agua potable, servicio sanitario, etcétera- es notable. En algunos casos una sola fuente pública -que da servicio durante dos horas al día- alimenta de agua a centenares de personas.

La vivienda de los inmigrantes, sobre todo en los tugurios, presenta un panorama folklórico, tal vez como ningún país de América Latina. La mayoría no responde a las condiciones mínimas para ser habitadas: casi siempre carecen de infraestructura primaria como agua potable, electricidad, instalaciones sanitarias. De la misma forma, para satisfacer la demanda de alojamiento causada por el aumento de la población, sería necesario construir durante el periodo 1971-1980, 136 000 unidades habitacionales, manteniendo el déficit de alojamiento al nivel de 1971. Sin embargo, según algunas observaciones, el déficit de alojamiento, lejos de disminuir, creció en 1981.

Otro informe del Banco Mundial señala que el 64 por ciento de las viviendas de Puerto Príncipe han sido clasificadas como villas-miseria; más del 80 por ciento de las viviendas no están conectadas al circuito de agua; 61 por ciento tiene un espacio de tres metros cuadrados por usuario, la mayoría de ellas (3/4) están ocupadas bajo la modalidad de alquiler.

A continuación presentamos una caracterización de la vivienda en el Departamento del Oeste.

---

El concepto se remonta a un tipo de organización social propio de la colonia. Varios autores (Paul Moral, Théodor Lepkowsky, Roger Bastien, George Anglade, etc.) lo han definido de diferente manera dependiendo del contexto y del enfoque desde el cual se estudie, ya sea antropológico, sociológico, geográfico, etcétera. Para nosotros este concepto está ligado al sistema de parentesco, pero también remite a la vecindad entre los habitantes de la misma aldea.

---

**Vivienda común según características de construcción y comodidades mínimas  
(Departamento del Oeste)**

Características	Oeste total	Oeste total	Oeste	cantidad	Oeste		Area	
	Nombre	%	urbano	%	Rural	%	Métrop.	%
	314.445	100	57.695	100	249.990	100		
Muro								
Masonería en hormigón								
Masonería en Veto	73.199	23	38.449	55	34.750	14	32.859	57
Madera	32.636	10	15.996	23	16.640	7	14.767	26
Trenzado con tierra	157.722	50	10.222	15	147.500	60	6.618	11
Trenzado sin tierra	37.954	12	1.104	2	36.850	15	579	1
Cajas de madera	3.672	12	2.642	4	1.030		2.509	4
Otros	9.262	3	3.092	1	8.160	3	763	1
Pisos								
Mosaicos	81.798	26	49.188	71	32.610	13	42.659	14
Madera	5.101	2	3.301	5	1.800	1	2.976	5
Tierra	221.741	10	16.271	23	205.470	84	11.701	20
Otros	5.805	2	745	1	5.060	2	399	1
Techos		3	9.506	14	610		9.125	16
Cemento	10.116		689	1	110		674	1
Teja	799							
Lamina	91.323	29	51.133	74	40.190	16	43.972	76
Madera	377		167		216		149	
Chosa	192.930	63	6.450	9	192.780	79	2.783	5
Otros	12.600	4	1.560	2	11.040	5	996	2
Dotación de agua Agua corriente en la vivienda	5.621	2	5.541	8	60		5.387	9
Agua corriente en el patio	12.857	4	12.547	18	310		11.506	20
Pozo en el patio	11.131	3	1.501	2	9.630	4	164	
Fuente pública	21.458	7	10.758	15	10.700	5	7.421	13
Pozo río	22.367	71	5.947	8	216.420	88	2.093	4
Agua comprada	27.329	9	27.169	39	160		26.769	46
Otros	19.682	4	6.022	9	1.660	3	4.355	8
Cuarto de aseo	6.633	2	6.343	9	290		6.114	11
W.C. hidráulica	74.733	24	47.543	68	27.190	11	40.235	10
Letrina en el patio	17.538	6	5.598	8	11.950	5	4.825	8
Letrina fuera del patio	215.541	68	10.021	14	205.520	84	6.521	11
Ninguno								
Alumbrado en la vivienda	317.059	100	70.749	100	246.310	100	58.749	100
Electricidad	27.649	9	27.000	38	640		25.417	43
Kerosene	280.492	88	43.062	61	237.420	97	32.722	56
Otros	8.918	3	668	1	8.250	3	610	1

---

En lo que se refiere a la concentración demográfica podemos señalar que un 40 por ciento de la población de la capital vive en zonas cuya densidad de población es superior a 800 habitantes y en algunos casos llega a 2 000 habitantes por hectárea. La escasez de servicios tales como alumbrado, transporte, etcétera empeora la situación de los suburbios.<sup>19</sup>

La situación es de verdadera precariedad. El Banco Mundial subraya que existe alrededor de 30 000 personas que duermen a la intemperie, perpetuamente. Durante la época de "Baby Doc" solamente se logró construir 128 viviendas para las clases populares, y eso a raíz de un incendio provocado. Los proyectos de vivienda quedan en el papel. En 1976, una encuesta sobre vivienda y población, arrojó que la mayoría de la población era locatoria. Asimismo, estas investigaciones concluyeron que las viviendas existentes poco complementan las del otro. La reproducción informal viene reforzando el proceso de acumulación capitalista, con sus leyes de oferta y demanda. Cabe mencionar que las empresas industriales o los grandes comerciantes canalizan parte muy importante de sus productos hacia el comercio ambulante. Así, encontramos vendedores de **kennedy** ("fáyuca"), de polos electrónicos, de productos de importación, perfumes, ropa, telas, etcétera.

---

<sup>19</sup> Banco Mundial, **Estudio del sector urbano**, Washington, 1978. Citado por K. François, *op. cit.*

---

## Conclusiones

En esta investigación nos propusimos analizar la evolución histórica de las grandes manchas urbanas en Haití, desde la época precolombina hasta nuestros días. La realización de este trabajo nos permitió un acercamiento más profundo a la problemática urbana de Haití, país perteneciente al conjunto de naciones que conforman la región caribeña. Estos países, como lo señalamos en la presentación, van a tener una evolución histórica diferente al resto de las naciones de América Latina debido a que es precisamente en esta región donde se va a centrar la disputa por el control de nuevos territorios entre los diferentes imperialismos del periodo de conquista y colonización de América. De esta manera, España, Inglaterra, Francia, Holanda, y en determinado momento también Dinamarca, se enfrentaron debido al interés por el control de estos territorios.

Dicho control se dio a expensas de la población aborigen. A diferencia de lo que sucedió en territorio continental, donde las grandes culturas precolombinas sobrevivieron a los excesos de la conquista y la colonización, en el Caribe la población taina y arawaca prácticamente fue exterminada. No obstante, el colonialismo español primero y el francés después, asimilaron, adaptaron y/o aprovecharon algunos de los elementos culturales de dichos grupos. En el aspecto urbanístico, que es el que nos interesa en esta investigación, los franceses erigieron sus asentamientos a partir de la organización indígena. Ésta, con su federación muy estructurada, sin rivalidad interna alguna, donde la presencia de la mujer en puestos de dirección fue muy importante, etcétera, alcanzó a esbozar algunos rasgos de urbanización, con puntos estratégicos bien definidos, aprovisionamiento de agua, alimentación, vivienda confortable, zonas de recreo, una densa capa ecológica y un intercambio comercial.

La población aborigen, considerada en esa época como "salvaje", puso las bases del urbanismo moderno, con un sistema avanzado de navegación, una técnica constructiva de alto nivel utilizando materiales propios de la región y técnicas geométricas, de forma rectangular a dos aguas, la redonda con techo cónico, etcétera. A su llegada, los colonizadores aprovecharon todo eso y lo adaptaron a sus necesidades.

Actualmente ese pasado, por más que muchos lo nieguen, sigue presente: en el mismo nombre de la tierra de Dessalines, Haití, que en arawaco era Aiti; en los nombres de comunidades y de poblados que ahora pertenecen a la nación vecina República Dominicana como Higüey, Azua, Cibao, Batoruco, Yaquimo, etcétera. En la parte haitiana, nombres geográficos como Léogane, Aquin, Artibonite, Gonaïves, etcétera, tienen su raíz etimológica en voces indígenas como Yaguana, Yaquimo, Atibuni, etcétera. En suma, nuestras ciudades y capitales fueron erigidas en los mismos sitios que ellos escogieron para vivir.

---

---

A partir de 1697, ya bajo el dominio francés, la exterminación indígena dio lugar a la importación de mano de obra africana, misma que fue sometida a un régimen esclavista. Con esto se viene a agregar un elemento más en la composición cultural de Aiti. La economía de plantación a partir de la producción masiva de la caña de azúcar para el mercado externo, dio lugar al surgimiento y desarrollo de tres grandes subregiones: la Parroquia Central, la Parroquia Norte y la Parroquia Sur. Con esto surgen nuevas ciudades a partir de las necesidades de la economía colonial, es decir, los asentamientos, la infraestructura urbana, el desarrollo de rutas, etcétera estará determinado por los intereses de la metrópoli. En este sentido es muy importante rescatar la contribución de la mano de obra africana no solamente como "esclavo" trabajador de los cañaverales sino también como sujetos dotados de capacidad para otro tipo de actividades. El desarrollo de las ciudades va a estar estrechamente relacionado con el desarrollo económico, con la necesidad del capital de reproducirse.

En 1804, con la independencia, Haití entra a otra fase de su evolución. Así como en el periodo colonial el desarrollo de las ciudades estuvo determinado por los intereses de la metrópoli francesa, en el periodo independiente el tipo de asentamientos y en general la vida de la nación se centró en la defensa de la independencia recién conquistada. El hecho de haberse consagrado como la primera República de América -después de la independencia de las Trece Colonias, hoy Estados Unidos- que no nadamás se atrevió a desafiar al colonialismo francés, sino también a cuestionar los fundamentos mismos del sistema esclavista, le acarrió el aislamiento de la comunidad internacional: Haití era un mal ejemplo para aquellos pueblos que aún vivían bajo el yugo colonial y el sistema esclavista.

Los intentos de reconquista no faltaron. Francia no se conformó con la pérdida de la más rica de sus colonias. Esto determinó que la nueva nación destinara prácticamente todos sus recursos a la creación de un impresionante sistema defensivo. Así, el importante periodo de surgimiento y consolidación del Estado-nacional se dio en un contexto de luchas por la defensa de la soberanía. A lo anterior se agregó el ingrediente de las guerras intestinas por el control del aparato de Estado que se prolongaron ya entrado el siglo XX.

La ocupación norteamericana de Haití de 1915 a 1934 inaugura otra etapa en la evolución histórico-urbana de Haití. En este periodo se confirma una vez más la estrecha relación entre desarrollo económico y desarrollo urbano, y la subordinación de los intereses nacionales a los de la fuerza ocupante. Aun así, es bajo esta época cuando Haití experimenta ciertos rasgos de modernización aunque ésta haya sido muy limitada. Una vez más se va a desarrollar lo que convenga a los intereses de la metrópoli.

---

En 1934, Haití recupera formalmente su soberanía, y al parecer están dadas las condiciones para iniciar un desarrollo propio sin injerencia externa. De 1934 a 1946 se vive un paréntesis de relativa estabilidad que se cierra con la frustrada Revolución de 1946. A partir de ese año Haití entra en un ciclo más de inestabilidad que culminará con la instalación de la dictadura de los Duvalier en 1957, misma que durará hasta febrero de 1986.

La última parte de la investigación se aboca al análisis de algunos de los problemas que ha provocado este accidentado devenir histórico, principalmente la inmigración campo-ciudad, el crecimiento desmesurado de la ciudad capital Puerto Príncipe, el auge de la informalidad, los problemas de hacinamiento, la carencia de los servicios urbanos más elementales, etcétera. Consideramos que la crisis que vive la nación haitiana en las postrimerías del siglo XX es la síntesis de las contradicciones que ha originado un desarrollo dependiente, subordinado a los intereses de los países centrales (primero Francia, después Estados Unidos), y por la incapacidad de un Estado volcado a la protección de esos intereses más que a los del pueblo haitiano. Este estudio nos ha conducido a la confirmación de la importancia que tiene un Estado fuerte, independiente y soberano, para la implementación de políticas de desarrollo urbano que vean por la satisfacción de las necesidades más elementales de la población.

En síntesis, esta investigación nos permitió introducirnos en el estudio de un rico campo e trabajo que apenas empieza a ser explorado.

---

## BIBLIOGRAFIA

- Acosta, Maruja, **Políticas urbanas y reforma urbana en Cuba**, Buenos Aires, Instituto Torcuato di Tella, Centro de Estudios Urbanos y Regionales, 1971, 113 pp.
- Alfonso Valdez, Carolina, **Población, migración interna y desarrollo regional. Una experiencia cubana: Isla de la Juventud**, La Habana, Universidad de La Habana, 1984, 23 pp.
- Anglade, Georges, **L'espace haïtien**, Montréal, Canadá, Ed. Presses de l'Université de Québec, 1975, 221 pp.
- Aymonino, Carlo, **El significado de las ciudades**, Madrid, Ed. Rosario, 1981, 364 pp.
- Báez, René, **Teorías sobre el subdesarrollo. Análisis y crítica**, México, Ed. Diógenes, 1975, 107 pp.
- Bambirra, Vania, **Teoría de la dependencia: una autocrítica**, México, Ed. Siglo XXI, 6a. edición, 1982, 180 pp.
- \_\_\_\_\_, **El capitalismo dependiente en América Latina**, México, Siglo XXI, 1974, 180 pp.
- Bellegarde, Dantés, **La Nation Haïtienne**, Paris, Ed. J. de Gigord, 1938, 361 pp.
- Benévolo Leonardo, **La ciudad y el arquitecto**, España, Ediciones Paidós, 1985, 170 pp.
- Benitez, José, **Las Antillas: colonización, azúcar e imperialismo**, Cuba, Ed. Casa de las Américas, 1971, 146 pp.
- Bettelheim, Charles, **Problemas de la planificación social**, México, Ed. Quinto Sol.
- Casas, (Fray) Bartolomé de las, **Apologética historia sumaria**, México, UNAM, 1967, 779 pp.
- \_\_\_\_\_, **Historia de las Indias**, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1951, 517 pp., Tomo 1. (Introducción y Prólogo de Lewis Hanke).

- 
- \_\_\_\_\_, **Historia de las Indias**, México, Fondo de Cultura Económica, 1951, 611 pp., Tomo 2. (Estudio de Pedro Henríquez Ureña)
- \_\_\_\_\_, **Historia de las Indias**, México, Fondo de Cultura Económica, 1951, 523 pp. Tomo 3
- \_\_\_\_\_. **Brevísima relación de la destrucción de Las Indias**, Madrid, Ed. André Saint-Lu, 1984, 180 pp.
- Castor, Suzy, **L'occupation américaine d'Haïti**, Port-au-Prince, Ed. Société Haïtienne d'Histoire, 1988, 272 pp
- Cassá, Roberto, **Los taínos de La Española**, Santo Domingo, Ediciones de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1974, 271 pp
- Castells, Manuel, **La cuestión urbana**, México, Ed. Siglo XXI, 1976, 361 pp.
- \_\_\_\_\_. **Imperialismo y urbanización en América Latina**, Barcelona, Ed. Gustavo Gilli, 1973, 205 pp
- \_\_\_\_\_. **Problemas de investigación en sociología urbana**, México, Ed. Siglo XXI, 1983, 10a. edición, 279 pp
- \_\_\_\_\_. **Movimientos sociales urbanos**, México, Ed. Siglo XXI, 1977, 131 pp.
- Charles, Abrams, **La lucha por el techo en un mundo en urbanización**, Buenos Aires, Editorial Infinito, 1967, 366 pp
- Choay, François, **L'urbanisme: utopies et réalités. Une anthologie**, Paris, Le Seuil, 1965, 435 pp.
- Chuaca Goitia, Fernando, **Breve historia del urbanismo**, Madrid, Alianza Editorial, 1968.
- Colón, Cristóbal, **Diario de la primera navegación y descubrimiento de Las Indias**, Madrid, 1962.
-

---

\_\_\_\_\_. **La Carta de Colón anunciando el descubrimiento del Nuevo Mundo**, Madrid, 1956.

Collins George y Camilo Sittle, **El nacimiento del urbanismo moderno**, Barcelona, Ed. Gustavo Gilli, 1980.

Corvington, Georges, **Port-au-Prince au cours des années, 1922-1934**, Port-au-Prince, Ed. Henri Deschamps, 1987, 332 pp.

Currie, Lauchlin, **Urbanismo y desarrollo**, México, Ed. Gemika, 1979, 213 pp.

CRESDIF, **Haïti, terre délabrée**, Port-au-Prince, Dossier du Centre de Recherche Sociale et de Difussion, 1990, 95 pp.

Cueva, Agustin, **El desarrollo del capitalismo en América Latina**, México, Ed. Siglo XXI, 1990, 275 pp.

D'Olwer, Luis Nicolau, **Cronistas de las culturas precolombinas**, México, Fondo de Cultura Económica, 1963.

Eckstein, Susan, **El Estado y la pobreza urbana**, México, Ed. Siglo XXI, 1982, 326 pp.

Fathy, Hassan, **Arquitectura para los pobres**, México, Fondo de Cultura Económica, 1975, 267 pp.

Fernández de Navarrete, Martín, **Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV**, Madrid, 1825-1837.

Fernández de Oviedo, Gonzálo, **Historia general y natural de las Indias**, Madrid, B.A.E., 1959.

\_\_\_\_\_. **Sumario de la natural historia de las Indias**, México, Fondo de Cultura Económica, 1950.

Folin, Marino, **La ciudad del capital y otros escritos**, México, Gustavo Gilli, 1977, 244.

Friedman, John, **Urbanización, planificación y desarrollo**, México, Ed. Diana, 1976, 381 pp.

- 
- García D., Eduardo, *La planificación del desarrollo en América Latina*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1975.
- García Ramos, Domingo, *Iniciación al urbanismo*, México, Ed. Universidad Nacional Autónoma de México, 1965, 417 pp.
- Gallion, Arthur B., *Urbanismo: planificación y diseño*, México, De. Continental, 1972.
- Girault, Christian y Henry Godard, "Port-au-Prince: dix années de croissance (1970-1980). La métropole comme reflet de la crise haïtienne", *Villes et nations en Amérique Latine*, Paris, Ediciones del Centre National de la Recherche Scientifique, 1983, pp. 155-177.
- Heller, Agnes, *Sociología de la Vida Cotidiana*, Barcelona, Ed. Península, 1978.
- Harris, Briton, *Modelos de desarrollo urbano*, Barcelona, Ed. Oikostom, 1973.
- Harvey, David, *Urbanismo y desigualdad social*, México, Ed. Siglo XXI, 1977, 340 pp.
- Herrera, Ligia, *Crecimiento urbano en América Latina*, Chile, Ed. Centro Latinoamericano de Demografía, 1976.
- Ibarra, Valentina, Sergio Puente y Fernando Saavedra, *La ciudad y el medio ambiente en América Latina*, México, Colegio de México, 1986, 283 pp.
- Kawas, François, *La crisis del Estado haitiano, 1986-1990*, México, Tesis de Maestría en Sociología, Universidad Iberoamericana, 1991, 325 pp.
- Lefebvre, Henri, *De lo rural a lo urbano. Historia, ciencia y sociedad*, Barcelona, Ed. Península, 1973, 251 pp.
- \_\_\_\_\_. *Espacio y política. El derecho a la ciudad II*, Barcelona, Ed. Península, 1978, 157 pp.
- \_\_\_\_\_. *El pensamiento marxista y la ciudad*, México, Ed. Extemporáneos, 1973, 171 pp.
- \_\_\_\_\_. *La revolución urbana*, Madrid, Ed. Alianza, 1970, 195 pp.
-

---

Little, Kenneth, **La migración urbana en Africa Occidental**, Ed. Nueva Colección Labor, 1969, 155 pp.

Lipset, S.M., y E. Solari (compiladores), **Elites y desarrollo en América Latina**, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1971, 512 pp.

Lojkine, Jean, **El marxismo, el Estado y la cuestión urbana**, México, Ed. Siglo XXI, 1979, 342 pp.

López de Gomara, Francisco, **Historia General de Las Indias**, Barcelona, Ed. Iberia, 1954.

López de Palacios R. Juan, **De las islas del mar océano**, México, Fondo de Cultura Económica, 1954.

López Rangel, Rafael, **Arquitectura y subdesarrollo en América Latina**, México, Universidad Autónoma de Puebla, 1976, 145 pp.

López, Raymond, **El porvenir de las ciudades**, México, Ed. Siglo XXI, 1967.

López Segre, Francisco, **Cuba: capitalismo dependiente y subdesarrollo, 1510-1959**, La Habana, Ed. de Ciencias Sociales, 288 pp.

Maggiolo V, Marcio, **Arqueología prehistórica de Santo Domingo**, Santo Domingo, Ed. Función de Crédito Educativo de la República Dominicana, 1972, 384 pp.

\_\_\_\_\_, **Medio ambiente y adaptación humana en la prehistoria de Santo Domingo**, Santo Domingo, Ed. Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1976, 304 pp. (Tomo I).

Manigat, Sabine, "La urbanización de Puerto Príncipe durante los años de la crisis", **Urbanización en el Caribe**, Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 1992, pp. 37-98.

Marini, Ruy Mauro, **Dialéctica de la dependencia**, México, Ed. Era, 1982, 101 pp. (6a. edición)

Mártir de Angleria, Pedro, **Décadas del nuevo mundo**, México, Ed. Porrúa, 1964.

Mausbach, H., **Introducción al urbanismo**, México, Ed. Gustavo Gilli, 1985, pp. 152.

---

Maxius, Jean-Bernard, **La migración de los campesinos haitianos y el surgimiento de los nuevos movimientos religiosos en Puerto Príncipe, México**, Tesis de doctorado en Sociología, Universidad Iberoamericana, 1988, 228 pp.

Medina Echaverría, José, **Discurso sobre políticos y planeación**, México, Ed. Siglo XXI, 1972, 231 pp

Montaño, Jorge, **Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos**, México, Ed. Siglo XXI, 213 pp (5a edición).

Moreau, Jean-Pierre, **Guide des trésors archéologiques sousmarins des petites Antilles d'après les archives anglaises, espagnoles et françaises des XVI, XVII et XVIII siècles**, Paris, Ed. Clamart, 1988, 105 pp.

Morse M Richard, **Las ciudades latinoamericanas, 2. Desarrollo histórico**, México, Ed. SEPSetentas, 1973, 245 pp.

Morris Herser, Philippe, **La sociedad caótica**, Barcelona, Editorial Ariel, 1972

Mota, Maritza de la, "Las etapas del desarrollo de una capital antillana: Santo Domingo", **Villes et nations en Amérique Latine**, Paris, Ediciones del Centre National de la Recherche Scientifique, 1983, pp. 133-154

Myrdal, Gunter, **Teoría económica y regiones subdesarrolladas**, México, Fondo de Cultura Económica, 1959

Nahmad, Salomon, **Tecnologías indígenas y medio ambiente**, México, Centro de Ecodesarrollo, 1988, pp. 282

Navarro, Bernardo y Pedro Moctezuma, **La urbanización popular en la ciudad de México**, México, Ed. Nuestro Tiempo e Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1989, 247 pp.

Noyola, Juan F., **La economía cubana en los primeros años de la revolución**, México, Ed. Siglo XXI, 1978, 277 pp.

- 
- Oswald S., Ursula, **Estrategias de supervivencia en la ciudad de México**, México, UNAM, CRIM, 1991, 219 pp.
- Pané, Fray Ramón, **Relación acerca de las antigüedades de los indios**, México, Siglo XXI, 1974, 125 pp. (Introducción de José Juan Arrom).
- Perloff, Harvey's, **La calidad del medio ambiente urbano**, Barcelona, Ed. Oikos-tau, 1973, 342 pp.
- Piña, Plinio, **Esquema para una revisión de nomenclatura arqueológica del poblamiento precerámico de las Antillas**, Santo Domingo, Ed. Fundación García Arévalo, Inc., 1974, 16 pp.
- Pichardo Moya, Felipe, **Los aborígenes de las Antillas**, México/Buenos Aires, FCE, 1956, 140 pp.
- Pierre-Charles, Gérard, **Le système économique haïtien (I)**, México/Haiti, UNAM/CRESFED, 1989, 60 pp.
- Pierre-Charles, Gérard, **El Caribe Contemporáneo**, México, Ed. Siglo XXI, 1981, 413 pp.
- Pierre-Charles, Gérard, **La economía haitiana y su vía de desarrollo**, México, Cuadernos Americanos, 1965.
- Portes, Mario y Alejandro Lungo, **Urbanización en el Caribe**, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 1992, 349 pp.
- Roberts, Bryan, **Ciudades de campesinos**, México, Ed. Siglo XXI, 1980, 271 pp. (1a. edición en español).
- Rodríguez, Jacinto, **Urbanismo y revolución**, Madrid, Ed. Ormaechea, 1979.
- Rudwin, Lloyd, **Países y ciudades. Comparación de estrategias para el crecimiento urbano**, Argentina, Ed. Sociedad Interamericana de Planificación, 1972. (la edición en español).
- Rosenblat, Angel, **La población de América en 1492**, México, El Colegio de México, 1967.
-

- 
- Rossi, Aldo, *La arquitectura de las ciudades*, Barcelona, Gustavo Gili, 1966, 237 pp.
- Schteingart, Martha, *Urbanización y dependencia en América Latina*, Buenos Aires, Ed. SIAP, 372 pp
- Segre, Roberto, *Las estructuras ambientales en América Latina*, México, Ed. Siglo XXI, 1977, 377 pp
- ....., *América Latina en su arquitectura*, UNESCO, 1983, 313 pp.
- ....., *Transformación urbana en Cuba*, México, Gustavo Gili, 1974, 135 pp.
- Séjourné, Laurette, *América Latina. Antiguas Culturas precolombinas*, México, Siglo XXI, 1975, 331 pp
- Singer, Paul, *Economía política de la urbanización*, México, Ed. Siglo XXI, 1986, 178 pp.
- Stavenhagen, Rodolfo, *Sociología y subdesarrollo*, México, Ed. Nueva Imagen, 1979, 235 pp.
- Stretton, Hugh, *Planificación urbana en países ricos y países pobres*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, 240 pp
- Thompson, W.H., *Un prefacio a la economía urbana*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, Colecc. Ciencia Urbanística, 1971, 461 pp
- Topalov, Christian, *La urbanización capitalista*, México, Ed. Edicol, 1979, 186 pp.
- Unikel, Luis y Andrés Necochea, *Desarrollo urbano y regional en América Latina (Problemas y políticas)*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1975, 732 pp.
- Verschueren, J., *Panorama d'Haïti, Le pays et la mission*, Paris, Ed. P. Lethielleux, 1948, 538 pp.
- Von Grafenstein, Johanna, *Haití (I). Textos de la historia de Centroamérica y el Caribe*, México, Instituto de Investigaciones Históricas José María Luis Mora/Universidad de Guadalajara, Alianza Editorial Mexicana, 1988, 359 pp.
-

---

\_\_\_\_\_, **Haití (II). Textos de la historia de Centroamérica y el Caribe**, México, Instituto de Investigaciones Históricas José María Luis Mora/Universidad de Guadalajara, Alianza Editorial Mexicana, 1989, 397 pp.

\_\_\_\_\_, **Haití, una breve historia**, México, Instituto de Investigaciones Históricas José María Luis Mora/Universidad de Guadalajara, Alianza Editorial Mexicana, 1988, 285 pp.

Williams, Eric, **Capitalismo y Esclavitud**, La Habana, Ed. de Ciencias Sociales, 1975, 254 pp.

Wingo, Lowdon, **Ciudades y espacio. (El uso futuro del suelo urbano)**, Barcelona, Ed. Oikos-tau, 1976, 171 pp.

Wirth, Louis, **El urbanismo como modo de vida**, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1968, 230 pp.

---

## HEMEROGRAFIA

- Ahlers, Théodore M. "Migration. A case study of your towns", Port-au-Prince, ONU, 1979
- Aguirre, Yolanda, "Un puerto y una ciudad: San Cristobal de La Habana", **Revista de la Universidad de La Habana**, Cuba, núm. 222, 1984, pp. 59-79
- Banque Mondiale, **Haïti, étude du secteur urbain**, Rapport núm. 2152, 1979.
- Caribbean Quarterly. **Development Perspectives**, Mona, Kingston, Jamaica, University of the West Indies, vol 26. num. 3. septiembre de 1980
- Casal, F T. "Planes directores de la ciudad de La Habana: análisis postrevolucionarios", **Revista de la Universidad de La Habana**, Cuba, núm. 222, enero-septiembre, 1984, pp. 289-299.
- Comite Estatal de Estadística, **El crecimiento demográfico y las migraciones internas en el periodo de 1971 a 1976**, Cuba, Comité Estatal de Estadísticas, Dirección de Demografía, 1978. 59 pp
- Comité Estatal de Estadística, "Análisis de las características laborales de la población cubana", **Censo de Población y Vivienda de 1970**, Cuba, 1973, 86 pp.
- Comité Estatal de Estadística, **Proyección de la población de Cuba a nivel nacional, 1956-2000**, La Habana, 1977. 37 pp.
- Leschamps, Chapedeux, Pedro, "Cimarrones urbanos", **Revista de la Biblioteca Nacional José Martí**, La Habana, núm 11, 1969, pp. 145-164.
- Eckstein, Susan, "Las ciudades en la Cuba socialista", **Revista Mexicana de Sociología**, México, UNAM, núm. 40, 1971, pp. 155-180.
- Estudios Sociales, "Seminario Internacional sobre remodelación urbana", **Estudios Sociales**, República Dominicana, núm. 73, pp. 105-116

- 
- Fernández Prieto, P., "Dos símbolos de la ciudad: su trayectoria", **Revista de la Universidad de La Habana**, Cuba, núm. 222, enero-septiembre de 1984, pp. 203-209.
- Gariva, Carmen, "La configuración del espacio colonial en Cuba", **Revista de la Biblioteca Nacional José Martí**, Cuba, núm. 24, 1982, pp. 63-95
- Girault, Christian, Ana Maritza de la Mota, et al., **Villes et nations en Amérique Latine**, Paris, Editions du Centre National de la Recherche Scientifique, 1983. 179 pp.
- Jury, Salvador, "La urbanización en América Latina", **Cuadernos Divisionales**, México, Universidad Autónoma Metropolitana, núm. 2, abril de 1984.
- Landstreet, B. y Mundigo, A I., "Migraciones internas y cambios en las tendencias de la urbanización en Cuba", **Demografía y Economía**, Ontario, Canadá, Center of Research on Latin American and the Caribbean, núm. 19, 1983, pp. 409-447
- Palet Rabaza, Marlene, **Cambios en el poblamiento rural de Cuba como resultado de una política de desarrollo socio-económico**, La Habana, Instituto de Geografía, 1984, 14 pp.
- Pichardo, Hortensia, "La fundación de las primeras villas de la isla", **Revista de la Biblioteca Nacional José Martí**, Cuba, núm. 23, 1983, pp. 45-95.
- Prieto, Valeria, **Arquitectura campesina en México**, México, 1991, 15 pp.
- Segre, Roberto, "La Habana Siglo XX: de la ciudad burguesa a la ciudad proletaria", **Plural**, México, núm. 114, marzo de 1981, pp. 40-51
- \_\_\_\_\_, "Las transformaciones ambientales de la revolución cubana (1969-1976)", **Estructuras Ambientales**, México, Escuela Superior de Arquitectura (Autogobierno), UNAM, 1977, 66 pp.
- \_\_\_\_\_, "El sistema monumental en la ciudad de La Habana: 1900-1930", **Revista de la Universidad de La Habana**, La Habana, núm. 222, enero-septiembre de 1984, pp. 187-200.
- Sosa, Enrique, "La Habana plaza y puerto a principios del siglo XIX. Apreciaciones", **Revista de la Universidad de La Habana**, La Habana, núm. 222, 1984, pp. 83-101.
-

---

UNAM. "Perspectiva social: problemática urbana" **Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales**, México. UNAM, Año XXVIII, enero-junio de 1983, núm. 111-112.